

4. DATOS ARQUEOLÓGICOS DE LOS TRABAJOS DE CAMPO

En este capítulo, en primer lugar, se enumeran los materiales arqueológicos registrados en sa Caleta a nivel superficial. La mayor parte de estos materiales se recogieron a partir del año 1978 y antes de las campañas oficiales de excavación del yacimiento, otros se recogieron en el transcurso de estas.

A continuación se describen y analizan las diferentes estructuras arquitectónicas, así como los distintos estratos arqueológicos registrados, dando parte del elenco de materiales arqueológicos que componen cada unidad.

Se procede por orden geográfico de sur a norte del yacimiento arqueológico que, en gran medida, se corresponde con la secuencia cronológica de los propios trabajos de campo desarrollados en sa Caleta.

4.1 MATERIALES DE SUPERFICIE

Componen el repertorio de elementos de superficie general del asentamiento, sin asignación de sector o barrio concreto, los materiales siguientes, que se numeraron bajo la sigla S (figs. 1-5).

- Ánforas T-10111, fragmentos de bordes: S-25, S-26, S-31, S-122.
- Ánforas T-10121, fragmentos de bordes: S-1 a S-24, S-27 a S-29, S-32 a S-38, S-54 a S-73, S-115, S-117, S-123.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de asas con parte carenada de espalda / cuerpo: S-40 a S-44, S-74 a S-77.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de asas: S-45, S-47, S-78.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de partes carenadas de espalda / cuerpo: S-48 a S-53, S-79 a S-81.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de fondo: S-39.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de cuerpo con agujeros *post coctionem*: S-82.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de cuerpo con grafitos *ante coctionem*: S-83.
- Ánforas T-10111/10121, fragmentos de cuerpo recortados en forma de discoide: S-84.
- Ánforas de producción cartaginesa (T-3112, T-2112), fragmentos de bordes y asas: S-85 a S-89, S-124, S-125.
- Jarras esferoidales de cuello acilindrado (fragmentos de borde, asas o cuellos): S-95, S-96.
- Jarras *pitboides* (fragmentos de borde, asas o cuellos): S-91 a S-94, S-121.
- Cuencos trípodes (fragmentos de borde con parte de perfil): S-98 a S-101, S-120.
- Otros cuencos: S-97, S-102.
- Cerámica a mano: S-103 a S-105, S-107.
- Molinos: S-111, S-114, S-119.
- Elementos metálicos: S-108 a S-110.
- Lascas de sílex: S-112.

Cabe añadir que todos los individuos citados, ánforas T-10111/10121, jarras de cuello cilíndrico, *pitboi*, trípodes, etc., corresponden al grupo mineralógico, de la costa centro-occidental andaluza, P1, con la excepción de menos de una decena de ánforas T-10121, que corresponde al P2.

Por su parte, las piezas a mano corresponden, en este caso, al grupo P5. Elementos como el S-108 y, sobre todo, S-109, éste último de sección un tanto convexa, son verdaderos lingotes de plomo.

4.2 EXCAVACIONES SISTEMÁTICAS

4.2.1. El Barrio Sur

4.2.1.1. La agrupación constructiva I-III y los espacios externos de levante (E.d, E.e y E.f) (planos 2, 3, 4 y 5; láms. V-IX).

La AC.I-III ocupa el extremo sur de la península de sa Caleta, pegada y tal vez en parte destruida por la severa erosión de la costa. Además de limitar con los acantilados S y SE, la AC.I-III, por el W, lo hace también con la AC V-VI, el E.h y por el N con los E.j y E.l.

Comprende los ámbitos I, II y III, aunque hay motivos serios para pensar que el horno 1, pegado por el exterior norte al m9 y, en realidad, integrado en la plazoleta E.j, está directamente vinculado con la reforma del A.III, en su fase final.

Se trata de una agrupación de tres ámbitos (plano 4), pero ello solamente en su estadio final, puesto que se observan con claridad distintas reformas, demostrando que en un momento anterior la realidad era distinta.

La AC.I-III está delimitada y matizada por los m1 a m10, definiendo además tres ámbitos, yuxtapuestos y alargados, con una orientación de eje principal SE 75°-79°. Los datos técnicos de dichos muros son los siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m1	5.25 m (c) ⁵	SE 75°, 40', 01'' ⁶	0.46 m
m2	4.68 m	NE 14°, 18', 13''	0.44 m
m3a/b	8.73 m	SE 78°, 20', 15''	0.64 m
m4	3.31 m (c)	NE 13°, 51', 32''	0.44 m
m5	7.34 m	NE 09°, 36', 22''	0.63 m
m6a/b	7.91 m	SE 79°, 21', 44''	0.45 m
m7	2.27 m	NE 15°, 16', 52''	0.43 m
m8	1.79 m (c)	NE 14°, 42', 03''	0.64 m
m9	10.06 m	SE 79°, 12', 55''	0.48 m
m10	3.18 m (c)	NE 13°, 29', 06''	0.43 m

En la última fase constructiva, los tres ámbitos citados se yuxtaponen por sus costados largos, pero con distinta profundidad, según la longitud respectiva de sus muros propios. De Sur, a Norte, primero el A.I, después el A.II y, finalmente, el A.III.

EL ÁMBITO I

La totalidad del ámbito fue excavado en 1987 y, globalmente, pudo constatarse que fue construido con posterioridad al A.II, puesto que se observa nítidamente como la parte W de su muro de cierre por el N (m3b) está, no sólo desviada con relación a su tramo restante (m3a), sino que es más delgado y con un formato de mampuestos más pequeño (plano 4; lám. V, 1).

5. (c) = longitud conservada.

6. Las orientaciones de los muros y ejes principales de edificios se han tomado en relación al N geográfico.

Tiene una SCO de 39.32 m² y una SU de 29.30 m², cosa que lo convierte en uno de los mayores de sa Caleta, sólo por debajo del A.III. Casi con seguridad, su puerta de acceso exterior se encontraba en la zona del ángulo SE y, más concretamente, en el m⁴, pero este punto se halla cortado por la trinchera militar moderna en zig-zag, siendo dicha ubicación sólo una hipótesis razonable. En cualquier caso, su anchura no sería superior a c. 0,80 m.

Estratigráficamente (plano 5, sección 1), el nivel correspondiente a la parte superior conservada de los muros, que en algunos tramos afloraban en superficie (UE.1), es una gran acumulación de piedras irregulares de tamaño mediano-pequeño, junto con tierra natural color marrón-rojo (UE.2). Se trata del evidente derrumbe de la parte alta y media de los muros perimetrales del ámbito.

Por debajo, la UE.3, de potencia similar a la anterior, es completamente distinta, por su coloración marrón claro y la ausencia casi absoluta de piedras. Seguramente se trata del primer estadio de hundimiento de la construcción y tal vez pertenece al sistema de impermeabilización de la cubierta.

A continuación, la UE.4 corresponde al nivel de ocupación final/abandono de la actividad en este ámbito. Se trata de un estrato relativamente delgado, que excepto en la parte su este, donde existe un fino estrato para la nivelación del suelo, con tierra natural rojiza (UE.12), se superpone directamente a la costra calcárea natural.

Prácticamente todos los estratos antes citados fueron cortados para realizar la inhumación UE.15 (lám. V, 6), en el interior de la fosa UE.13, que se adosada longitudinalmente y por el interior del A.I, al m^{3a}. Dicha fosa fue rellenada (UE.14) con la misma tierra y cantidad de piedras de derrumbe originalmente pertenecientes a la UE.2.

La inhumación pertenece a un varón de entre 20 y 25 años⁷. Igual que el m^{3a}, al cual se adosa, el cadáver fue orientado SE 76°, 34', 40". Se halla acostado en decúbito supino, con la cabeza a levante. Llama la atención la posición de ambos brazos, sensiblemente separados del cuerpo y de la pierna derecha, que también ofrece una anómala flexión.

Es muy posible que fuera enterrado cuando ya el *rigor mortis* se había instalado en el cadáver, yaciente en posición extraña. Por tanto, las circunstancias de su muerte pudieron también ser peculiares, sin que pueda añadirse nada más al respecto.

En cuanto a la cronología de este solitario enterramiento, en el interior del A.I, nada puede decirse desde un punto de vista absoluto, puesto que, ni fue acompañado por ningún elemento de ajuar, ni presenta ninguna particularidad ritual orientativa.

Aún así, cabe decir que la inhumación A.I/UE.15 fue realizada cuando la actividad cotidiana en la habitación ya había cesado y se hallaba parcialmente derrumbada, puesto que atraviesa las UE.2-4 y, además, rompe parcialmente los fuegos UE.7-8 y UE.9 (lám. V, 5). Y, sin embargo, el lapso temporal pudo no ser excesivamente largo, puesto su alineación/yuxtaposición al m^{3a} demuestra que éste era entonces aún perfectamente visible, cosa difícilmente pensable muchos siglos después del abandono de sa Caleta.

Existen también interesantes elementos auxiliares o secundarios en el A.I, que merecen un comentario particularizado. En la parte central S del ámbito, ligeramente por encima del nivel de suelo, aflora la roca calcárea, natural, con una epidermis golpeada artificialmente. A su alrededor, se hallaron cincuenta nódulos triturados de mineral natural férrico con medidas entre 1,5 y 5,5 cm y peso entre 0,05 y 100 gr (I-18).

Es evidente que esta protuberancia rocosa, en realidad muy dura, fue utilizada directamente como base para la actividad de separar los citados nódulos férricos de la capa de roca que los contenía.

Pegado a dicha roca, por su parte N, se halla un hogar o zona de combustión (UE.5), de planta sub-oval, definido por un espació, de 0.91 m de eje máximo, con una costra de tierra quemada y solidificada, directamente sobre la roca (plano 4; lám. V, 2).

Un poco más al NW del fuego anterior y pegado al extremo W del m^{3a}, se localiza un doble hogar, completamente superpuesto (plano 4; lám. V, 5). Ambos fuegos, en su parte E, fueron cortados por el enterramiento antes comentado, sin que ello impida apreciar sus características esenciales.

El superior presenta también un costra de tierra quemada (UE.7), de características similares a la UE.5, que se superpone a un lecho de pequeños cantos calcáreos rodados por erosión marina (UE.8), formando un sub-círculo de 0.72 m de diámetro. Directamente por debajo dicha capa de cantos, otra costra de tierra quemada, similar a las anteriores (UE.9) y superpuesta al débil estrato de nivelación (UE.12), que en algunas partes del ámbito cubre la roca natural. Esta zona de combustión no pudo ser completamente precisada en cuanto a planta, al no haberse desmantelado la estructura superpuesta, sin embargo, sus medidas pudieron ser similares a las del fuego UE.7-8, puesto que por los lados S y W no excede en dimensiones.

7. Información preliminar facilitada por el Dr. Francisco Gómez, quien realizó un estudio antropológico del individuo.

Otro elemento interesante es la UE.10. Se trata de una especie de murete, hecho con cantos rodados marinos de tamaño mediano, que se adosa al m3a, a 0.78 m del m4, y tiene exactamente la misma orientación que este último. Con una longitud de 0.98 m, se conservaba en altura hasta el mismo nivel de arrasamiento superior del M3a y se superponía a la parte alta de la UE.4, por tanto, su construcción obedece a un momento final del edificio. Su función por ahora resulta incierta.

Para acabar, otros dos puntos de combustión. Uno de ellos es el UE.11 pegado al m4, justo al lado del vano donde se supone la puerta. Igual que los antes citados, se trata de una costra de tierra quemada y consolidada por encima del estrato de nivelación de forma sub-semicircular, con un eje máximo de 0.62 m.

El otro (UE.6) se halla casi justo frente a éste, a la misma cota de nivel, separados, tan sólo por 0.34 m. Tiene las mismas características y planta sub-circular, con un eje máximo de 0.66 m.

La UE.4 fue la única en proporcionar materiales arqueológicos, con excepción de algunos fragmentos informes contenidos en la UE.12. Dichos materiales (fig. 6), en realidad, son bastante escasos y se reparten sobre todo por la mitad SE del ámbito. Aparte de la mencionada acumulación de nódulos férricos (I-18), destaca un conjunto de tres asas de ánforas T-10121 (I-1/3) con los bordes limados, dos del grupo P1 y la restante del grupo P2, localizado junto al m1, cerca de su extremo SE. Es un depósito intencional de apéndices de aprensión de recipientes industriales manipulados para un uso posterior que, casi con seguridad, fue el de pesas para telares.

Junto a las asas se encontraba un fragmento aplanado y alargado de bronce, posible asa de *oenocoe* metálico (I-14). Otra pieza de bronce, procedente también de la UE.4, es un pequeño anzuelo (I-13).

Pueden también mencionarse diversos fragmentos de cuerpos y carenas de varias ánforas T-10121 (I-4 a I-10), cuatro del grupo P1 y tres del grupo P1, a veces en pequeños grupos, a veces aislados, y en general, distribuidos por el área oriental de la habitación. Destacan varios fragmentos del jarro de asas horizontales I-11, del grupo P1, mientras que el material a mano es muy escaso, solamente la base atalonada I-12, del grupo P5.

Repartidas sobre todo en el sector citado, cabe citar la presencia de especies malacológicas distintas, entre las cuales: veinte individuos de *Patella* (I-15), veinticinco individuos *Monodonta turbinata* (I-16), un individuo fragmentario *Thais baemastoma* (I-17), seis individuos *Patella* (I-19) y siete individuos *Monodonta turbinata* (I-20).

EL ÁMBITO II

También excavado durante la campaña de 1987, el A.II, al menos en parte, es anterior al A.I, del mismo modo que es anterior al A.III, entre los cuales se emplaza (plano 4; lám. VI, 3-4). Tiene planta rectangular, con una SCO adscrita de 24.70 m² y una SU de 18.26 m². Comunica con el exterior mediante una puerta que se sitúa en su ángulo NE, concretamente en el extremo N del m7. Tiene una anchura de 0.89 m, sin zócalo, ni otro detalle especial (plano 4, lám. VI, 3).

A nivel estratigráfico (plano 5, sección 2) su naturaleza es similar a la de los otros dos ámbitos yuxtapuestos. Empezando por encima, sólo la cubre, débil y parcialmente, un estrato (UE.1) de *humus* vegetal, superpuesto a un nivel procedente del derrumbe de la parte alta de los muros de mampostería, junto con tierra marrón rojiza natural, que se extiende de modo homogéneo por todo el ámbito (UE.2). Este cubre, a su vez, un nivel de tierra fina, arcillosa que contiene muy pocas piedras, a lo sumo de tamaño pequeño (UE.3). Por debajo de él, un estrato de pocos centímetros de grosor corresponde al nivel de ocupación final/abandono de la estancia (UE.4). Es de tierra muy arcillosa, color amarillo y prácticamente sin piedra. Contiene elementos arqueológicos que se describirán después y se situarán a nivel microespacial.

Por toda la parte W de su espacio interior, donde la roca es más alta, la UE-4 se superpone directamente a ésta, mientras que por la de levante, el desnivel es ligeramente contrastado con un débil estrato de relleno de tierra rojiza y pequeñas piedras (UE-6).

Como estructuras secundarias, destacan una banqueta (m8) rectangular y de una sola hilada de piedras, con relleno interior de tierra y piedras aplanadas. Se adosa por el interior al m7, y sus medidas son 1.76 m de longitud y 0.62 m de anchura (plano 4, lám. VI, 2, 5 y 7).

Frente a ella, el fuego UE.5 (lám. VI, 2 y 6) es una costra de tierra o arcilla endurecida, casi vitrificada en algunos puntos por la acción combustiva. Tiene planta sub-circular con un diámetro máximo de 0.60 m, que se hallaba cubierto por la UE.4.

La UE.4 es la única en contener materiales arqueológicos (fig. 7), cabe observar que globalmente se concentran en las dos terceras partes del ámbito que quedan al SE, esta concentración incluso se acentúa en el sector de la puerta, enlazando con los materiales del exterior E.e, sin solución de continuidad.

Se hallaron fragmentos de cuerpos de dos ánforas T-10121 (II-1/2, II-3), respectivamente del grupo P1 y P2, un fragmento de borde de ánfora cartaginesa (II-3), fragmentos de una posible jarra globular (II-4 y 5) con engobe rojo, del grupo P3, y del cuerpo de una olla a mano (II-6), del grupo P5. Destaca, por otra parte, un pequeño fragmento huevo de avestruz (II-11), localizado en la parte W del ámbito, y un nódulo alargado de hierro forjado (II-12), este último en el sector de la puerta.

La fauna malacológica era abundante, especialmente si se toman en consideración los ciento noventa y siete individuos de *Patella* (II-7) repartidos, sobre todo, en el sector de la puerta, a ambos lados de los muros largos y de la banqueta. Otros tres individuos, corresponden respectivamente, a *Monodonta turbinata* (II-8), *Glycimeris glycimeris* (II-9) y *Pecten* (II-10).

También, en la UE.4 del A.II, se localizaron diversos fragmentos de escoria de tratamiento de galena (II-13), así como poco menos de dos cientos nódulos, de diferentes tamaños, sobre todo pequeños, de mineral de galena natural (II-15), concentrados especialmente en la puerta, el ángulo que dibujan la banqueta m8 y el m3a y cerca de la parte central del m6a. En conjunto, estos nódulos de galena pesaban 1,2 kg. Paralelamente, sólo se documentó un nódulo de hierro natural (II-14).

EL ÁMBITO III

Es el más septentrional de la agrupación constructiva, compartiendo parcialmente medianera (m6) con el A.II (plano 4, lám. VII). Fue excavado también en el transcurso de 1987. Es también el mayor de todos los que han podido documentarse en sa Caleta, con una SCO adscrita de 41.09 m² y una SU de 30.57 m². En su estadio final, su planta dibuja un rectángulo sensiblemente alargado.

A pesar de la fractura del m10, que cierra por levante, al construirse modernamente la trinchera militar en zig-zag, la puerta estaba en el extremo E del m6 (tramo 6b), por tanto en el ángulo SE del ámbito, sin ningún detalle constructivo particular y con una anchura estimada de 1.21 m, aproximadamente.

Estratigráficamente hablando (plano 5, sección 3), los niveles del A.III tienen una naturaleza similar a los observados en los dos ámbitos ya descritos. Por debajo de una leve capa de *humus*, formado por la existencia de algunas sabinas en este punto (UE.1), que cubre sólo la parte occidental de la estancia, se registra en extensión el clásico nivel de derrumbe, compuesto por abundantísimas piedras medianas y pequeñas, apelmazadas con tierra color marrón rojo (UE.2).

Cabe observar que la UE.2 tiene en su parte inferior una trayectoria sinuosa, ya que profundiza en algunos sectores hasta sobreponerse directamente a la UE.4, mientras que en el resto cubre la UE.3, como es habitual en muchos puntos de sa Caleta. La UE.3 responde al esquema de tierra fina, con nódulos de cal natural y arcilla, prácticamente sin piedras, que cubre la UE.4, excepto en los citados puntos donde buza hacia abajo la UE.3. Corresponde, con toda evidencia, a la fase final de ocupación y abandono definitivo del ámbito.

Este ámbito, al margen de su nítida estructura final, evidencia una de las historias más complejas de sa Caleta. Por otro lado, en su interior se documentó uno de los conjuntos más variado de estructuras secundarias (planos 4 y 49).

De W a E, cabe citar, en posición centralizada con respecto al eje principal del ámbito, el fuego, tipo costra consolidada, UE.5 (lám. VIII, 7). Es sub-ovalado y tiene un eje máximo de 0.96 m. Se halla separado de la roca natural base por un finísimo estrato de tierra natural (UE.8) y está en una cota más alta que el resto.

En efecto, más abajo, la roca natural dibuja un acentuado escalón transversal que, sin duda, es un rebaje artificial, tal vez en función de un muro desaparecido a raíz de las últimas reformas.

Un poco más a levante, también relativamente centralizada, se localiza otra gran zona de combustión, también definida por una costra arcillosa consolidada y, en este caso, con evidentes indicios de vitrificación, debido a las altas temperaturas (UE.6) que llegaron a alcanzarse (lám. VII, 6-7). Tiene un eje máximo de 1.12 m.

Sin, embargo, es en el terció E del ámbito donde se verifica una mayor concentración de estructuras secundarias. En este sector y adosadas al m9, existen dos significativas acumulaciones de cantos, rodados por erosión marina, de calcárea gris, de tamaño mediano (UE.13 y UE.15) (lám. VIII, 3).

Ésta última cubre el fuego UE.14 (lám. VIII, 5), efectuado directamente contra el citado muro. Tiene forma irregular y es de tipo costra arcillosa solidificada. Tuvo el efecto de requemar las piedras de la pared donde tuvo actividad. Tiene una longitud máxima de 0.43 m.

Otro elemento, curioso, puesto que su funcionalidad es difícil de interpretar, es una losa aplanada de calcárea natural, colocada verticalmente en sentido paralelo al m9 y apoyada en la parte N del m10.

También sobre este mismo muro, pero no lejos de su mitad, existe otra acumulación de cantos rodados (UE.12), algunos de ellos de considerables dimensiones. Este queda justo frente a la puerta de entrada.

Justo a la izquierda de la puerta, según se entra y coincidiendo, tal vez significativamente, con la altura del tramo correspondiente al m6b, existen tres fuegos, o zonas de combustión, superpuestos o, en otras palabras, a distintos niveles (plano 4 y 49, lám. VIII, 1 y 4).

El más profundo, está separado del m6b por 0.77 m. Tiene forma sub-circular, con un eje máximo de 0.41 m. Se trata de un lecho de cantos marinos rodados, muy pequeños (UE16), sobre el cual existe la costra consolidada UE.11, idéntica a las repetidamente descritas.

A 0.27 m al NW del anterior, otra zona de combustión (UE.9) es también del tipo costra quemada, pero sin lecho de cantos rodados. Tiene un eje máximo de 0.60 m y una planta sub-circular.

Finalmente, el gran fuego UE.7, que ocupa casi todo el tramo m6b, al cual se adosa, hallándose todo el paramento de contacto fuertemente requemado en toda la altura conservada del muro. La estructura de combustión UE.7 es aproximadamente rectangular, con 1.15 m de largo y 0,84 m de ancho.

Es muy interesante el hecho que las estructuras de combustión UE.7, UE.9 y UE.11/16 corresponden a superposiciones, con una leve separación estratigráfica (UE.9, UE.10 y UE.17) que parecen demostrar que no funcionaron contemporáneamente, sino en orden sucesivo.

Existe, para acabar, otra acumulación de cantos rodados calcáreos grises medianos (UE.12) en el extremo de levante del ámbito cercano al m10 (lám. VII, 5).

La mayor parte de materiales arqueológicos localizados en el A.III, procede del nivel de ocupación final / abandono, es decir, la UE.4 (figs. 7-9).

Destacan las ánforas T-10121, con fragmentos de diversas partes de los recipientes que corresponden a no menos de catorce individuos distintos (III-1 a III-15). Se reparten sobre todo por la mitad E del ámbito. Son, menos dos, del grupo P2, todas del grupo P1.

Cabe destacar, sin embargo, diversos fragmentos grandes del cuerpo de dos de estos recipientes (III-1/2 y III-10), aplastados sobre el fuego UE.6, respectivamente del grupo P1 y P2, donde eran acompañados de fragmentos de un ánfora cartaginesa T-2112 (III-16) y de un adobe (III-28). Otro gran fragmento de cuerpo de una de estas ánforas occidentales, del grupo P1, se hallaba no lejos de este punto central de la estancia (III-3).

Los recipientes a mano estaban, en segundo lugar, bien representados por fragmentos de al menos nueve individuos (III-18 a III-27), dos de los cuales corresponden al grupo P6 y el resto al P5, repartidos por el sector donde se concentran las zonas de combustión. También se halló un pequeño fragmento de plato con engobe rojo (III-17), del grupo P1.

Por esta misma zona se documentaron artefactos líticos: dos fragmentos de molino de arenisca abigarrada (III-29 y III-30), un fragmento de mazo de piedra verde, muy dura, no identificada (III-31) y un fragmento de piedra pómez (III-37).

También se localizaron claros indicios de actividad metalúrgica relacionada con la galena: un nódulo de plomo fundido (III-32), tres unidades de ¿escorias de plomo? y una gota grande de plomo fundido, aparentemente puro (III-33.1 y III-33.2), ocho nódulos férricos (enteros y fragmentados) (III-34) y dos nódulos de galena pequeños (III-35). Mientras que un fragmento de objeto, o instrumento, de bronce no identificado (III-41), se hallaba cerca del molino III-29.

Por otro lado, cabe citar la presencia de un pequeño nódulo de cuarzo aparentemente puro (III-36) y un nódulo pequeño e informe de ámbar (III-38). La malacología se halla representada por siete individuos *Patella*, de distintos tamaños (III-39) y seis individuos *Monodonta turbinata* medianos (III-40).

LOS ESPACIOS D, E, F

Antes de proceder a una recapitulación final acerca de la AC.I-III es necesario analizar el espacio que da justo al exterior de las respectivas puertas de acceso. Como se ha visto, los tres ámbitos agrupados tienen todos ellos puertas independientes hacia levante, excepto en el A.III, que es hacia el sur y no se comunican interiormente entre sí.

De la separación, en este caso totalmente artificial, que se ha hecho de este tramo no construido, cabe decir que el E.d (plano 4, lámina V, 7) limita por el exterior con el A.I, concretamente con su m4, mientras que el E.e (lámina VI, 3 y 8) hace lo propio con el m7 del A.II y el E.f con el m10 del A.III (lám. VII, 4).

En realidad se trata de una franja de 8.70 m de longitud que pudo ser excavada, a lo sumo, en 2 m de anchura debido a la proximidad de la línea de erosión marina y al paso por este punto de la trinchera militar en zig-zag.

Estratigráficamente, tienen la misma superposición ya observada a los ámbitos comentados (plano 5, secciones 1-3), con excepción de los estratos de tierra, sin piedras y nódulos de cal, que normalmente quedan por deba-

jo de los niveles de derrumbes de los muros de mampostería y por encima de los niveles arcillosos de ocupación y abandono.

Tienen pues un nivel superficial –que en algunos tramos ni tan sólo existe– y por debajo, un estrato de derrumbe de las características ya reseñadas, otro de actividad / abandono, en parte, superpuesto directamente a la roca y, en parte, a débiles niveles de relleno basal (UE.1 a UE. 4).

Pero es muy significativa la distribución microespacial de los materiales arqueológicos, que todos ellos proceden de la respectiva UE.3, que equivale a UE.2 en el E.f.

En el E.d se halló la mayor parte del cuerpo de un ánfora T-10121, del grupo P1 (d-1) (fig. 10, láms. V, 7 y XXXII), aplastado sobre el nivel de abandono y contra el m4. El recipiente había sido previamente mutilado, de modo que se le había recortado el borde, se le habían quitado las asas y el fondo. Presenta en todos estos puntos claros impactos de fractura intencional.

Aparte del ánfora d-1, se localizaron en este espacio un fragmento de cuerpo de ampolla el grupo P8 (d-2) (fig. 10), fragmentos de plato con engobe rojo, completamente deteriorado (d-3), grupo P2, así como diversas *Monodontae* (d-4) y *Patellae* (d-5).

Lo observado corresponde perfectamente con los materiales registrados en el interior del A.I y, en este sentido, basta recordar la ausencia de actividad metalúrgica y las tres asas recortadas I-1, I-2 y I-3, que enlazan con el ánfora d-1, mutilada *ex profeso*.

En cambio, el nivel de actividad final / abandono del E.e es bien distinto, en plena concordancia con los correspondientes a los A.II y A.III. En este espacio, frente a la puerta del A.II, este nivel contenía una cantidad impresionante (¡novecientos cuarenta y seis!) nódulos de galena natural (e-23), de tamaño diverso, sobre todo pequeño, que totalizan un peso de 2,571 kg (plano 4).

Otros materiales, que se entremezclaban con la acumulación de galena, eran los siguientes (fig. 11): un borde de ánfora, posiblemente fenicio oriental (grupo P9), recortado (e-1), fragmentos de distintas partes de once ánforas T-10121 (e-3 a e-13), nueve del grupo P1 y el resto del P2, fragmentos de un ánfora cartaginesa T-2112 (e-2), fragmentos de tres ollas a mano (e-14, e-15 y e-26), del grupo P5, y un fragmento de borde y cuello de jarro con engobe rojo (e-25), del grupo P2.

También se encontró un anzuelo de bronce, de pequeño tamaño (e-16), mientras que la malacología se hallaba representada por las especies siguientes: veintisiete individuos *Patella* (e-17), trece individuos *Monodonta turbinata* (e-18), un individuo *Thais baemastoma* (e-19), un individuo *Turbo rugosus* (e-20), un individuo *Glycimeris glycimeris* (e-21) y un individuo *Cerithium vulgatum* (e-22).

Finalmente, el nivel de ocupación / abandono correspondiente al E.f, sólo se pudo registrar en un espacio muy exiguo, debido a la trinchera militar.

Los materiales identificados son los siguientes (fig. 12, lám. XXXVII): fragmentos de distintas parte de cuerpo asa de ánfora cartaginesa T-2112 (f-1), fragmentos de asas y cuerpos de, al menos, tres ánforas T-10121 (f-2 a f-4), de los grupos P1 y P2, fragmentos de cuerpo de tres ollas distintas a mano (f-5 a f-7), dos del grupo P5 y otra del P6, ocho individuos *Patella* de tamaño mediano / pequeño (f-8), un individuo *Monodonta turbinata* (f-9) y algunos fragmentos de fauna doméstica (f-10) (para este tipo de elementos, en adelante, *cf.* también apéndice 1).

Destaca, sin embargo, una curiosa pieza de piedra amarilla muy fina, seguramente arenisca abigarrada, cuya interpretación (figurilla o artefacto) no es fácil de decidir (f-16).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.I-III

Ya se ha visto preliminarmente la estructura final de esta agrupación de tres ámbitos, yuxtapuestos por sus costados alargados, pero de medidas distintas y con una superficie total construida de 105,11 m².

Lo primero que cabe retener es que carecen de comunicación interna entre ellos y, de otro lado, que todas las puertas exteriores miran a la parte de levante de la alineación, dando por completo la espalda, es decir la fachada lateral y posterior, a las plazoletas comunales E.h, E.j y E.k. En segundo lugar, está el tema de la funcionalidad de los tres ámbitos. Existen notables diferencias en este sentido.

En el interior del A.I se localizan diferentes estructuras de combustión que, sin embargo, pudieron ser hogares domésticos, algunos de ellos en secuencia de uso, ya que no se ha hallado aquí el mínimo indicio de fundición de mineral.

En cambio, en este ámbito, sobre la afloración rocosa descrita, se realizaron labores de preparación y separación previa de mineral de hierro para su posterior tratamiento de fundición / forja en otro ámbito especializado, el A.XV, que después se estudiará, pero que se halla relativamente alejado dentro del mismo barrio S.

Otras actividades que se deducen en el A.I son la pesca, por la presencia de un anzuelo y, seguramente, la confección de tejidos, a juzgar por las tres asas completas, con muñones limados artificialmente, que se hallaron agrupadas junto al m1.

Frente a la puerta de acceso a esta estancia, contra el m4, se halló la mayor parte del cuerpo de un ánfora T-10121. Su borde, sus dos asas e, incluso, su fondo habían sido cortados *ex profeso* para diferentes usos secundarios.

El A.II, en cambio, presenta un solo fuego, con una banqueta de obra frente a él. Pero, en este caso, sí fue hallada una significativa cantidad de nódulos de galena natural, sobre todo en forma de agrupaciones, contra el m3a, m6a, la banqueta m8 y la misma puerta de acceso.

Precisamente, en el E.e, que queda frente al acceso, se registra una de las agrupaciones mayores de sa Caleta de nódulos de galena natural. Por el resto, tanto en el interior del ámbito, como en dicho espacio, no cabe sino señalar la presencia de otros elementos como fragmentos de ánforas, de otros vasos y de un pequeño anzuelo de bronce.

Es decir que el ámbito citado pudo servir, además de espacio doméstico, como almacén de mineral, aunque no se observa en él actividad de tratamiento previo, ni de fundición.

Tanto o más compleja es la situación del A.III. Este gran ambiente construido en la fase final tenía tres grandes zonas de combustión (UE.5, UE.7 y UE.6). Su nivel de abandono definitivo contiene algunos molinos líticos y abundancia de elementos anfóricos, y de otras clases habituales, pero también algunas muestras de material plúmbeo semifundidos. Los materiales cerámicos no evidencian ninguna otra especialización, pero está demostrado el tratamiento de mineral de galena.

En tercer lugar, estaría el tema de las primeras fases de la AC.I-III. Un hecho obvio es que los paramentos m3a y m5a son anteriores a cualquier otro de los nueve documentados. Ambos forman un ángulo, es decir, un cierre, sin embargo, también se documentan otros estadios anteriores a la situación final. Por ejemplo, el tramo m6b que se relaciona con la gran zona de combustión UE.7, anulando las precedentes UE.11/16 y UE.9 y que es anterior al tramo m6a.

Por otra parte, cabe recordar el posible muro transversal en el tercio W del A.III, completamente demolido en un momento indeterminado, pero anterior a la última fase de la construcción. No es fácil pues discernir como se disponían en un primer y en un segundo estadio las estructuras arquitectónicas en este punto, con las salvedades citadas. Es posible que en un momento dado se procediera de golpe a una gran reforma que dio lugar a los tres ámbitos yuxtapuestos e, incluso, también es posible que hubiera otros estadios intermedios.

4.2.1.2. La agrupación constructiva IV y la callejuela E.I

La AC.IV está definida por una sola estancia, el A.IV. Se trata de una construcción rectangular que conserva parcialmente tres de los cuatro muros, puesto que la parte de levante del ámbito fue atravesado por la trinchera en zig-zag y su extremo destruida por la erosión del acantilado. Los datos técnicos de los muros son los siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m11	5.02 m(c)	SE 76°, 37', 28"	0.58 m
m12	4.78 m	NE 07°, 06', 28"	0.48 m
m13	3.98 m (c)	SE 75°, 31', 22"	0.60 m

Se trataría pues de una estancia rectangular alargada, de dimensiones medianas, cuyo eje principal se orienta SE 75°-76°. Igual que las observadas en la AC.I-III, su puerta pudo quedar en la parte de levante de la construcción, si bien no ha podido ubicarse con precisión, debido a las destrucciones en esta parte, ya citadas. Se encuentra justo al NE del A.III, a una distancia de sólo 1.05 m, separados ambos por la callejuela o pasadizo E.I (plano 6, lám. X, 1-2).

La estratigrafía del ámbito es la típica en sa Caleta, en cualquier caso, cabe señalar que la UE.1, en la parte E, se halla aumentada notablemente por la acumulación de tierra y roca extraída a raíz de la abertura de la trinchera en zig-zag (plano 6, sección 5).

De este modo, la UE.2, de derrumbe de los muros de mampostería perimetrales, está cortado, por arriba y longitudinalmente, en oblicuo, por la erosión de este tramo, inmediato a la línea actual acantilado de levante. Contiene muchas piedras, producto de la ruina de las paredes y tierra marrón rojiza.

Debajo de la anterior, la UE-3, de tierra marrón más claro, con cal y escasísimas piedras, en extensión, correspondería al hundimiento de la techumbre y/o a la parte superior de los muros. Como es típico, ninguno de los dos estratos anteriores contiene materiales arqueológicos.

A diferencia de ellos, la UE.4, por debajo de la UE.3, es de composición arcillosa color amarillento. Se trata del nivel de ocupación final / abandono del ámbito y contiene una serie de elementos arqueológicos. Se superpone directamente a un estrato (UE.5) de nivelación artificial, debido a la inclinación de la roca base. Es de tierra rojiza y solamente contiene pequeña grava natural.

Los materiales de la UE.4 (fig. 13) se reparten de modo aleatorio, sin que sean posibles grandes conclusiones microespaciales. Cabe destacar el quinto superior de un ánfora T-10121 (IV-1), y fragmentos de otros dos individuos (IV-2, IV-3) del mismo tipo y todos ellos del grupo P1, fragmentos de tres ollas a mano distintas, una de ellas con el perfil bastante reconstruible (IV-4, IV-5 y IV-10), corresponden a los grupos P5 las dos primeras y P6 la restante. Un molino de arenisca blanca, de grano grueso e inclusión de fragmentos de conchas marinas (IV-6), tres individuos *Patella* (IV-7), ocho individuos *Monodonta turbinata* (IV-8), un gran nódulo de galena natural, aparentemente muy puro (IV-9), de 1,380 kg y dos nódulos férricos naturales (1,6-3,0 cm) (IV-11).

El pasadizo E.I es una separación estrecha (máx. 1.15 m) y corta, que presenta también la típica estratificación: UE.1, nivel de derrumbes, UE.2 nivel de ocupación abandono y un débil estrato de nivelación UE.3 (plano 6).

En la UE.2 se documentan una serie de materiales interesantes (fig. 14): fragmentos de cinco ánforas T-10121 (I-1 a I-5), todas ellas del grupo P1, de una jarra carenada (I-6), del grupo P3, de cuenco carenado con engobe rojo (I-7), del grupo P1, de dos ollas a mano (I-8 y I-9), del grupo P5 y P1, respectivamente, de un trozo de molino de piedra arenisca conglomerada, con conchas marinas y cantos rodados (I-11) y un fragmento de tobera de doble conducto (I-12). Además, pueden citarse veinticuatro individuos, de tamaños diversos, de *Monodonta turbinata* (I-10).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.IV

En principio, cabe suponer que se trata de una construcción monocelular alargada y aislada, paralela a la AC. I-III. Sin embargo, ya se ha señalado la destrucción, seguramente de no menos de un tercio, de este ámbito por su lado E y de la desaparición del mismo terreno donde se asienta, debido a la erosión del acantilado.

Por ello, y a pesar de lo dicho, no podría descartarse absolutamente –aunque las posibilidades de comprobación están agotadas– la yuxtaposición de otros ámbitos por la parte de levante.

En cuanto a la función del ámbito, cabe señalar que no se localizaron puntos de combustión ni otras estructuras secundarias, pero pudieron existir en la parte destruida. A pesar del gran nódulo de galena documentado, no puede afirmarse que se practicaran actividades de tratamiento metalúrgico en el A.IV, cuya función, a juzgar por el resto materiales, pudo ser doméstica y/o múltiple, consideraciones ciertamente limitadas por su importante mutilación.

4.2.1.3. La agrupación constructiva V-VI

Se trata de una agrupación bi-celular, es decir de dos ámbitos construidos, denominados respectivamente A.V y A.VI (plano 5, lám. X, 3). Se hallan situados de manera perfectamente oblicua en cuanto a la proyección del eje transversal de ambos (NE 54º-57º) y a la orientación general de sus muros, que son los m14 a m17. El total de la superficie construida, exactamente, es de 38.68 m². Las características técnicas de los paramentos, cuyo trazado, se conserva íntegro, al menos en un presunto estadio final, son las siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m14	5.65 m	NE 54º, 49', 00"	0.58 m
m15	6.38 m	NO 37º, 58', 50"	0.59 m
m16	6.78 m	NE 57º, 51', 00"	0.60 m
m17	4.01 m	NO 36º, 29', 12"	0.49 m

La estratigrafía, muy simple (plano 7, sección 6), es prácticamente idéntica, tanto en el A.V, como en el A.VI. En la parte superior, la UE.1, un estrato finísimo superficial, cubre en extensión la AC. Por debajo y en ambos ámbitos, el clásico nivel de derrumbes con abundante piedra mediana y pequeña y tierra roja de limos (UE.2).

Después, el no menos característico estrato de tierra, con escaso volumen de piedra, y nódulos de cal y arcilla –que en el caso del A.VI dibuja algunas sinuosidades en su parte superior– y que cubre en extensión el nivel de ocupación final / abandono de los dos ámbitos. Como es habitual, este último (UE.4 de ambos) es fino, muy arcilloso y de color amarillento. En la parte de los ámbitos donde la roca aflora a mayor altura absoluta, la UE.4 se superpone directamente a la roca natural y en las restantes a un fino estrato (UE.5 y UE.7) de nivelación y tierra marrón rojizo, con gravas naturales.

El A.V tiene una superficie útil o interior (SU) de 13.72 m². Es rectangular alargado, con su eje principal orientado NW 35°-37°. La puerta que comunica con el A.VI se halla en el extremo SE del m17 y tiene una anchura de 1.05 m, sin ningún detalle constructivo peculiar.

Únicamente puede reseñarse un punto de combustión (UE.5), directamente sobre la capa rocosa, una vez flanqueada la puerta, y a mano derecha, separado del m17 por una distancia de 0.50 m y con un eje máximo de 0.53 m. No es seguro que estuviera activo cuando se construyó este ámbito, sino que podría corresponder, o bien, a una construcción anterior, o bien, a un espacio libre.

En el nivel de abandono del A.V los materiales arqueológicos son muy escasos. A parte de algunos fragmentos de cuerpos de cuatro individuos distintos de ánforas T-10121 (V-1 y V-3 a V-5), del grupo P1 en todos los casos, destaca una significativa acumulación de 217 individuos, salvo excepciones, todos ellos de tamaño mediano, de conchas de la especie *Monodonta turbinata* (V-2), justo frente a la puerta y sobre la parte cercana del m14. Este curioso repertorio, se complementa con doce individuos *Patellae* (V-6).

El A.VI tiene la particularidad de hallarse completamente abierto por su costado NE, sin ninguna separación con respecto a la plazoleta E.h, con la cual conecta así, de modo amplio y directo. Tiene una SU de 12.94 m² y se define por un rectángulo alargado, un tanto trapezoide, cuyo eje principal se orienta hacia NW 36°.

Cabe señalar, pegada al m17 y a una distancia de 0.80 m de la puerta de comunicación con el A.V, una interesante estructura de combustión, de planta subcircular irregular y un eje máximo de 0.55 m (planos 7 y 47, lám. X, 4-6). Está compuesta por una plataforma de fragmentos de vasos cerámicos (UE.6), dispuestos directamente sobre la capa rocosa natural, en posición horizontal.

Estos fragmentos corresponden al siguiente material (fig.15): un fragmento de carena de ánfora T-10121, de pasta fina (VI-1b), del grupo P3, fragmentos de ánforas del mismo tipo, pero de formato grande y características comunes, de no menos nueve individuos distintos (VI-2 a VI-11), siete del grupo P1 y el resto P2 y P3, un fragmento de cerámica gris, aunque también posiblemente de un ánfora (VI-12) del grupo P1, Un borde y cazoleta de plato de engobe rojo (VI-13), del grupo P1, un fragmento de borde olla a mano (VI-14) y un fragmento de cuerpo de otra olla, también a mano (VI-15), ambas del grupo P5 y dos nódulos férricos de origen natural (VI-17).

Sobre el lecho de fragmentos cerámicos, se documenta una costra de tierra arcillosa, consolidada por la acción del fuego y resquebrajada (UE.5). Por encima de esta y a pesar de la evidente combustión, no fueron dejados restos de ceniza apreciables.

También destacan, sobre el mismo m17, pero en su parte N, los dos tercios superiores, aplastados, de un ánfora T-10121, de pasta fina y pequeño formato (VI-1) (fig.15, lám. XXXII), grupo P3, que se apoyan en la parte alta de la UE.4, aunque están cubiertos y englobados por la UE.3.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.V-VI

Esta estructura arquitectónica llama la atención por su carácter bicelular, por la orientación completamente oblicua de sus ejes principales en relación a las AC vecinas y por el hecho de no establecer un muro frontal de delimitación con respecto a la plazoleta E.h. De la misma forma que no son claramente perceptibles, tampoco son descartables estadios evolutivos en esta agrupación.

Los dos ámbitos, como se ha visto, se comunican entre sí. En cuanto a su función, si algo puede asegurarse, es que no tiene ningún tipo de relación con la actividad metalúrgica, igual que sucede, en general, con la citada plazoleta, dejando abierto un uso doméstico.

Llama la atención la escasez de elementos arqueológicos, máxime si se considera que una parte importante de los registrados, no corresponde sino a una plataforma de estructura de combustión.

EL ESPACIO ENTRE LOS EDIFICIOS AC.I-III Y AC.V-VI (E.c)

El triángulo, casi perfecto, que enmarcan los m2 y m14, respectivamente del A.I y AC.V-VI, ha sido denominado E.c. Tiene una superficie de 9.12 m² y se localizó una superposición de tres estratos (plano 8).

El superficial (UE.1) cubría otro más potente, con cantidad de piedras, procedentes de la ruina de las partes altas de los muros citados. Por debajo, y superpuesto directamente a la roca, un estrato amarillo arcilloso y fino, se trata del nivel de frecuentación final del sitio (UE.3).

Los materiales que contiene este último se reparten uniformemente y aleatoriamente por este espacio (fig. 16): fragmentos de borde y carena y cuerpo de al menos seis ánforas T.10121 (c-1 a c-6), todas ellas, excepto una del P2, del grupo P1, un fragmento de borde de jarra globular (c-7), del grupo P3, fragmento de asa de *oenocoe* (de boca de seta?) (c-8), del grupo P1, fragmento de borde de plato con engobe rojo, del grupo P3 (c-9), diversos fragmentos, que componen cerca de la mitad, de un cuenco hemisférico de cerámica a mano bruñido (c-10), grupo P1, fragmentos de dos ollas a mano distintas (c-11 y c-12) de los grupos P1 y P6.

Otros elementos son: cuarenta individuos *Patella*, con tendencia a tamaño grande (c-13), setetenta individuos *Monodonta turbinata*, de tamaños diversos (c-14), dos individuos fragmentarios *Thais haemastoma* (c-15), una rótula de hueso o pescado (c-16), así como diversos fragmentos pequeños de adobes (c-17) y diversas piedras quemadas (c-18).

Estos materiales ponen de manifiesto una cierta actividad en el E.c. Cabe recordar que no dispone de acceso directo, ni a las AC que lo enmarcan, ni a la plazoleta E.h. Sin embargo, conviene no perder de vista que, por la parte S, hoy completamente destruida por la acción marina, debía extenderse aún más la urbanística fenicia.

4.2.1.4. La agrupación constructiva VII-XIII

Esta agrupación queda justo al N de la AC.V-VI, antes descrita, ambas están separadas por la oblicua callejuela E.g. Dista de la línea actual del acantilado W, exactamente 13.50 m. Se emplaza en un suelo rocoso, que dibuja una leve vaguada, descendiendo hacia el E.

En su estadio final constituye un edificio bastante rectilíneo, definido en planta por un rectángulo atenuado, cercano al cuadrado (plano 9, lám. XII, 1-8). Su eje principal, que mide 11.15 m, se orienta NE 79° y el transversal, con 8.75 m de longitud, hace lo propio hacia NW-N 10°. Tiene una superficie total construida de 96.82 m². Está configurada por los m18 a m27bis, cuyas características técnicas son las siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m18a	7.52 m	NE 78°, 08', 12"	0.53 m
m18b	3.61 m	NE 82°, 33', 52"	0.41 m
m19a	4.77 m	NE 10°, 01', 49"	0.52 m
m19b	3.85 m	NE 10°, 05', 26"	0.37 m
m20	11.15 m	NE 79°, 02', 22"	0.49 m
m21	8.79 m	NE 10°, 22', 21"	0.50 m
m22	4.27 m	NW 11°, 48', 42"	0.52 m
m23	3.65 m	NE 79°, 40', 42"	0.53 m
m24	3.29 m	NW 11°, 04', 00"	0.49 m
m25	3.36 m	NW 08°, 40', 33"	0.43 m
m26	2.07 m	NE 76°, 32', 44"	0.45 m
m27	7.47 m	NE 78°, 25', 20"	0.52 m
m27bis	3.82 m	NW 10°, 36', 45"	0.41 m

Tiene, al menos, dos fases constructivas muy claras. Se describirá en primer lugar su estadio final, el que dejaron los fenicios en el momento del abandono definitivo del asentamiento de sa Caleta.

En esta fase la AC VII-XIII se compone de un total de siete compartimentos o ámbitos. Únicamente tiene una puerta de acceso exterior, abierta cerca del extremo E del m20. Por tanto la fachada principal de la agrupación, si es que de este modo puede llamarse, mira curiosamente al N (lám. XVI, 3, 8 y 9).

Esta puerta da acceso al A.XIII, tiene un ancho de 1.15 m, sin detalles constructivos especiales. Está casi centralizada con relación al citado ámbito, que es prácticamente cuadrado, con una SU de 12.26 m² y una SCO adscrita de 16.57 m².

Otras dos puertas comunicadas con el A.XIII distribuyen respectivamente hacia el A.XII y el A.VII. La que conecta con el primero se abre en el m24, en su extremo de junción S con el transversal m23.

Está, por tanto, muy desplazada con respecto al centro del muro que ejerce de medianera entre las dos estancias. Tiene una anchura de 1.07 m y una particularidad, definida por un zócalo aplanado, formado por una sola hilada de piedras calcáreas, que en los extremos que miran al A.XIII, dejan dos escotaduras cuadradas (lám. XVI, 2 y 3). Sin duda, se trata de un sistema para la fijación y posible giro la hoja de madera.

La otra puerta, que desde el A.XIII comunica con el A.VII, se abre en el muro medianero entre ambos (m23), en su extremo E, la zona de conexión con el m21. Es decir, que se halla también desplazada a uno de los extremos de la pared citada, con una anchura de 1.20 m. Tiene un zócalo aplanado, de mampostería similar al muro, de tipo continuo (lám. XIII, 1).

El A. VII, yuxtapuesto así al A.XIII, por su parte S, es un rectángulo, menos cercano al cuadrado que en el caso anterior, pero aún así relativamente atenuado. Está cerrado por una parte de los tramos de los m18b, m21, m23, y toda la longitud del m22 (lám. XIII, 1).

Su eje principal, orientado NE 11°, sin contar la puerta, mide interiormente 3.93 m y el transversal 3.00 m. Tiene una SCO adscrita de 15.66 m² y una SU de 12.42 m².

El A.XII, de cuya comunicación con el A.XIII ya se ha hablado, es también un rectángulo atenuado (lám. XV, 7 y 8). Lo cierran los muros, o tramos de ellos, según los casos, m20, m23, m24 y m25. Su eje principal, orientado NE 78°-79°, mide interiormente, sin contar puertas, 4.06 m, mientras que el transversal tiene 3.36 m. La SCO adscrita al A.XII es de 18.84 m² y la SU de 14.55 m².

A su vez, el ámbito que se acaba de describir distribuye hacia otras dos estancias. Al S, el A.VIII, mediante una puerta abierta *a posteriori* en el m2, un poco más a levante de la mitad del m27. Tiene un zócalo de piedra con entalladuras, idéntico al que presenta la puerta entre los A.XII y XIII (lám. XIII, 10 y XV, 5 y 6).

A poniente, el A.XI, con un amplio vano de 1.43 m de anchura, sobre un zócalo alto de mampostería continuo, que no es otra cosa que el propio m25, y que lo separa del A.XII, en cuyo extremo N se abre (lám. XII, 2, XIV, 8 y 9, XV, 3 y 4).

El A.XI (lám. XV, 2), tiene también planta rectangular, pero más alargada que el resto de los ámbitos de la AC.VII-XIII. Está enmarcado por los m19b, m20, m25 y m27. Su eje principal, por el interior, de 3.32 m de longitud, se orienta NW10°. La SCO es 10.57 m² y la SU 6.94 m².

A mediodía, el A.VIII, separado del A.VII por el m22, del A.XII por el m27 y de los A.IX y A.X por el m27bis. Es rectangular, pero muy cercano al cuadrado, con un eje principal interior, orientado NW 11° 48', de 3,78 m de largo. La SCO de este ámbito es de 20.76 m² y la SU 15.90 m² (lám. XII, 5, XIII, 7).

Los A.IX y A.X (lám. XII, 4 y 7, XIV, 1) se hallan yuxtapuestos y separados por el m26. En realidad, son dos pequeñas estancias que, por decirlo de algún modo, se integran en el A.VIII puesto que ambos carecen de puerta propiamente dicha y se hallan delimitados por un murete de poca altura –más bajo que la altura conservada del resto de muros externos o medianeros–, que por el W los divide del A.VIII.

Enmarcado por los m18a, m19a, m26 y m27bis, el A.IX se halla justo en el ángulo SW del edificio. Con un eje máximo interno de sólo 2.04 m, por 1.32 m, una SCO adscrita de 5.63 m² y una SU de 2.68 m², es el más pequeño entre todos los documentados en sa Caleta.

Yuxtapuesto al anterior, por el costado N, el A.X es un poco mayor pero, en cualquier caso, relativamente pequeño, con una SU de 3.94 m² y una SCO de 6.80 m². Se halla enmarcado por los m19a, m26, m27 y m27bis. Tiene un eje principal interno de 2.11 m, orientado NE 77°, mientras que el transversal, de 1.99 m, hace lo propio hacia NW 10°.

En conjunto, la concepción de la AC.VII-XII es interesantísima, además, constituye un contraste con la que, por ejemplo, presidió la AC.I-III. Se trata de un edificio bien planificado –a pesar de contar con precedentes, como después se demostrará– y con algunas ideas preconcebidas.

Este amplio y sugestivo estadio final del edificio es muy distinto al de una fase anterior –¿la primera en este punto?– que se distingue con nitidez. Originalmente, sólo existía un ámbito rectangular, que se denominará A.VIII-X, por contener también después, a modo de subcompartimentaciones, estos tres ambientes.

Primitivamente, el A.VIII-X no debía estar subcompartimentado. Tenía una planta rectangular proporcionada, con unas medidas propias, que son las siguientes: eje principal, orientado NE 78°, con una longitud externa de 7.60 m y el transversal externo, orientado NW 11°, de 4.89 m. La SU es de 25 m² y la SCO de 36.47 m². Una puerta, de 1.00 m de anchura, abierta en la mitad de su lado corto E (m22) debía ser su único acceso.

El A.VIII-X estaba configurado por los m18a, m19a, m22 y m27. En apoyo de que se trata de una estancia anterior existen varias constataciones concordantes. La primera de ellas, es el propio carácter técnico de estos muros, que no sólo son más anchos, sino también más recios, al estar formados por piedras generalmente de mayor tamaño. En cambio todos los restantes son, no ya más delgados, sino con piedras menores, irregulares y de menor calidad.

Además, mientras que los m18a, m19a, m22 y m27 se apoyan directamente sobre la roca, los restantes, o al menos importantes tramos de estos, cimentan sobre una capa de tierra que a partir de ahí, constituiría un estrato de nivelación de las habitaciones.

La segunda, son los nítidos empalmes sobre los muros originales del primitivo ámbito de todos los restantes, que apoyan contra ellos (m18b, 19b, m23, m24, m25, m26 y m27, estos dos últimos de compartimentación de la estancia original y el resto pertenecientes a la gran ampliación realizada).

La tercera, es el tapiado de la puerta original del A.VIII-XI (plano 9, lám. XII, 6) y la abertura de otra, que pasaría a comunicar el A.VIII con el A.XII, ya descrita. Esta última (lám. XIII, 10, XV, 5, 6 y 7) es una puerta practicada *a posteriori* sobre el primitivo muro largo N (m27) del A.VIII-XI, puesto que el ripiado de sus jambas, contrastando con los bloques originales del paramento, no deja dudas al respecto.

Salvo en algún punto concreto, la AC.VII-XIII ofrece un cuadro estratigráfico muy homogéneo (plano 10, secciones 7-9) en los distintos ámbitos, ya comentados en cuanto a sus aspectos arquitectónicos y evolutivos.

En algunos sectores, está cubierta por un estrato de *humus*, de grosor variable, debido a la existencia sobre ella de algunas *juniperus phoenicea* (UE.1 o UE.2, según los ámbitos). Al mismo nivel de arrasamiento superior de los muros de mampostería e, incluso, algunos centímetros más arriba, se registra un nivel de derrumbes con abundantísima piedra de distintos tamaños, procedente del hundimiento de la parte alta de las paredes.

Su potencia es variable y se extiende homogéneamente por todos los ámbitos. En algunos casos, este estrato tiene un grosor variable, dentro una estabilidad, pero, en otros, buza hacia abajo, cubriendo directamente los niveles de ocupación final / abandono de los ámbitos.

Es el caso, por ejemplo, del A.VII (lám. XIII, 1), dando la impresión que el nivel subyacente (UE.3 de este ámbito) se configuró en forma de amontonamientos de distinta altura (¿derrumbes de la capa de impermeabilización del techo?), resiguiendo después su perfil, la parte inferior del estrato de derrumbe, que como se ha dicho, se le superpone.

Llama la atención la potencia de la UE.2 del A.XII (lám. XIV, 8 y 9, XV, 4), en detrimento de la UE.1, de arrasamiento de la parte alta de los muros de mampuesto. Se trata de una capa de tierra clara, un tanto amarillenta con abundante composición arcillosa y nódulos de cal, que cubre en extensión todos suelos por debajo de ella y que después se describirán, puesto que los estratos de ocupación final / abandono merecen ser comentados de un modo particular.

Empezando por el A.VII, que ocupa la zona del ángulo SE del edificio, han de mencionarse dos fuegos (plano 9). Uno de ellos (UE.5), pegado al m23 y al lado de la puerta de comunicación con el A.XIII, se distingue claramente al haber quemado toda la altura del muro conservada, aunque en el suelo no quedaban rastros de estructuras de combustión.

El segundo (UE.6), se halla frente a la puerta, contra el m21 (lám. XIII, 2) e, igualmente, dejó un apreciable rastro negro sobre el paramento del muro. Este nivel de ocupación final / abandono (UE.4) es muy arcilloso y contiene la serie de elementos arqueológicos que se describe a continuación (fig. 17).

En primer lugar, fragmentos de espalda, carena y arranque asa de un ánfora T-10121 (VII-1), de grupo P1, en conexión con el fuego UE.7 que, como se verá, se halla troceada y esparcida por otros ámbitos del edificio (A.VII, A.VIII, etc.), fragmentos del cuerpo de una botellita (VII-2), del mismo grupo, que se reparten también al menos en otra estancia (= XIII-8), un fragmento de borde de plato de engobe rojo (VII-3), del grupo P2, fragmentos de cuerpo de una olla a mano (VII-4), del grupo P5, un molino de piedra arenisca, de grano grueso, con conchas marinas (VII-5) hallado en el centro de la mitad sur del ámbito y un pequeño fragmento de hierro natural (VII-6).

La UE.4, en algunas concavidades, se superpone a un estrato de nivelación (UE.7) y en otros sectores del ámbito, directamente a la roca. Es un estrato oscuro, de evidente formación antrópica, aunque no contiene material arqueológico.

En cuanto al A.VIII, de entrada, cabe decir que presenta una gruesa y amplia acumulación de cantos rodados calcáreos marinos (UE.5), de diversos tamaños (hasta 0,17 m), en conexión con la parte central del m22, la zona de la antigua puerta, ya tapiada. Esta acumulación (plano 9, lám. XIII, 5), que en planta dibuja groseramente un cuadrado, tiene un eje principal de 1.35 m y el transversal de 1.15 m, así como una potencia máxima de aproximadamente 0.20 m.

Se halla integrada en un estrato amarillento (UE.4), que se extiende por todo el ámbito, siendo más fino en su parte W, con una fuerte componenda arcillosa y algunas manchas finas de cenizas. Sobre todo en la zona de la acumulación de cantos rodados (UE.7), en el ángulo SW de la estancia (UE.8) y frente a la puerta de comunicación con el A.XII (UE.9).

Este estrato contiene también una serie de elementos arqueológicos (figs. 18 y 19, lám. XIII, 3-6, XXXII y XXXIII). En cuanto a los vasculares, cabe citar: un asa y fragmentos diversos de cuerpo de un ánfora T-10121 (íd. VII-1, VIII-1, XII-2, XIII-1, etc.) (VIII-1) y fragmentos de otras dos distintas (VIII-2 y VIII-3), ambas, del grupo P1, fragmentos base y cuerpo de jarra globular, con decoración bícroma (VIII-4), un fragmento de borde de plato de cerámica gris (VIII-5), otro de base de plato con engobe rojo (VIII-6), todos ellos del grupo P1, y bastantes fragmentos de una gran olla globular, incompleta, de cerámica a mano, con muñones (VIII-7/8/10) y de otra similar (VIII-9), ambas del grupo P6, otro fragmento de cuerpo de olla a mano, distinta a las anteriores (VIII-11), del grupo P1 y fragmentos del pico y cazoleta de una lucerna de cerámica a mano, con restos de pintura roja (VIII-12), del grupo P1.

La repartición de los citados vasos parece un tanto aleatoria, si bien tiende a concentrarse, mayoritariamente, en la zona E. del ámbito, donde se halla la acumulación de cantos rodados.

Por su parte, la malacología estaba representada de la siguiente manera:

Patella: cuatro individuos (VIII-12bis)

Monodonta turbinata: cuatro individuos (VIII-13)

Glycimeris glycimeris tres individuos grandes (VIII-14)

Acanthocardia tuberculata dos individuos grandes y un fragmento (VIII-15)

Fragmentos hueso fauna doméstica (VIII-16).

Diente de ovicáprido (VIII-17).

El mineral adquiriría una importancia muy particular y, en este sentido, cabe mencionar dos gotas de plomo fundido, aparentemente puro (VIII-18) (lám. XXXV), y un amplio repertorio de nódulos de galena natural (VIII-19 y VIII-20), algunos aún con notables adherencias rocosas. Dichos nódulos minerales miden entre 0,5 y 7,7 cm de longitud máxima. Sus pesos oscilan entre 0,02 y 430 gr, pesando todo el conjunto 10.450 gr. Y, finalmente, dos nódulos de hierro natural, con trituración angular (VIII-21).

Los nódulos de galena, en realidad, se repartían por toda la superficie del A.VIII, pero concentrándose especialmente también en el sector de la acumulación de cantos rodados UE.5 y en el resto de la mitad de levante de la estancia, así como en la zona de su ángulo SW.

También se hallaron artefactos líticos, como un fragmento pequeño de molino, de roca volcánica (VIII-22) y un fragmento de piedra limada de sección oval (VIII-23). No menos interesante es la presencia de diversos cantos rodados calcáreos, de origen marino, completamente calcinados (VIII-24). Estos se entremezclaban con otros similares, sin aparentes trazas de combustión, que forman la UE.5.

Finalmente y como es habitual en sa Caleta, en algunos huecos de la costra rocosa natural base, existen finos estratos de nivelación (UE.6), no siempre fáciles de diferenciar del nivel de ocupación / abandono.

El A.IX, por debajo del nivel de tierra fina, con cal y arcilla UE.3, presenta una fina capa horizontal, de composición arcillosa, pero con abundantes manchas y trazas de cenizas (UE.4). Los elementos vasculares (fig. 20, lám. XXXIII) en este estrato de ocupación final / abandono consisten en diversos fragmentos (asa y cuerpo) de un ánfora T-10121 (IX-1), del grupo P1 (que casan con otros encontrados en el A.XIII (= XIII-2), de la mitad superior de una olla con perfil de tulipa, dotada con un auténtico friso de pequeños muñones (IX-2), del grupo P6 y fragmentos de cuerpo, del grupo P5 de otra olla a mano (IX-3).

Aparte de un individuo de la especie *Patella* (IX-4), era significativa la presencia de ciento catorce nódulos de mineral natural de galena (IX-5 y IX-6), de hasta 5,7 cm de longitud, que en conjunto pesaban 1.990 gr.

Por debajo, la UE.5, aún más fina, no es sino un débil y discontinuo estrato de nivelación.

El A.X tiene una superposición estratigráfica muy parecida al ámbito gemelo, ya descrito, carece igualmente de estructuras secundarias. Es de resaltar, que el estrato UE.4 del A.X, tiene una fuerte componenda de ceniza y que el estrato inferior, UE.5, de nivelación sobre la roca, constituye una capa fina, pero compacta, de arcilla natural, habilitada *ex profeso* en este punto, a diferencia de lo que sucede con estratos de esta naturaleza de otros ámbitos.

Los materiales del nivel de ocupación final / abandono UE.4 se concretan en la presencia exclusiva de catorce nódulos de mineral natural de galena (X-1), en general, de tamaño mediano, llegando hasta 9,1 cm de longitud. Pesan en total 3.177 gr (lám. XXXVI).

El A.XI, que también carece de estructuras secundarias, se ajusta igualmente al esquema estratigráfico repetidamente descrito, es decir, nivel superficial (UE.1), nivel con piedras de derrumbe (UE.2) y tierra natural de limos rojos, nivel de tierra fina arcillosa (UE.3) y fino estrato horizontal de ocupación final / abandono (UE.4), que en la zona del extremo N del m25 –cerca de la puerta con zócalo, que comunica con el A.XII– incorporaba algunas trazas de cenizas (UE.6), superponiéndose a una fina capa de nivelación sobre la roca (UE.5).

Los materiales arqueológicos de la UE.4 son ciertamente escasos (fig. 20). Consisten en unos pocos fragmentos de cuerpos de ánfora T-10121 (una de las cuales, la XI-1, pertenece también a la VIII-1 y otros), que sin embargo parecen representar no menos de seis individuos distintos de este tipo (XI-1 a XI-6), con pastas del grupo P1, excepto un individuo P2 y otro P3, fragmentos de aguja de bronce (XI-7), fragmentos de placas finas de piedra arenisca natural (XI-8) y un nódulo de plomo fundido (XI-9).

Su distribución por el suelo del ámbito, en principio, no ofrece datos micro-espaciales de particular relevancia.

El A.XII, por una parte, tiene los tres estratos clásicos superiores –ya se ha aludido a la gran potencia de la UE.3– y, por debajo, algunas diferencias con respecto a lo observado en otros ámbitos.

De este modo, la UE.3, que es una capa fina, dispuesta en horizontal por toda la estancia, es arcillosa y fina, significando el horizonte de ocupación / abandono final.

Debajo de ésta, existe una finísima capa de 0.012 m, también horizontal, compuesta por cal natural (UE.4), que cubre otra más potente, de color negro, con una fortísima *componenda* de ceniza (UE.5). Ésta, de nuevo, se halla separada por otra fina capa de cal (UE.6), similar a la UE.4 y que cubre otro estrato de cenizas y restos de carbón, la UE.7.

Los materiales localizados en la UE.3 son muy escasos: tres individuos *Patella* medianos (XII-5), un individuo *Monodonta turbinata* (XII-6), un nódulo de galena natural (XII-10) y un pequeño nódulo de hierro natural, fragmentado (XII-11).

Por su parte, la UE.5 proporcionó los elementos siguientes (fig. 20): fragmentos de dos ánforas T-10121, una de las cuales (XII-1) es la misma que ha proporcionado otros trozos en distintos ámbitos de la AC.VII-XIII (XII-1 y XII-2) y lo mismo sucede con unos pocos fragmentos correspondientes a una jarra globular (XII-3). También se documentan algunos fragmentos de cuerpo de olla a mano (XII-4), del grupo P5, un individuo fragmentario *Thais haemastoma* (XII-7), dos nódulos de plomo fundido (XII-8), fragmentos de plancha de plomo doblado (XII-9) y pequeños fragmentos de adobes (XII-12).

Más abajo, extendiéndose por la zona E del A.XII, se registra un estrato de tierra fina color ocre-grisáceo, con pequeñas gravas y escasos materiales arqueológicos (diminuto fragmento de cuerpo de ánfora T-10121). Se trata de la UE.8, que se superpone directamente a las concavidades de la roca base y sobre la cual se sustentan algunos muros (m24, 23, 21 y la parte de poniente del m20), que configuran éste y los A.XIII y A.VII.

Finalmente, el A.XIII, de arriba abajo, presenta el nivel de derrumbe de los muros de mampostería, de características ya descritas en otros casos (UE.1), aflorando directamente en superficie y ocupando la zona del plano de arrasamiento superior conservado de los muros, incluso superándolos algunos centímetros en altura. De esta unidad procede un fragmento de cuerpo de ánfora T-10121 (XIII-6).

Por debajo, la UE.2 es un nivel de tierra fina arcillosa con nódulos de cal, en disposición horizontal extensiva y de una cierta potencia. Cubre el típico estrato de ocupación final / abandono UE.4 que tiene un cierto grosor en comparación con otros similares. Este nivel, a su vez, llega a cubrir algunos elementos que cabe comentar.

Uno de ellos es la UE.4, un amontonamiento intencional de arcilla natural triturada (lám. XVI, 3 y 9), pegado al centro, correspondiente a este ámbito, del m21. Tiene una potencia máxima de 0.14 m. Su función, sin duda debió ser la de reparar impermeabilizaciones de techumbres, sin descartar otras.

En la zona del ángulo NW del ámbito, pegado al m20, existe una estructura de combustión sub-circular, definida por un lecho de planta irregular de cantos rodados marinos muy pequeños (UE.5) (lám. XVI, 6).

Otra acumulación de cantos rodados (UE.6), pero de tamaño mayor, potencia de la capa más grande y naturaleza, sin duda, distinta, se sitúa en el ángulo NE del ámbito, pegado a los m20 y m21. Tiene un eje máximo de 1.13 m (lám. XVI, 4).

Finalmente, cabe señalar que la parte del m23, junto a la puerta de comunicación con el A.VII, afectando en altura toda lo conservado del paramento, está visiblemente quemada por la acción de un fuego (UE.7) (lám. XVI, 5), cuyas trazas en el suelo habían desaparecido, cabiendo pensar que no estaba activo en el momento final de la actividad en la estancia.

Este se superpone a la UE.8, que es un estrato de nivelación, con mayor o menor potencia según las concavidades o convexidades de la capa base de calcárea natural. Contiene algunos elementos arqueológicos, poco sig-

nificativos desde cualquier punto de vista, incluido el cronológico, en la medida que se trata de minúsculos fragmentos de cuerpos de ánforas industriales, o contenedores medianos fenicio-occidentales.

El nivel de ocupación final / abandono es el que ha proporcionado la gran mayoría de materiales arqueológicos (figs. 21 y 22, lám. XXXVIII). Cabe citar fragmentos de borde y cuerpo de un ánfora T-10121 (XIII-1), dispersa por distintas habitaciones (VIII-1, etc.) y de otras cinco distintas (XIII-2 a XIII-5 y XIII-7), con pastas de los grupos P1 y P2.

Por otra parte, un fragmento de asa y cuello de ampolla o botella (XIII-8), pieza que también se documenta en el vecino A.VII, fragmentos, al menos, de cuatro recipientes distintos a mano (XIII-9 a XIII-11 y XIII-27), excepto una del grupo P6, todas del grupo P5 y un fragmento de plato o cuenco de cerámica gris (XIII-13), del grupo P3, completan el reducido repertorio de individuos vasculares.

Cabe hacer una mención especial, al pequeño cuchillo de bronce, de pequeñas dimensiones, de forma afalcatada (XIII-14), apoyado en posición horizontal en la parte superior de los cantos rodados UE.6, cerca de la puerta exterior (fig. 21, lám. XVI, 7, XXXIV) y, en cuanto a elementos líticos, un molino de piedra arenisca, de grandes dimensiones (XIII-16), presumiblemente *in situ* y, aproximadamente, en el centro del ámbito y otro de iguales características (XIII-17) en la misma puerta exterior (fig. 22, lám. XVI, 3 y 9, XXXVIII).

Sin embargo, existen indicios de actividad metalúrgica, puesto que se localizan dos gotas de plomo fundido (XIII-18) puro, algunos nódulos de plomo fundido pequeños (XIII-19) y cinco nódulos de galena natural (XIII-20), a los que cabe añadir dos fragmentos de nódulos de hierro natural (XIII- 21). Igual que sucede en la UE.4 del A.VIII, se localizan tres cantos rodados totalmente calcinados (XIII- 22).

El repertorio malacológico es el siguiente: veintiséis individuos *Monodonta turbinata* (XIII-23), setenta individuos *Patella*: (XIII-24), seis individuos fragmentarios *Thais haemastoma*, de tamaño muy grande (XIII-25), dos individuos *Caridum edule* (XIII- 26). Finalmente, pueden citarse algunos trozos de fauna doméstica (XIII- 28).

Cabe observar que, de modo especial, los materiales descritos se concentran en ambas esquinas NE y NW del ámbito, precisamente donde se ubica la estructura de combustión UE.5 y la acumulación de cantos rodados UE.7, dejando incluso, entre ambas, el paso de la puerta exterior relativamente despejado, igualmente aparece mucho menos material en los pasos hacia las puertas que conducen a los A.VII y A.XII.

LOS EXTERIORES W Y N DE LA AC. VII-XIII

Cabe señalar la cata denominada E.p, realizada perimetralmente al largo muro de poniente del edificio AC.VII-XIII (m19), enlazando con el pasillo excavado en el muro N del mismo edificio, el E.r (plano 11, lám. XII, 4 y 7).

La cata E.p tiene un ancho de 1.90 m con una prolongación en su parte media de 3.46 x 1.59 m, siguiendo hacia el S hasta enlazar con el E.g y el A.V. Ofrece los cuatro estratos clásicos de los sectores fuera de los edificios, con la particularidad, lógica, que el nivel de derrumbe UE.2 se va haciendo más débil en la medida que se aleja del muro (plano 10, sección 9).

El nivel de frecuentación final / abandono UE.3 ofreció un interesante muestrario de elementos arqueológicos (figs 23 y 24, láms. XXXIII y XXXIV).

Un fragmento de borde y espalda de ánfora T-10121, del grupo P1 (p-1), otro borde de ánfora T-10121, recortado artificialmente, del grupo P2 (p-34), fragmentos de borde, espalda y cuerpo de otra ánfora del mismo tipo, también del grupo P2 (p-34bis). Del mismo tipo de ánforas se hallaron una serie de carenas y otros fragmentos de cuerpo de cuatro individuos distintos, tres de ellas del grupo P1 (p-2 a p-4) y una del grupo P3 (p-5).

Además se registraron fragmentos de cuerpo correspondientes a otras treinta y nueve ánforas T-10111/10121 (p-6 a p-23 y p-35 a p-56), veintiocho del grupo mineralógico P1, nueve del P2 y dos del P3, y de otra, de pared muy gruesa y pasta atípica, P10 (p-33), fragmentos de espalda y cuerpo de un ánfora cartaginesa T-3111 (p-24), fragmentos de cuerpo de un jarro occidental mediano, inclasificable (p-25), del grupo P2, cuello fragmentario de una ampolla oriental, con arranque superior de asa (p-57). Plato fragmentario, con todo su perfil (p-26) y fragmento del borde de otro, éste con engobe rojo (p-58), ambos P3, fragmento de mechero de lucerna con engobe rojo (p-74), P1.

La cerámica a mano, está representada por tres individuos, del grupo P6, conservando el borde y algunos fragmentos de cuerpo (p-27, p-28 y p-59), del grupo P5, fragmentos varios de borde y cuerpo, con decoración incisa (p-60/61) y, del grupo P1, fragmentos correspondientes, aproximadamente, a la mitad superior de una olla con borde oblicuo-exvasado (p-77). Además se registran fragmentos de cuerpos de tres individuos distintos P5 (p-62, p-64 y p-75) y otro P1 (p-63).

Se registraron también fragmentos de dos toberas, con doble perforación, conteniendo mucha materia vegetal (p-65 y p-66).

En cuanto a elementos metálicos, cabe señalar un instrumento alargado de hierro (6,4 cm.) (p-29), un fragmento de aguja de bronce (p-67) y dos nódulos informes del mismo metal (p-68).

La malacología se compone de dos individuos fragmentados de *Múrex trunculus* (p-30), siete individuos *Monodonta turbinata* (entre 1,9 - 2,4 cm) (p-31) y otros trece (entre 1,5 - 2,1 cm.) (p-69) y, finalmente, noventa y cuatro individuos *Patella* (2,0 - 3,9 cm.) (p-32 y p-70).

Por lo que respecta a minerales, tres nódulos de galena natural, entre 2,2-5 cm. (p-71.1), otro con signos de tratamiento (p-71.2) y treinta y ocho nódulos naturales férricos (p-71.2 y p-72.2), la mayoría con indicios de trituración artificial, aunque conservando parcialmente costra rocosa natural.

Finalmente, pueden mencionarse dos fragmentos muy pequeños de molino de piedra arenisca de grano grueso, incluyendo abundantísimos fragmentos de conchas pequeñas muy rodados (p-73), aparte de muestras de carbón (p-76).

Cabe observar que se reparten de modo aleatorio, pero uniforme, por toda la zona inmediata a lo largo de fachada W del edificio, sin existir puntos peculiares de concentración o desconcentración en la dispersión microespacial de hallazgos. En la prolongación ideal del m20 hacia poniente, cerca del corte de la cata se identificaron restos de carbón y algunas piedras quemadas (UE.4), aunque no *in situ*, son restos del desescombros de un fuego realizado en un punto indeterminado.

En cuanto al E.r (plano 9), cuya ubicación se halla al N del m20, se documenta también la misma superposición de estratos, siendo, sin embargo, completamente superficial (UE.1) el estrato de derrumbes del m20, hallándose en una pendiente erosionada por el agua pluvial. A ello cabe añadir el nivel de frecuentación final / abandono (UE2). En algunos tramos se observan pequeñas capas de nivelación (UE.3), pero sin materiales asociados (plano 10, sección 7).

Los materiales recuperados en la UE.2 del E.r son los siguientes (fig. 25): fragmentos de distintas partes de dieciocho individuos T-10111/10121 (r-1 a r-6, r-21 a r-32), once del grupo P1, cinco del P2 y dos del P3, borde de tapadera, de jarra carenada, con engobe rojo, grupo P2 (r-7), fragmento de cazoleta de lucerna con engobe rojo, grupo P2 (r-34), fragmentos de cuenco-mortero grupo P1 (r-33). Fragmentos de cuerpos de tres ollas a mano del grupo P5 (r-8, r-9, r-35). Fragmentos de ¿aguja? de bronce (r-36), fragmentos de tres toberas de doble conducto (r-16, r-37, r-38), trozos de diversos adobes (r-10), de piedra caliza (r-15), escoria de tratamiento de galena (r-17), diversos nódulos de mineral natural de galena (r-18, r-40), de mineral natural de hierro (r-19), un goterón de plomo fundido (5,0 cm de longitud y 13,70 gr de peso) (r-39), muestras de tierra con carbón. (r-48), varios nódulos pequeños de piedra rojiza ¿manganeso? (r-41).

En cuanto a malacología, varios fragmentos de la parte anterior del caparazón de una langosta *Palinurus elephas* (Fabricius) (r-42), opérculo de *Astraea rugosa* (r-43), fragmento de *Murex trunculus* (r-20), veintitrés individuos de *Monodonta turbinata* (1,2 - 2,4 cm.) (r-44), treinta y seis individuos *Patella* (2,3 - 3,4 cm) (r-45), cuatro individuos *Thais haemastoma*, tres de ellos completos (3,4 - 5,0 cm) y dos fracturado (r-13, r-46), un individuo *Cerithium vulgatum* (4,3 cm) (r-47), nueve individuos *Patella* (r-11), nueve individuos *Monodonta turbinata* (r-12) y un otólito de escorballo (r-14).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.VII-XIII

En relación al edificio VII-VIII cabe indicar que en su estadio final es uno de los más complejos de sa Caleta, aunque en sus inicios estaba compuesto solamente por una estancia moncelular (A.VIII-X).

Se ha hablado suficientemente sobre evolución y sobre su disposición arquitectónica, con una crujía central que define dos alas, una de las cuales, la septentrional, consta de tres dependencias, mientras que la meridional consta de cuatro, contando la sucompartimentación interna del A.VIII.

Un tema de sumo interés es la funcionalidad de los distintos ambientes interiores que, al menos en su fase final resulta, arqueológicamente un tanto explícito. El primero de ellos (A.XIII) es el único que tiene acceso desde el exterior redistribuyendo hacia el resto. Esta dependencia agrupó funciones de molinda puesto que dos grandes molinos de arenisca aún se hallaban aproximadamente *in situ* sobre el suelo de abandono existiendo al menos otro más de menor tamaño. Por otra parte, se documentan no menos de tres zonas de combustión, sobre una de las cuales quedó un cuchillo de bronce. A pesar de este claro contexto «doméstico», la presencia de mineral de galena, goterones de plomo fundido y cantos rodados calcinados, introducen, de un modo u otro, también connotaciones metalúrgicas en este espacio.

El A.XII, por su parte presenta también indicios metalúrgicos relativos a la galena argentífera y al plomo, e indicios de combustión en su esquina NE, pero en cambio, carece totalmente de instrumentos domésticos, como molinos y los elementos cerámicos son muy escasos.

El A.XI se caracteriza por la escasez de hallazgos arqueológicos, reducidos a pocos fragmentos de ánforas y algún indicio de plomo. Fue, tal vez un almacén que quedó completamente vacío tras el abandono organizado del asentamiento.

Por su parte, el A.VIII es el que parece concentrar con más rotundidad una actividad de tratamiento de galena argentífera, con muestras muy rotundas en este sentido (abundancia de mineral natural, tratado, goterones de plomo puro fundido) alrededor de una estructura de cantos rodados en la parte de levante de la estancia, algunos de los cuales aparecieron completamente calcinados. En el resto del ámbito son abundantes las cenizas de combustiones. Su conexión directa con dos pequeños ambientes (A.IX y A.X), que prácticamente no contenían sino nódulos de galena argentífera, a modo de almacenes de este mineral, aparece pues como algo completamente lógico.

Finalmente, el A.VII, además de un molino de vaivén, presentaba dos zonas de combustión cerca de la puerta, y ausencia absoluta de evidencias metalúrgicas; en cierto modo parece una extensión del ambiente «doméstico» visto en el contiguo e intercomunicado A.XIII, pero sin tratamientos de mineral.

La AC.VII-XIII se configura como una unidad, grande y compleja, que combina, por un lado una actividad doméstica, y por otro una importante actividad centrada en el tratamiento de galenas argentíferas.

4.2.1.5. La agrupación constructiva XIV-XV

Se trata de una agrupación bicelular, al menos en su estadio final, puesto que en ella se observan también modificaciones (planos 12, 12b y 13, láms. XVIII y XIX).

Se encuentra al E-NE de la AC.VII-XIII, separadas ambas por una callejuela, también oblicua, el E.i y al N de la AC.I-III entre las cuales queda la plazoleta E.j. Se emplaza sobre el mismo suelo rocoso, con moderada pendiente, que desciende hacia levante. Está compuesta por los m30 a m36, cuyas características son las siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m30	5.37 m	NE 64º, 33', 32"	0.58 m
m31	5.25 m	NW 25º, 43', 02"	0.65 m
m32a	5.30 m	NE 63º, 26', 02"	0.69 m
m32b	3.15 m	NE 59º, 17', 43"	0.64 m
m33	4.10 m	NE 25º, 56', 25"	0.50 m
m34	4.22 m	NW 25º, 47', 52"	0.65 m
m35	3.12 m	NE 66º, 44', 50"	0.63 m
m36	2.75 m	NW 25º, 43', 13"	0.58 m

EL ÁMBITO XIV

Ocupa la parte SW de la agrupación, tiene planta de rectángulo atenuado, con un eje principal externo de 5.90 m de longitud, orientado NE 61-62º. La SCO es de 26.13 m² y la SU de 16.70 m².

Tiene una puerta de 0.97 m de anchura, abierta en el lado corto de levante del ámbito, es decir en el m33, se halla desplazada a la parte norte del muro, pero sin tocar el transversal (lám. XVIII, 3-5).

La estratigrafía de esta estancia es la clásica en la mayoría de los puntos de sa Caleta (plano 13, sección 10), pues se halla cubierta por una fina capa superficial moderna (UE.1), que cubre un estrato de tierra marrón oscuro con piedras de derrumbe de los muros de mampostería y que, en extensión, cubre a su vez una capa mas fina (UE.3) que se extiende por todo el ámbito, por debajo de la cual existe un nivel arcilloso, fino y color amarillento (UE.4) que también cubre con distinto grosor todo el ámbito. Finalmente, la UE.5 ocupa solamente el tercio donde la roca tiene menor altura, concretamente la parte E, y constituye un estrato de nivelación de tierra color marrón oscuro.

En todo el nivel de suelo del A.XIV no se observa el mínimo indicio de estructuras o zonas de combustión, ni otras estructuras secundarias. Por otro lado, los materiales arqueológicos hallados en la UE.4, en realidad, son escasos (fig. 26, lám. XXXIII).

Cerca de las esquinas NE y NW se localizaron los fragmentos de borde (XIV-1) y de asa (XIV-2) de ánforas T-10121 y, casi pegados ambos muros largos y fragmentos de otras dos ánforas de este tipo (XIV-3 y XIV-4), corresponden a los grupos P1, P2 y P3.

No lejos del muro SW (m31) se documentó el borde de plato, con engobe rojo muy destruido (XIV-5), del grupo P3 y diversos fragmentos, también en horizontal, de una olla a mano, en perfil de tulipa y con muñones, que pudo ser reconstruida completa (XIV-6), del grupo P1. Próximo a ella, un fragmento de cuerpo de otra olla a mano (XIV-7), del grupo P5 y una vértebra, cortada artificialmente, de mamífero terrestre (XIV-8) cerca del m33.

EL ÁMBITO XV

El A.XV tiene planta rectangular moderada, con un eje principal de 5.39 m de longitud, por el exterior, orientado NE 65°. La SCO es de 20.89 m² y la SU de 12.24 m². El ángulo NE ha desaparecido debido al paso de una escorrentía de agua de lluvia por este punto. Ello provoca algunas dudas sobre el emplazamiento de su puerta de acceso desde el exterior (plano 12 y 12b, lám. XVIII, 7 y 8).

Sin embargo, el tramo conservado del m36 es suficiente para descartarla hacia levante, siendo más probable que ubicara en el extremo E del m35, es decir encarada hacia la tramontana.

Estratigráficamente, y en extensión (plano 13, sección 11), está cubierto por un fino estrato de superficie (UE.1), que cubre un nivel de tierra marrón rojo (UE.2), con abundantes piedras medianas y pequeñas y un molino de arenisca blanca (lám. XVIII, 7).

Este, a su vez, se superpone a otro de tierra fina, que es muy arcilloso y color amarillento grisáceo, debido a la presencia de carbones y cenizas (UE.3) y que, junto con el UE.6, significa el momento final y el abandono definitivo de la actividad en este ámbito. Estos dos estratos cubren además tres estructuras secundarias, la UE.4, la UE.5 y la UE.7 (lám. XVIII, 8).

La UE.3 se extiende, con potencia variable, por toda la estancia y cubre el estrato negruzco (UE.6) (lám. XIX, 3-6 y 8), de fuerte origen combustivo, pero de idéntica naturaleza y potencia también variable, que se superpone a la capa rocosa natural, en algunos puntos de modo incompleto.

Aproximadamente en centro de la estancia, fue tallada artificialmente en la roca una cavidad alargada e irregular (UE.7), con una profundidad máxima, en su extremo W y en relación al afloramiento superior de la roca, de 0.47, ascendiendo hasta retomar el nivel de dicha roca, en su parte opuesta. Mide aproximadamente 1.86 por 1.00 m (lám. XIX, 1, 2 y 7).

Los materiales arqueológicos (figs. 27-30, láms. XXXIV y XXXVIII) proceden, indistintamente, de la UE.3 y UE.6, cuya separación, no tiene valor cronológico, puesto que ambos, distinguidos solo por el mayor o menor grado de ceniza en su *componenda*, corresponden a la fase final de uso del taller de forja de hierro. Incluso, fragmentos de una misma pieza, como por ejemplo, el plato XV-8, proceden de ambos estratos.

La estructura UE.4 se adosa casi en el centro del muro SW (m34). Se trata de una especie de semicírculo ovalado, de piedras mediano pequeñas calcáreas, con este orden, pero sin llegar a constituir una estructura compacta, con mortero u otros elementos de anclaje. En este punto se acumulan una buena cantidad de tortas de fundición de hierro y una tobera de doble conducto fragmentada (XV-22 y XV-12), aparte de algunos fragmentos cerámicos (XV-1, XV-4).

A su lado, por la parte S, se instaló un molino de relativo peso y dimensiones, de piedra arenisca blanca, muy dura y de grano grueso (XV-18). Por su posición, es evidente que se hallaba *in situ*. Cabe observar que ya se instaló sobre restos estratificados de actividad metalúrgica, cosa que demuestra que fue colocado cuando la forja ya llevaba un tiempo, indeterminado, en funcionamiento.

Entre la cavidad en la roca, UE.7 y el m32a, se hallaba *in situ* el fondo, ya resquebrajado, pero completo, de una ánfora T-10121 (XV-3), del grupo P1, protegido en su parte E por la alineación de piedras calcáreas UE.6.

El micro sector donde se halla la UE.6 y la cavidad UE.7 y hasta la esquina SE del ámbito, además, es la zona donde se acumula la mayor parte de los elementos hallados. Por ejemplo, es la zona donde se reparte la totalidad de los cincuenta y ocho nódulos de galena (XV-23.1 y XV-23.2), de los cuales veinticuatro con apariencias de tratamiento metalúrgico y el resto en estado natural. Y es también donde se localizan la mayoría de los ciento cuarenta nódulos, con fractura angular, de mineral natural férrico (XV-24 y XV-37), así como los fragmentos de más de veinte toberas de barro, con abundante materia vegetal y doble conducto, con la boquilla vitrificada por las altas

temperaturas (XV-12 a XV-17, XV-32 y XV-39 a XV-43). Otros materiales, localizados principalmente en el área referida, son:

Fragmentos de diversas partes (bordes, carenas, cuerpos) de no menos diez ánforas T-10121 (XV-1, XV-2, XV-4 a XV-7 y XV-27 a XV-30, XV-44), siete de ellas corresponden al grupo P1 y el resto al grupo P2, fragmentos, al menos, de dos ollas a mano (XV-9 y XV-38), ambas del grupo P5, borde y cazoleta de plato con engobe rojo, muy perdido (XV-8), repartido en diversos puntos del ámbito, del grupo P3, un buen número de tortas de hierro fundido, o fragmentos de ellas (XV-22), un molino de piedra arenisca de grano medio / fino (XV-19), otro de piedra volcánica (XV-20) y una mano de molino incompleta de conglomerado friable (XV-21), un instrumento de hierro de forma aplanada (XV-25), un punzón de hierro (XV-26) y un instrumento indeterminado fragmentario, también de hierro (XV-33) y muchos restos de paredes de barro (XV-31).

En cuanto a elementos malacológicos, fragmentos de tres individuos *Thais baemastoma* (XV-35), un individuo grande, calcificado, *Spondylus gaederopus* (6,8 cm de longitud) (XV-10) y cinco individuos *Monodonta turbinata* medianos y pequeños (XV-11 y 34).

A nivel micro-espacial, cabe observar que la repartición de materiales deja un hueco en la zona de la puerta y en toda la franja N del ámbito. Es, evidentemente, la zona de paso subsiguiente a la puerta de acceso.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XIV-XV

En cuanto a la evolución constructiva de la AC.XIV-XV, con seguridad, son evidentes dos etapas, mientras que una tercera es más que probable.

La más antigua de ellas vendría marcada por la construcción, tal vez aislada, del A.XV que, sin embargo, aparentemente, mantendría su planta y estructura hasta el final. El hecho que el m32b se entregue sobre el ángulo formado por los m32a y m34 parece garantizar una construcción en secuencia.

Siendo así, no cabría más que señalar que al primitivo A.XV se le adosó otro, aprovechando en parte su muro de mediodía, que pasaría a función de medianera, aunque no coincidiendo totalmente este adosamiento puesto que el A.XIV, en longitud, está más desplazado hacia poniente y el A.XV, lo mismo, pero a la inversa.

Sin embargo, la prolongación anómala, y por espacio de 0.85 m, hacia el SE, del m31 delata una historia más compleja, ya que señala la posibilidad que existiera un tercer ámbito yuxtapuesto al A.XIV por su costado largo S, donde finalmente, se situaría la plazuela E.j, con el horno 1.

Por tanto cabe suponer que cuando se reformó el espacio ocupado por el A.III, construyendo yuxtapuesto un espacio libre, con el horno referido, se demoliera ésta (u otras) estancia y se reconfigurara el completamente el lugar.

En cuanto a la funcionalidad de los dos ámbitos, ésta resulta de sumo interés, en razón de su enorme diferencia.

El A.XIV puede ser considerado un lugar de habitación, combinando tal vez otras actividades que no han podido clarificarse debido a la escasez de elementos materiales, aunque carece de hogares o zonas de combustión, molinos, etc. En su interior no se documenta la mínima traza, no sólo de actividad metalúrgica, sino tampoco de almacenaje de metales.

En cambio, el vecino A.XV es un verdadero taller de forja de hierro, dotado al menos de un horno en su parte central, excavado en la roca natural y con cúpulas de barro, que debían montarse y desmontarse en cada operación metalúrgica.

A su lado, una estructura secundaria incorporaba el fondo de un ánfora que seguramente servía para contener agua y enfriar hierro incandescente. Cabe preguntarse si el molino de arenisca situado cerca del muro correspondiente al fondo de la estancia no tenía algún tipo de función relacionada con el tratamiento previo del mineral.

Aparte de la forja de hierro (*infra* 12), atestiguada por multitud de fragmentos de toberas y tortas sub-circulares de este propio metal, se ha documentado en el mismo ámbito una suficiente cantidad de muestras de galena, algunas con evidencias de tratamiento artificial, que obligan a pensar que junto con el hierro, también era procesada la galena.

4.2.1.6. Las zonas libres entre las agrupaciones constructivas (E.n, E.o, E.m, E.g, E.h, E.i, E.j, E.k)

Entre las AC.I-III, AC.VII-XIII y AC.XIV-XV existían, espacios libres, cuya función en la vida cotidiana debió ser no menos importante y que merecen un comentario adecuado. En primer lugar, va a describirse la situación correspondiente a la fase final del asentamiento, después se intentará explicar como podía configurarse el espacio en fases anteriores.

La zona que queda inmediatamente al N del A.XV, sólo fue excavada paralelamente al m35, en una anchura no superior a 0,60 m (E.o). Lo mismo, si bien con una anchura de hasta poco más de 1.50 m, paralelamente al m20, que cierra, también por el N, la AC.VII-XIII, más la prolongación de una cata de 2.50 por 2.95 cerca del ángulo NW del citado edificio (E.r).

La estratigrafía registrada en el E.o viene definida por un nivel superior, de tierra ocre muy fina, producto de la sedimentación, que se superpone a un nivel de derrumbes con piedras caídas del m36, cuya parte inferior, conservada, está inclinada hacia el exterior y, por debajo, un estrato arcilloso claro, con materiales arqueológicos (fig. 33), que se superpone a la roca UEs.1-3.

Entre el E.n y el E.r, se delimitó el E.n, enmarcado por el ángulo NE de la AC.VII-XIII y los m32b y m34 de la AC.XIV-XV. A este punto aboca el extremo N de la calleja E.i. La estratigrafía es idéntica a la descrita en el espacio anterior.

En cuanto a los materiales arqueológicos del E.n (figs. 31 y 32, lám. XXXV), cabe observar una concentración, importante y uniforme, de fragmentos vasculares diversos, especialmente de ánforas T-10121, de las cuales se han identificado trozos varios correspondientes a veintitrés individuos (n-1 a n-13, n-28 a n-34, n-36, n-37), diecisiete del grupo P1, cinco del P2 y una del P3. Se documenta también, fragmentos de cuerpos de dos ánforas cartaginesas (n-14, n-35) y, en menor cantidad, fragmentos de otros vasos: cuerpo de jarro/a con engobe rojo, del grupo P1 (n-15), de borde de cuenco de pasta gris (n-16), de cuerpos de dos vasos a mano (n-17, n-38), el primero con espatulado oblicuo exterior, del grupo P6 y el otro P5.

La malacología, relativamente abundante, era la siguiente: doscientos sesenta individuos *Monodonta turbinata* (entre 1,3 y 2,7 cm) completos y dos fragmentarios (n-23, n-39), trescientos uno individuos *Patella* (entre 1,7 y 4,0 cm de diámetro) (n-24, n-40), un individuo completo *Thais haemastoma* (5,6 cm de longitud) (n-41), un individuo *Cardium edule* (2,0 cm) (n-42), un individuo *Glycimeris glycimeris* (5,7 cm) (n-19), fragmentos de dos o tres individuos grandes *Acanthocardia Tuberculata* (n-20).

Otros elementos son, una pesa de plomo (5,9 cm) (n-21) desplegada y otra plegada (cilíndrica) para redes, también de plomo (1,6 cm.) (n-22), restos óseos de mamíferos (n-25), diversos fragmentos de adobes descompuestos, con materia vegetal, cal y mica (n-26, n-43) y un fragmento de molino de arenisca conchífera (n-18).

En cuanto a minerales, se documentaron también nueve nódulos de mineral de galena, de pureza variable, dos de ellos más grandes, con pesos respectivos de 225 y 200 gr y el resto muy pequeños, no pesando más de 33 gr. (n-27).

La callejuela que se halla entre las AC.V-VI y AC.VII-XIII se ha denominado E.g (plano 15, lám. X, 3, XII, 5 y XVII, 1-3). Se trata de un espacio casi triangular, mucho más ancho en el extremo W (3,60 m) que en el opuesto (1.15 m). Tiene una superficie, entre ambos edificios, de 15.92 m² y una longitud máxima de 6.95 m.

Se distinguen cuatro estratos (plano 10, sección 7). Un nivel superficial (UE.1), seguido de un estrato de derrumbes, evidentemente de los m16 y m18a, con abundante piedra de tamaño variado y la característica tierra de limos natural rojiza (UE.2), que cubre un nivel de tierra fina plástica, al contener abundante arcilla, color amarillo. Su potencia es variable, aunque superior en la parte media del espacio (UE.3). También se registra sobre la roca alguna capa de nivelación de tierra marrón oscuro (UE.4).

Una serie de materiales arqueológicos proceden de la UE.3 (figs. 35-37). Desde un punto de vista micro espacial se observa claramente que se agrupan en la franja longitudinal N de la calleja, apoyándose en el m18a y dejando así una zona libre de paso.

Entre los materiales cabe destacar los fragmentos de dos ánforas T-10121, aunque incompletas, amontonadas contra dicha pared, en la zona centro-occidental de la calleja (g-1 y g-2), del grupo P1. Otros materiales a destacar son dos bases y cuerpo inferior de dos recipientes a mano (g-11 y g-15), respectivamente de los grupos P1 y P6 y, por el resto, trozos de carenas y cuerpos de otras ocho ánforas T-10121 todas ellas del grupo P1, excepto una P3 (g-3 a g-10), once individuos de *Patella* pequeños (g-12) y ocho *Monodonta turbinata* (g-13), al margen de un nódulo de mineral férrico natural (g-14).

LA PLAZOLETA E.h

La callejuela anteriormente descrita conduce, en dirección E, hasta la plazoleta E.h (plano 16). Se trata de un espacio libre que queda perfectamente enmarcado, en su parte de levante y mediodía, por la AC.I-III, en la SE, el A.VI, y en la N por el m18b del A.VII, dejando a su derecha un paso entre las esquinas de los A.I y A.VII, de 2.40 m de largo. A partir de aquí enlaza hacia el N con la calleja E.i y hacia levante con la plazoleta E.j.

La plazoleta E.h tiene una acentuada planta trapezoidal, con una SU de 30.44 m². También su estratigrafía es la más clásica en sa Caleta (plano 5, parcialmente, secciones 2 y 3).

Previo un fino estrato superficial, con tierra ocre fina, resultado de sedimentación natural y, en parte, de *humus* vegetal, debido a algunas *juniperus phoenicea* cercanas (UE.1), se registra la típica capa de derrumbes con piedra y tierra roja (UE.2). Cabe señalar, en este caso, que este estrato, que llega hasta la altura de arrasamiento superior de los muros de mampostería que envuelven la plazoleta, es más alto y potente en las franjas próximas a las estructuras arquitectónicas y que, en la parte central del E.h, este nivel se vuelve mucho más fino, hasta prácticamente desaparecer, dibujando en el terreno, previa la excavación, una apreciable concavidad.

Por debajo, el estrato típico de frecuentación final / abandono, color amarillento y, como de costumbre, arcilloso y de tierra fina (UE.3), que es el que contiene los materiales arqueológicos, que se verán después. Finalmente, algunas capas muy débiles (UE.4) cubriendo las concavidades de las rocas, color grisáceo. En este espacio no se documentan estructuras secundarias, ni tampoco zonas de combustión.

Los materiales arqueológicos en la plazoleta E.h (figs. 38 y 39) se reparten sin una significación especial, aunque preferentemente cerca del muro 5a/5b, que la delimita por el S. En cuanto a su naturaleza, cabe decir que los elementos vasculares son, como es habitual en todos los espacios no construidos de sa Caleta, elementos estrictamente residuales, es decir, fragmentos que no llegaban a ser eliminados tras las evidentes limpiezas del lugar.

Representan no menos de veinticinco individuos distintos de ánforas T-10121 (h-1 a h-24) veinte del grupo P1, tres del grupo P2 y dos del grupo P3, mucho más escasamente alguna piezas de vajilla gris (h-26, h-27) del grupo P1, un fragmento de lucerna a torno (h-28), y otros de *pitbos* (h-25), todos del mismo grupo P1, y de un solo individuo de cerámica a mano del grupo P5 (h-29).

En cuanto a elementos no vasculares cabe reseñar fragmentos de dos molinos, uno de piedra conglomerada (h-30) y el otro de piedra verdosa indeterminada (h-31), así como la única fíbula, fragmentaria, de doble resorte encontrada en sa Caleta (h-32).

Finalmente, en cuanto a malacología destacan cincuenta y seis individuos *Patella*, de diversos tamaños (h-33), cuarenta y cuatro individuos *Monodonta turbinata*, dos de ellos fragmentados intencionalmente y el resto completos (h-34) y dos individuos, muy fragmentados, de *Thais baemastoma* (h-35). Cabe, finalmente, subrayar que en la plazoleta E.h no se encontró ni un sólo indicio de galena.

LA PLAZOLETA E.J Y EL H.1

Vista la anterior, cabe describir la contigua plazoleta E.j, que se halla entre la AC.I-III y la AC.XIV-XV. Por su lado de poniente, comunica también con la callejuela E.i y, por levante, con el m29, cuya función pudo ser una subdelimitación del espacio (planos 17 y 50).

La plazoleta E.j tiene una planta de trapecio, ciertamente irregular, con una SU, incluido el horno 1, de 25.53 m². Su estratificación (plano 17, sección 4) es idéntica a la vista en el E.h. Es decir UE.1, estrato superficial de características generales en buena parte de este sector, UE.2, nivel de ruina de la parte media-alta de los muros de mampostería de los edificios que enmarcan la plazoleta, UE.3, nivel amarillento arcilloso típico de la fase ocupación final / abandono y, en la parte NE, donde la roca es más baja, estrato de tierra oscura de pocos centímetros de grosor.

Sin embargo, la estratigrafía del horno 1 da una nota de variedad al esquema. El horno se sitúa cerca de la cota rocosa más alta de la plazoleta.

En esta plazoleta, apoyado por el exterior en la mitad occidental del m9 –sobre cuyo engrosamiento en este punto ya se ha hablado– se ubica el horno 1. Es una construcción de intencionalidad circular, aunque el resultado real de la planta sea un tanto ovalado, con ejes entre 2.34 y 2.45 m (planos 17 y 50, lám. XI).

Se halla formado por una plataforma circular de piedra mediana y pequeña, con el típico mortero de tierra marrón-rojizo de limos natural a una altura máxima conservada de 0.48 m, contando desde la roca donde se asienta. En su interior, presenta una placa de arcilla requemada y consolidada que, evidentemente, era el suelo de combustión.

Cabe otra anotación importante y es que las piedras de la parte superior conservada del anillo de mampostería m28, que están a la misma altura que la plataforma UE.4, en su extremo N, el contrapuesto al m9, donde se adosa el horno, estaban visiblemente quemadas.

Ello, junto el hecho de presentar el m9, que sirve de trasdós, una altura superior a la plataforma y suelo de combustión del horno UE.4, demuestra que su boca de trabajo miraba al centro de la plazoleta, cosa que lo desvincula propiamente de la AC.I-III y lo coloca funcionalmente en un espacio seguramente de carácter comunal.

La estratigrafía del horno 1 (plano 17, sección 4) aporta algunas precisiones. Obviado otro comentario al estrato superficial, UE.1, aparece el remanente del derrumbe provocado por el m9 (UE.2), no afectado por la erosión posterior y, por debajo, un estrato con trazas arcillosas (UE.3), tanto amarillas, como rojizas, alguna piedra pequeña y una fuerte presencia de restos de adobes o placas curvadas de materia arcillosa color amarillento pajizo, con gran cantidad de materia vegetal.

La UE.3 cubre completamente la plataforma de combustión del horno y se extiende, en perfil de pendiente, hacia los alrededores inmediatos al horno, ya en el E.j, propiamente dicho. No cabe duda que se formó a raíz del derrumbe de una cúpula que debía apoyarse en el anillo perimetral m28, para dotar la estructura de un espacio cerrado que conservara y aumentara la temperatura.

No parece coincidencia el hallazgo de un canto rodado (H.1-5) (fig. 40), con trazas de uso, seguramente como mazo, justo en el centro de la plataforma de combustión y directamente sobre ella. Es tentado pensar que esta pieza redondeada fuera también utilizada para tapar el agujero-chimenea (de no más de 10,5 cm de diámetro) que debía tener en su clave.

Por debajo de esta capa, y retomando ya la estratificación del E.j, la UE.4 de dicho espacio es más potente cerca del horno que en el resto del E.j y muestra una fuerte composición de cenizas que evidentemente proceden de la actividad combustiva.

La plataforma de combustión, UE.4, del horno 1 fue desmontada durante la campaña citada, hecho propiciado por un deficiente estado de conservación y excavado el interior. Por debajo de ella se localizó la UE.5, un estrato de tierra limosa marrón rojizo, con gravas pero conteniendo numerosas piedrecillas quemadas por acción del fuego y algunos fragmentos de cuerpo de ánforas T-10121 (H1-1 a H1-4).

Más abajo, la UE.6 constituía un estrato muy fino, que contenía numerosos fragmentos de placas arcillosas quemadas, pero no *in situ*. Esta capa, en realidad discontinua, al interior del círculo del m28, se superponía a otra idéntica (UE.7), incluso en componentes, a la UE.5 ya descrita, y debajo del todo, sobre la roca una fina capa de tierra, aparentemente estéril (UE.8).

De cualquier modo, las UE-5 a UE.7 parecen constituir un solo relleno y, por tanto, hay dos posibilidades, o bien, cuando se macizó el anillo perimetral de mampostería del horno 1, para constituir el suelo de combustión UE.4, se utilizó un relleno de tierra de otro punto, que ya contenía los fragmentos cerámicos y placas quemadas de fuegos desmontados, o bien todo ello proviene del mismo horno y significa una refacción del citado suelo de combustión. Es difícil decidir en un sentido u otro, aunque, como después se verá, el horno 2, en el barrio central, ofrece también claras muestras de reforma.

Casi pegado al horno 1 y adosándose al m9, el m29, tiene una longitud conservada de 3.39 m y una orientación NE 06° 16' 43" y divide el área libre, configurando dos plazoletas, la E.j, ya estudiada y, al E del muro, la E.k.

Es verosímil, vistas las características del m29, que fuera una simple estructura, a modo de cortavientos, o creada para una subdivisión del espacio de función desconocida. En el resto de la plazoleta, la UE.4 presenta una distribución de hallazgos un tanto repartida por su superficie en general. Al ser parcialmente desmontado este muro, para su restauración, en el año 2005, apareció en su relleno interior, el cuello, borde incluido y parte de una de las asas de una jarra esférica a torno del grupo P3 (m29.1) (fig. 41, lám. XXXII).

Del estrato de ocupación / abandono final de la plazoleta E.j (fig. 40), cabe mencionar fragmentos, de distinta categoría, de dieciséis ánforas T-10121 (j-1 a j-16), doce del grupo P1, tres del grupo P2 y una del grupo P3, aunque también de otros vasos: jarra globular (j-17), del grupo P1, plato con engobe rojo (j-18) del grupo P3 y cuenco trípode (j-19) del grupo P1, a parte de fragmentos de tres individuos a mano, uno del grupo P1 (j-20) y otros dos del grupo P5 (j-32, j-33).

La malacología se define por catorce individuos *Patella* (j-21), tres individuos *Monodonta turbinata* (j-22), un individuo *Thais haemastoma* grande (j-23), un individuo *Cerithium vulgatum* (j-24) y un individuo *Glycimeris glycimeris* (j-25).

Puede ser significativa la presencia de ocho nódulos medianos de plomo tratado (¿escoria?) (j-28) (lám. XXXVI), pegados a la parte NW del anillo perimetral del horno 1 (m28), cerca de su boca y un chorreón de plomo fundido (j-27) de 10 gr de peso, también cerca de dicha estructura, pero por su parte NE. Al margen, se encontraron un nó-

dulo de hierro natural (j-29) (lám. XXXV), un fragmento de piedra arenisca limada (j-30), así como diversos fragmentos de adobes, procedentes, sin duda de la cúpula del horno 1.

La aparente conexión micro-espacial de los nódulos tratados de galena y el chorreón de plomo, citados, con el horno 1, que en principio se interpreta, por sus características generales, para la cocción de pan, podría hipotetizarse como uso secundario de este elemento combustivo.

LA PLAZOLETA E.k

La contigua plazoleta E.k queda pues entre el m29, la fachada posterior de la AC-IV y el m9 del A.III. Por el lado N, enlazaría con el espacio a levante de la AC.XIV-XV (E.m), que no fue completamente excavado, y que seguramente era también un área libre (plano 17, lám. XI, 2).

La estratigrafía en el E.k es la misma que en el E.j, salvo lo que, en particular, afecta al horno 1, instalado en esta última y ya descrito (parcialmente, sección 5).

Todos los materiales de la plazoleta E.k proceden de su UE.3, son los siguientes (fig. 41): fragmentos de cuerpo de no menos ocho ánforas T-10121 (k-1 a k-6, k-8, k-9), tres del grupo P1 y cinco del P2, y otra cartaginesa (k-7), fragmentos de jarro o jarra (k-10), del grupo P2, fragmentos de dos platos de cerámica gris (k-11 y k-12) de los grupos P1 y P2, fragmentos de cinco recipientes a mano (k-13 a k-16 y k-14 bis), cuatro del grupo P5 y uno del grupo P1. En cuanto a malacología, tres individuos *Patella* (k-17), nueve *Monodonta turbinata* (k-18) y una *Thais haemastoma* fragmentaria (k-19).

También es interesante mencionar fragmentos de una o varias toberas (k-20) y trozos pequeños de recortes de plomo (k-21) (lám. XXXV), con un peso de 20 gr.

Cabe añadir que la plazoleta E.k tiene en su extremo SE un pasadizo libre (E.l) entre el A.III y el A.IV, conduciendo hasta la zona donde tienen las puertas de acceso exterior todos los ámbitos de la AC.I-III y la AC.IV, que ha sido estudiado antes.

LA CALLEJUELA E.i

En cuanto a los espacios libres entre las AC estudiadas, queda por comentar la callejuela E.i, que está definida por la separación entre el m31 del A.XIV y el m21, que delimita los dos ámbitos de levante de la AC.VII-XIII (plano 18, lám. XII, 3).

Por tanto, su longitud es de 7.25 m, con una anchura máxima de 2.40 m en el extremo sur, que enlaza con las plazoletas E.h y E.j, y una mínima de 0.91 m en el extremo N, conectando con el ya comentado E.n. Su superficie, en m², es de 13.47.

Por debajo del estrato superficial o UE.1 (secciones 8 a 10), esta calleja presenta un potente nivel de derrumbes de los m21 y m31, de características repetidamente descritas (UE.2), que cubre la fina UE.3, una capa de ocupación final / abandono del espacio, en parte superpuesto al fino y discontinuo estrato de nivelación UE.5 de tierra oscura y fina con gravilla.

Sobre el suelo de ocupación final / abandono UE.3 se extendía un amplio repertorio de materiales (fig. 42, lám. XXXVIII): fragmentos de un mínimo de ocho ánforas T-10121 (i-1 a i-9), siete del grupo P1 y dos del P2, de un jarro/a (i-10) del grupo P1, de cuenco carenado con engobe rojo (i-11), del grupo P3, de un plato con engobe rojo (i-12), del grupo P1, de cuenco trípode (i-13), del grupo P1 y, cerrando el repertorio vascular, de tres ollas a mano distintas, una de ellas con cordón digitado (i-14 a i-16), esta última del grupo P6 y las restantes del grupo P5.

La malacología era la siguiente: 96 individuos *Patella* (i-17), 25 individuos *Monodonta turbinata* (i-18), un individuo *Glycimeris glycimeris* pequeño (i-19) y un individuo *Arca noae* (i-27).

En cuanto a elementos metálicos cabe citar: un fragmento de plomo fundido (i-20), un fragmento de hierro fundido (escoria) (i-21), un fragmento de nódulo de hierro natural (i-22), mientras que elementos varios son: fragmentos pequeños de adobes (i-23), nódulo pequeño de cuarzo o cristal de roca (i-24), un fragmento de hueso de oviáprido y otros más pequeños (i-26) y un fragmento de molino de piedra arenisca abigarrada blanda (i-28). Todos ellos se reparten de modo homogéneo sin agrupaciones particulares.

4.2.1.7. La zona al W de las AC.V-VI y AC.VII-XIII

Se trata de un sector de terreno que queda enmarcado, por el S y W por el límite erosivo del acantilado, las AC.V-VI y AC.VII-XIII, por el E y una zona no excavada, aunque visiblemente muy arrasada que se prolonga en direc-

ción N hasta la AC.XXI-XXII y la zona de las baterías, con el A.XX, este último ya en lo que aquí se denomina barrio Central.

Es pues un espacio con muchos afloramientos rocosos que en su extremo septentrional va a encontrarse con la parte más alta de sa Caleta, mientras que por el S es más aplanado, a la altura de las AC.V-VI y AC.VII-XIII (plano 19, lám. XVII, 5-6).

Es una zona completamente barrida por los diversos temporales de llebeig y poniente, que suceden algunas veces al año, subiendo los embates marinos hasta las agrupaciones constructivas citadas. Sin embargo, en algunos puntos donde la roca dibuja concavidades suficientes se pudieron practicar durante el año 1986 algunas catas, con resultado no carente de interés.

LA CATA E.A

A la misma altura, pero ya en el mismo borde el acantilado W se practicó la cata E.a, de 3.95 por 3.69 m (14.17 m²) puesto que el mismo corte erosivo mostraba la existencia de un estrato con materiales (UE.3) (plano 18, lám. XVII, 5). Se pudo comprobar que se trataba de una concavidad de la roca, cubierta por un estrato superficial y otro de tierra marrón más fina y con escasas piedras. Por debajo de ellos, y ya sobre la capa rocosa, un estrato arcilloso y amarillento, fino, proporcionó un variado repertorio de elementos materiales (figs. 43-45, lám. XVII, 4 y XXXII).

En concreto, y en cuanto a ánforas T-10121, fragmentos de borde y otras partes asociadas, pero lagunarias de tres bordes (a-1, a-2, a-3) todos ellos del grupo P1, un fragmento de asa (a-4), del mismo grupo, carenas de individuos distintos, dos del grupo P1 (a-7, a-70), cuatro del P2 (a-5, a-6, a-32, a-71) y una del P3 (a-69), un fondo del grupo P1 (a-8) y fragmentos de cuerpos, de veintitrés individuos, seguramente distintos, trece del grupo P1, siete del P2 y dos del P3.

También fragmentos de borde y arranque, con engobe rojo en cara externa y de base anular diferenciada, con fondo rehundido cuello jarra globular, del grupo P3 (a-33). Fragmento de cuerpo ampolla o *arybalos*, del grupo P8 (a-35), de borde de cuenco de cerámica gris (a-36), del grupo P1, fragmentos de borde de dos platos con engobe rojo del mismo grupo (a-37, a-38) y partes diversas de otros platos, con idéntico tratamiento, del grupo P3 (a-39, a-40/42, a-43). Por otra parte, un fragmento, conservando perfil completo de cuenco carenado con engobe rojo, presentando un agujero de reparación, del grupo P3 (a-44).

En cuanto a cerámica a mano, se documentan dos individuos lagunarios, del grupo P5 (a-45/47, a-46/48), una base con el fondo externo puntillado, del mismo grupo (a-49) y otra del grupo P1 (a-50), además de fragmentos de cuerpo de otros dos individuos, respectivamente de los grupos P5 (a-51) y P6 (a-52). Destaca una pequeña lucerna, también a mano, de una sola mecha, del grupo P5 (a-53).

Al margen de elementos vasculares, cabe citar una anilla pequeña de bronce (a-54), un pequeño nódulo informe (a-55) y un anzuelo, también pequeño (a-56), todo del mismo metal.

Se registra también un fragmento de huevo de avestruz (a-57), dos vértebras de pescado marino y un hueso coxal de mamífero terrestre. En cuanto malacología, cabe citar ciento veintitrés individuos *Patella*, de diversos tamaños, con predominio de grandes (1,9 a 2,4 cm) (a-58), ciento veintidós individuos *Monodonta turbinata*, diversos tamaños (1,2 x 3,1 cm.) (a-59), un individuo *Turbo rugosus* (1,8 cm de altura) (a-60), seis o siete individuos de *Thais haemastoma* (uno sólo completo de 6 cm de longitud) (a-61), uno de *Spondylus gaederopus* (5,1 cm de longitud) (a-62), otro fragmentario de *Tritonium nodiferum*, muy calcificado (a-63), cuatro caracoles terrestres (a-64), un fragmento de concha de *Pinna nobilis* (a-64bis), diversos fragmentos pequeños de adobes (a-65), un fragmento de molino, de piedra conglomerada (a-66), piedras quemadas de distintos tamaños (a-67) y seis cantos rodados calizos, de origen marino (a-68).

Es posible que se trate de un relleno de nivelación artificial, para la construcción de algún ámbito, completamente desaparecido debido a la fortísima erosión marina.

LA CATA E.B

También, a 11.50 m al N, e igualmente sobre el borde el acantilado, la cata E.b, de 4.50 por 2.23 m (11.78 m²) ofrecía un estrato superficial de pocos centímetros de espesor, que cubría un nivel con una cierta cantidad de materiales, también de época fenicia, se trataba también de una concavidad poco profunda de la roca, seguramente de nivelación artificial por parte de los fenicios (plano 18, lám. XVII, 6).

En cuanto a los materiales (fig. 46), empezando por las ánforas T-10121, se registran fragmentos de carenas de tres individuos del grupo P1 (b-1, b-2, b-26) y otros dos del grupo P2 (b-3, b-4), dos fondos del mismo grupo

(b-9, b-27), fragmentos de un asa, del grupo P1 (b-5), y fragmentos diversos de cuerpos de nueve individuos diferentes (b-6 a b-13bis), dos del grupo P1, tres del P2 y cuatro P2/P3.

Cerrando el repertorio vascular a torno, un fragmento de cuerpo de ampolla o botellita (b-14) del grupo P8. En cuanto a cerámica a mano, el borde y cuerpo de olla a mano, grupo P1 (b-15), otro reducido a la base y fragmentos de cuerpo, grupo P5 (b-16) y fragmentos de cuerpo de otros dos individuos, uno del grupo P1 (b-17) y otro del P2 (b-18).

Los elementos metálicos son un anzuelo de bronce, de pequeño tamaño (b-19) y dos fragmentos del mismo material, de forma alargada (b-20). Se documenta también un fragmento de tobera (b-21). En cuanto a malacología, se registran noventa y tres individuos *Patella*, con tendencia al tamaño grande (1,9-4,3 y altura hasta 2,4) (b-22), ciento cuarenta individuos *Monodonta turbinata*, de tamaño grande (1,3-3,0 cm de altura) (b-23) y, finalmente, un individuo *Thais haemastoma* (5 cm) (b-24), a parte de diversas piedras quemadas.

LA CATA E.X

Más al S de las anteriores, a la altura del A.V, y con una separación media de 4.80 m, se realizó la cata E.x, de 3.25 por 3.10 m, en un punto donde se observaba, en superficie, una acumulación de piedras. Debajo de ellas y previa una fina capa de tierra amarillenta fina, no se localizaron sino unos pocos fragmentos de cuerpos de ánforas T-10121 (x-1) (plano 18).

Es posible que se trate de los restos de derrumbe y nivel de ocupación de un ámbito completamente destruido por la acción del oleaje entre otras razones posibles, igual que sucede con la mayor parte del sector a poniente de las AC.V-VI y AC.VII-XIII, donde también se ubican las vecinas catas E.a y E.b, ya comentadas.

4.2.1.8. La agrupación constructiva XVI y los exteriores (E.s y E.q)

Se ubica a 5.50 m al NE del A.XV y a 12.60 m al SE del A.XVII, formada por un sólo ámbito, el A.XVI. Se trata de una construcción rectangular que conserva, igual que la A.IV, y de modo parcial, tres de sus cuatro muros. En efecto, la parte E del ámbito fue destruida por una combinación de factores naturales y antrópicos. Por ello no pueden darse datos precisos sobre su SCO y SU.

Está compuesta por los m38 a m40, cuyos datos técnicos son los siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m38	4.25 m (c)	SE 89°, 29', 03"	0.57 m
m39	4.29 m	NE 01°, 11', 40"	0.55 m
m40	5.40 m (c)	E 00°, 00', 00"	0.53 m

Era una estancia rectangular alargada, de dimensiones medianas, con un eje principal orientado E 0° (plano 20, lám. XX, 1-2). Seguramente, su puerta se hallaba en la parte de levante de la construcción. Ésta no ha podido ubicarse con precisión, debido a las destrucciones citadas.

En cuanto a estructuras secundarias, únicamente, es posible señalar la existencia de una zona de combustión sub-circular, de 0.70 m de diámetro máximo, centralizada en la zona E del ámbito, junto al límite erosivo. Se trata de una placa quemada de tierra arcillosa (UE.5), sobre un débil lecho de cantos rodados (UE.6), que se superpone casi directamente a la roca.

De nuevo, cabe decir que su estratigrafía es la típica en sa Caleta (plano 20, sección 12), puesto que, aparte de las UE ya comentadas, existe un nivel superficial (UE.1), otro típico de derrumbes con piedras (UE.2), otro de tierra más fina (UE.4) y en la parte baja un fino estrato de nivelación (UE.7).

Exceptuando una serie de fragmentos cerámicos de época alto imperial romana, procedentes de la UE.1, que no se estudian aquí, todos los materiales arqueológicos recuperados en este ámbito proceden de la UE.4 (fig. 47) y se reparten, sobre todo, por la mitad NE del remanente conservado del ámbito, aparte de una concentración de elementos malacológicos en la esquina SW que, más extendida, afecta también el sector NE citado.

Los elementos vasculares, reducidos a fragmentos, representan no menos de quince ánforas T-10121 (XVI-1, XVI-3 a XVI-8, XVI-21 a XVI-28), siete del grupo P1, cinco del grupo P2 y tres del grupo P3, fragmentos de bor-

de plato con engobe rojo del grupo P3 (XVI-2), un fragmento de lucerna a torno (XVI-29), del grupo 1 y un cuenco de cerámica gris (XVI-30) del mismo grupo, con ausencia absoluta de cerámica a mano.

Cabe destacar también un fragmento de molino de piedra alóctona (XVI-10), mientras que la malacología se halla registrada con sesenta y ocho individuos *Patella* (XVI-11 y XVI-31), veintinueve individuos *Monodonta turbinata* (XVI-12 y XVI-32), un individuo *Turbo Rugosus* (XVI-13). Cabe, finalmente, citar dos nódulos de hierro natural fragmentados (XVI-14).

Por fuera de los m38 - m40 (plano 20) se abrieron catas paralelas de poca anchura. La correspondiente al m38 permitió comprobar que la acción de la escorrentía de agua de lluvia había substituido la estratificación original por una capa de tierra fina sedimentaria y sin ningún género de materiales de interés.

En cambio, la paralela al m40 (E.q) ofreció el clásico esquema estratigráfico de superficie, derrumbes y nivel de ocupación final /abandono. Este último (UE.3) contenía los siguientes materiales (fig. 47): fragmentos varios de un mínimo de dos individuos de ánforas T.10121, del grupo P1 (q-1, q-2), fragmentos de borde y cuerpo de vaso a mano carenado, con alisado horizontal y estrías finas (q-3) del grupo P6, un fragmento de concha marina blanca, seguramente *Mytilus galloprovincialis* (q-4), una *Monodonta turbinata* (q-5), cuarenta y siete individuos *Patella* (q-6) y un nódulo pequeño de galena natural (q-7).

Fuera del muro posterior del A.XVI, es decir, en el E.s, se verificó la existencia de un muro (m37), con una anchura de 0.65 m, muy oblicuo en relación a la orientación general del ámbito, por lo cual se abrió una cata complementaria (E.s1) de 4 m².

Gracias a ella se comprobó que el muro estaba destruido por la parte de poniente y, en su lugar, existía una acumulación de conchas fracturadas, sin duda perteneciente a la factoría tardo-púnica de púrpura establecida en este lugar y que se estudiaron en otro tabajo (Ramon 2004b).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XVI

Son muchas las limitaciones a la hora de sacar conclusiones generales sobre la AC.XVI que ya se ha dicho, posiblemente monocelular, por su mutilación. La presencia de un hogar interior, en posición exenta, ofrece datos acerca de su carácter seguramente doméstico, que no desmienten los materiales arqueológicos recuperados.

Estos últimos, en todo caso, reflejan la abundancia de individuos anfóricos (hecho generalizado en sa Caleta), al margen de piezas de vajilla y ollas a mano, que junto con la presencia de elementos malacológicos informan de un consumo alimentario en el lugar.

LA ACUMULACIÓN DE MATERIALES E.CD

En pleno acantilado SE, entre bloques de roca natural, desprendidos por la erosión, se localizó una acumulación de tierra conteniendo algunos materiales fenicios, restos de un nivel desplazado completamente por acción natural.

Se trataba, concretamente (fig. 47), de fragmentos de carena y cuerpo de un ánfora T-10121 (cd-1), grupo P2/P3, de cuerpo de otro individuo del mismo tipo (cd-2), del grupo P1, fragmentos del borde de un cuenco con engobe rojo (cd-3), grupo P3, fragmentos de cuerpos de al menos tres ollas a mano, grupo P5 (cd-4 a cd-6). Además, una pieza hueca de bronce, de forma cónica (cd-7), doce individuos *Monodonta turbinata* (son fragmentos, de hasta 2,2 cm.) (cd-8), dos individuos, reducidos a fragmentos, de *Thais haemastoma* (cd-9), un otólito de escorballo (cd-10), un fragmento de adobe (cd-11), diversas piedras quemadas (cd-12) y cuatro cantos rodados marinos (cd-13).

4.2.1.9. La agrupación constructiva XVII-XIX y los exteriores (E.u, E.v y E.w)

Después del sector arrasado por las escorrentías de agua, que queda al N de las AC.VII-XIII y AC.XIV, hecha la salvedad de un pequeño tramo de muro, muy desconexo (m45) y del A.XVI, y que queda desplazado a su parte E y del cual ya se ha hablado, a 24.30 m al del m20, flanco N de la AC.VII-XIII, se halla el edificio AC.XVII-XIX.

Este fue localizado gracias al corte de una trinchera rectilínea, de alrededor 0.60 m de ancho, que desagüaba la batería militar moderna y que evidenciaba la existencia de estructuras arquitectónicas (plano 21, lám. XX, 4). Fue excavado completamente en el transcurso de la campaña realizada en verano de 1988.

Se trata de una agrupación constructiva formada por tres ámbitos. Su característica principal arquitectónica radica en alinearse longitudinalmente, hasta formar un rectángulo muy alargado con una SCO total de 65.58 m² y medidas externas globales de 13.85 por 4.70 m, orientándose el eje principal del edificio NE 84°.

Esta formada por los m42 a m47, cuyos detalles principales son los siguientes (plano 21, lám. XX, 3-5 y lám. XXI):

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m42	13.85 m	NE 84°, 16', 49"	0.60 m
m43	4.56 m	NW 05°, 18', 04"	0.54 m
m44	12.43 (c) (13.83 ⁸) m	NE 33°, 23', 09"	0.54 m
m45	2.23 (4.84) m	NW 8°, 13', 31"	0.60 m
m46	3.39 (3.71) m	NW 79°, 21', 44"	0.45 m
m47	3.58 m	NW 15°, 16', 52"	0.52 m

El A.XVII ocupa el extremo E de la alineación, tiene planta de rectángulo moderado, con una SU de 18.09 m². A pesar de la fractura el ángulo NE del edificio por la trinchera militar, la confluencia de los m44 y m45 es clara en cuanto a su trayectoria.

Dicha rotura, tampoco impide situar la puerta de acceso a este ámbito, que es la única de toda la AC que da al exterior, en el extremo N del m45, tocando con el m44, por tanto sobre el muro corto que mira a levante.

Cabe señalar una estructura secundaria, concretamente un hogar de planta sub circular y un diámetro máximo de 0.94 m, compuesta por un lecho de cantos rodados pequeños (UE.7), sobre el cual existe una gruesa capa de arcilla requemada y consolidada (UE.5) (lám. XXI, 2). Esta construido sobre el estrato de nivelación de la estancia, que ocupa, como de costumbre, la capa rocosa más baja.

En relación al eje principal de la AC, la estructura combustiva UE.5/7, está levemente desplazada, pero sin duda centralizada, en cuanto al tramo del m45, descontando la puerta.

En el centro del muro sur (m42) del A.XVII y, apoyado en él, se localizó otra acumulación de cantos rodados por el mar (UE.6), de tamaño mediano, con un eje máximo de 1.00 m (plano 21, lám. XXI, 1).

Este ámbito se comunica con el A.XVIII, que ocupa el centro de la AC, mediante una puerta que se abre en el extremo S del m46, pegada al m42. Tiene una anchura de 1.41 m. Como característica, ya vista en otros ámbitos de sa Caleta, un alto zócalo corrido, de mampostería, idéntico al resto del paramento del m46, con una considerable altura por la parte del A.XVII (lám. XX, 5).

Al lado del hogar UE.5/7, en el horizonte de abandono final, UE.4, se localizaron (fig. 48) fragmentos de cuerpo de una olla a mano, del grupo P5 (XVII-6) y de un ánfora T-10121 (XVII-4), del grupo P2. Más cerca del m46, fragmentos de cuerpo de otra ánfora T-10121 (XVII-3), del grupo P2 y, en frente del zócalo de la puerta de comunicación con el A.XVIII, el borde y espalda de otra ánfora industrial de este tipo (XVII-1), del grupo P1.

Aproximadamente, en el centro del ámbito, se registró el borde y fragmentos de cuerpo, con muñón, de una olla a mano (XVII-5) del grupo P5 y, cerca de los anteriores, fragmentos de cuerpo de otra ánfora T-10121 (XVII-2), distinta a las primeras y del grupo P1.

Más interesante es la concentración (lám. XXI, 3) de nódulos de mineral natural de galena, relativamente pura (XVII-7) (lám. XXI), localizada en la esquina SE de la estancia, entre el fuego UE.5/7 y la acumulación de cantos rodados medianos UE.6. Se trata de treinta y un nódulos distintos, cuyas medidas de longitud máxima oscilan entre los 1,2 y 10 cm y con un peso global cercano a los 4.000 gr.

El A.XVIII también es rectangular (lám. XXI, 4), pero un tanto más alargado que el antes estudiado, con una SU de 20.20 m². Como único detalle secundario, cabe mencionar el empedrado de finos cantos rodados marinos (UE.5), que se extiende (o se ha conservado), sobre todo, por el ángulo NE de este ámbito, a modo de pavimento parcial y al nivel suelo de ocupación (plano 52). Este se superpone a un relleno base (UE.6) de tierra marrón rojiza y gravas naturales, por encima directamente de la roca, para contrarrestar parcialmente la inclinación natural de la pendiente.

Finalmente, una puerta abierta en el extremo N del medianero m47, pegada con el m44 (plano 21, lám. XXI, 4 y 9), comunica el A.XVIII con el A.XIX. Esta puerta no tiene zócalo y su anchura es de 1.15 m.

En cuanto a los materiales del A.XVIII (figs. 49 y 50, lám. XXXII), cabe resaltar lo siguiente. Justo enfrente de

8. Esta segunda cifra entre paréntesis se refiere a la longitud total estimada, cuando el global permite, con seguridad, esta apreciación.

la puerta antes citada, algunos pequeños nódulos de galena (XVIII-10) y un molino de mano de piedra conglomerada (XVIII-7).

En la mitad NW del ámbito, en posición relativamente centralizada, en relación al eje principal del edificio, se concentraban algunos materiales, concretamente, buena parte del perfil del cuerpo de un ánfora T-10121 (XVIII-2), del grupo P1, aplastado contra el suelo (plano 21, lám. XXI, 5), y unos pocos fragmentos de cuerpos de tres ánforas T-10121 distintas (XVIII-2 a 4), de los grupos P1 y P2, así como otra más, cerca del centro del m42 (XVIII-1), del grupo P1. En la zona cercana a la medianera, m47, se hallaban esparcidos treinta y tres nódulos de galena natural (XVIII-10).

Cabe citar un individuo de *Monodonta turbinata* (XVIII-8) y, en distintos puntos, cinco individuos de *Pate-lla* (XVIII-9) pequeños, excepto uno grande.

Sin embargo, lo más relevante fue la presencia en este ámbito de una lucerna fenicia monolítica (XVIII-6), del grupo P1 apoyada en el m42, no lejos del m47 (plano 21, lám. XXI, 7) y, de otra, pero de doble mechero (XVIII-5), del grupo P3, apoyada en el paralelo m44, encima del pavimento de cantos rodados UE.5 (plano 52). Ambas piezas carecen (o no conservan) tratamiento de engobe rojo.

No cabe duda que ambos artefactos de iluminación artificial se hallaban *in situ* en el momento de la excavación. A pesar de ser dos piezas ya previamente mutiladas, colocadas con la inclinación adecuada, como era el caso, eran aún perfectamente servibles.

El A.XIX, con una SU de sólo 6.96 m², es sensiblemente menor que los otros dos que componen la AC. También tiene planta de rectángulo alargado, pero su eje principal se oriente inversamente. Carece de toda estructura o elemento secundario (plano 21, lám. XXI, 9).

El material era escaso, pero significativo (fig. 51). Justo a la izquierda del lateral de la puerta, según se entra, se agrupaban cinco goterones de plomo puro fundido (XIX-3) (lám. XXI, 8 y XXXV), con un peso global de 160 gr y, junto al muro NW, tres grandes nódulos de galena natural, con un peso global de 7.560 kg. (XIX-4) (lám. XXI, 6 y XXXVI).

Por el resto, no cabe sino citar en este ámbito fragmentos de cuerpo de jarra globular (XIX-1), del grupo P2, y cuatro individuos *Monodonta turbinata* medianos (XIX-2).

La estratificación del edificio (plano 21, sección 13), incluyéndose los exteriores, alrededor de los cuales se practicaron estrechas catas perimetrales, ofrece una estructura unitaria y homogénea.

El estrato superficial moderno (UE.1), en general, cubre los restos arquitectónicos fenicios y está sobreelevado más de lo normal por la acumulación de tierra y trozos de roca procedentes de la apertura de la zanja militar.

El estrato de derrumbes de la parte alta de los muros fenicios de mampostería (UE.2), formado de tierra marrón rojizo y abundantes piedras, también se generaliza por todo el edificio y exteriores inmediatos. Es relativamente potente, exceptuando el extremo E (A.XVII) donde existe una erosión mucho mayor.

En el interior de los tres ámbitos, por debajo del nivel de derrumbes, existe una capa de tierra con abundante arcilla y nódulos de cal de moderada potencia (UE.3), que cubre las UE.4, formadas en todos los casos por una capa plástica arcillosa, fina y de color amarillento, donde se hallan los materiales arqueológicos procedentes de la ocupación final / abandono. Conviene finalmente añadir la presencia de estratos de nivelación en la parte baja, es decir la de levante, de los tres ámbitos (respectivamente UE.5, UE.6 y UE.8) para compensar la inclinación del terreno base.

En los espacios exteriores a los muros principales (E.u, E.v, E.w) no existe el equivalente a la UE.3 interior. Aquí este número se asigna al nivel de ocupación / abandono, conteniendo unos pocos fragmentos de cuerpo de ánforas T-10111/10121.

Como particularidad, cabe añadir la presencia de un pequeño fuego, con costra quemada de planta irregular (E.w/UE.4), pegado al paramento exterior del m42 (plano 21).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XVII-XIX

Se trata de una agrupación constructiva de sumo interés, con algunos rasgos característicos, sobre todo, la concepción lineal de la yuxtaposición de ámbitos y su comunicación interna, con una sola puerta exterior, en uno de los extremos (A.XVII).

Además se observa otro detalle, ya visto en los tres ámbitos de tramontana de la AC.VII-XIII, la ubicación de las puertas en zig-zag, de modo que desde el exterior era imposible observar todas las habitaciones al mismo tiempo. Esta agrupación constructiva tiene un claro paralelo en la AC.XXXIII-XXXV, que presenta un esquema similar.

En cuanto a la funcionalidad de este edificio, cabe remarcar una clara distinción, según las estructuras secundarias y según los materiales hallados en cada uno de los tres ámbitos.

Así, el primero de ellos según se accede, el A.XVII, presenta un hogar circular (UE.5/7), que en principio, cabe suponer de carácter doméstico, pero junto al cual se documentaron también actividades relacionadas con la galena, una vez más, con una acumulación de cantos rodados marinos cercana, contra el m42.

El A.XVIII que es el de mayor tamaño de los tres, pudo haber ejercido funciones de dormitorio, evidentemente entre otras, no dispuso, a menos en la fase final, de estructuras de combustión, pero sí de un pavimento, al menos parcialmente, empedrado.

Pero cabe recordar las lucernas *in situ* y otros factores, sobre los cuales se volverá (*infra* 7.3), igual que sobre el posible carácter singular del edificio, puesto que, al menos el A.XVIII podría haber sido un espacio con función cultural.

Finalmente el A.XIX pudo ser (¿entre otras funciones desconocidas?) un pequeño almacén, donde, en el momento del abandono, se guardaba galena natural y plomo ya fundido.

4.2.1.10. La agrupación constructiva XXI-XXII y la zona E.z

Fue excavada en la campaña de 1989 y se ubica a sólo 4.30 m al NE de la esquina más cercana de la AC.XVII-XIX. Está igualmente afectada por la trinchera de desagüe de la batería militar ya comentada, que la atraviesa hasta el nivel de roca. Se encuentra a una cota más alta, en un punto donde la pendiente de la paleocolina ofrece también una relativa inclinación (plano 22, lám. XXII).

Estaba compuesta, al menos, por dos ámbitos (A.XXI y A.XXII) y, aparte del corte provocado por la trinchera, cabe señalar que el extremo S y SE de esta agrupación se halla muy erosionado y, además, alterado en su extremo meridional por una construcción posiblemente tardo-púnica.

A pesar de ello, se pudo definir la planta completa del A.XXI, cuyos estratos inalterados estaban bien conservados, así como asegurar la existencia, por su lado SW, de otra estancia fenicia, el A.XXII, si bien mucho peor conservada.

Pertenecen a las habitaciones fenicias los m48 a m52, mientras que los m53 a m55 (en el E.z) pertenecen a la citada construcción tardía. Sus datos técnicos son los siguientes:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m48	5.77 m (c)	NE 84°, 16', 49"	0.58 m
m49a	3.90 m	NW 05°, 18', 04"	0.53 m
m49b	0.71 m (c)	NW 05°, 18', 04"	0.41 m
m50	7.65 m	NE 33°, 23', 09"	0.60 m
m51	2.34 m (c)	NW 8°, 13', 31"	0.45 m
m52	2.70 m	—	0.21 m
m53	2.68 m	NW 15°, 16', 52"	0.66 m
m54	2.95 m	NW 15°, 16', 52"	0.68 m
m55	—	—	—

EL ÁMBITO XXI

El A.XXI (lám. XXII, 1-6), ocupa el extremo NE de la agrupación, su planta es rectangular, aunque relativamente trapezoide. Su eje principal se orienta NW 56°, 26', 02". Tiene una SCO asociada de 32.82 m² y una SU de 22.16 m². Tiene una puerta abierta en el extremo NW de su m48, limitando con el transversal m49a, que comunicaba con el contiguo A.XXII. Su anchura es de 0.70 m (lám. XXI, 4-5).

En la zona previa a dicha puerta, se observan algunos recortes en la roca, probablemente para salvar el desnivel rocoso hacia este acceso de comunicación interna (UE.6). Precisamente, en el fondo del recorte existe una especie de aplacado, realizado con losas calcáreas pequeñas e irregulares, pero aplanadas (plano 22, lám. XXII, 5-6) y podría tratarse de un escalón previo, aunque ello es sólo una hipótesis.

Sin embargo, dicho recorte en la roca también servía de base y resalte por el interior, al m48a y, a la vez, al cuarto de círculo ejecutado con la delgada pared m52, de pequeña mampostería y mortero de tierra roja de limos, que se instala en el ángulo NW del ámbito (plano 22, lám. XXII, 6).

Tiene un radio máximo de 1.79 m y un paralelo en la misma Caleta en el A.XX, que se describirá después. La función de esta estructura secundaria por ahora, no está clara (*infra* 6.2.2.8).

Casi centralizado, matemáticamente con respecto a las diagonales principales del ámbito, existe un hogar (UE.8) de planta lenticular, con un eje máximo de 0.50 m. Se trata de la típica placa de tierra arcillosa consolidada por la combustión, que se coloca directamente sobre el pavimento de la estancia.

Es casi seguro que el A.XXI tenía, al menos originalmente, una puerta directa de acceso exterior. Esta puerta sólo podía existir en el tramo SE del m5, que la cierra por levante. Ello es difícil de precisar en la medida que en este punto ha desaparecido por la erosión.

La estratigrafía del A.XXI (plano 23, secciones 14 y 15), hecha la salvedad de algunos detalles, que se verán a continuación, es también la típica en sa Caleta.

Dejando de lado el estrato UE.1, en parte aumentado artificialmente por la superposición de tierra y piedras extraídas de la trinchera militar, cabe destacar el potente nivel de arrasamiento de las partes medias y altas de los muros perimetrales de mampostería con mortero de tierra roja (UE.2). Este estrato, en su parte alta hacia el E, acusa la erosión citada.

Por el interior del ámbito, cubre otro nivel, no menos potente, de tierra muy granulosa marrón rojo, color matizado por la fortísima componenda de nódulos de cal natural pequeños y medianos (UE.3).

Se trata de un estrato duro y compacto que tal vez proceda de las partes superiores de los muros, que por encima de la mampostería estarían así realizados con una especie de tapial. Este estrato, cubre también la mayor parte del cuarto de círculo m52.

Por debajo del estrato anteriormente citado, se documenta una capa arcillosa amarillenta, correspondiente al nivel de ocupación final / abandono (UE.4), que también existe en el interior del cuarto de círculo. Este estrato, que como es habitual es el que contiene los elementos arqueológicos, se superpone a un relleno de tierra marrón, homogéneo y bien compactado, que era un auténtico pavimento superpuesto a los desniveles y concavidades rocosas. Por el exterior del ámbito, con la diferencia que la UE.3 es más débil, exactamente, se reproduce el mismo esquema estratigráfico.

Los materiales arqueológicos que se documentaron en la UE.4 del A.XXI, una vez más, son numéricamente escasos, pero significativos (fig. 52 y 53, láms. XXXIV y XXXVIII). Destacan, en primer lugar, tres molinos de mano, probablemente *in situ*, todos ellos en la mitad NW del ámbito. El primero, de piedra volcánica gris oscuro (XXI-10), cerca de la parte media del m48. El segundo, de piedra arenisca (XXI-12), al lado de la estructura UE.7 y, el tercero (XXI-11), en el interior del recorte UE.6, siendo del mismo material.

Los tres molinos se hallaban en posición horizontal, sobre el nivel de suelo y aproximadamente *in situ* (plano 22, lám. XXI, 2). En cuanto a elementos vasculares, cabe mencionar fragmentos del borde de un ánfora T-10121 (XXI-3), del grupo P2 a 0,95 m al SE del molino XXI-10. Por este sector del ámbito y hasta el m50, sólo había fragmentos de cuerpo de otra ánfora T-10121 (XXI-4), del grupo P1 y un fragmento de borde de cuenco fenicio de cerámica gris (XXI-5), también del grupo P1.

Cerca del molino XXI-11 se halló un anzuelo de bronce, de tamaño mediano-grande (XXI-9). Finalmente, en el interior del cuarto de círculo, definido por el m52, un borde de cuenco fenicio (XXI-6) convexo, del grupo P1 y tres elementos malacológicos (*Patella* y *Monodonta turbinata*) (XXI-7 y XXI-8).

EL ÁMBITO XXII

El A.XXII se yuxtaponía al descrito antes, de modo longitudinal, por su parte larga SW. A pesar de hallarse casi por completo destruido, queda demostrado, por el tramo de 0.71 m conservados, del su muro NW (m49b), que se adosa, a modo de prolongación, pero desviando un tanto la trayectoria con respecto al m49a. Aparte de este tramo de muro, ubicado justo al lado donde se sitúa la puerta de comunicación entre ambas estancias y desplazado al extremo SE del m48, se localizó un hogar (UE.5) (plano 22, lám. XXII, 8).

Éste se sitúa sobre un breve relleno de tierra rojiza que modifica el desnivel rocoso y es también una simple costra de tierra endurecida por la combustión, de planta sub-circular y con un eje máximo de 0.60 m.

En el resto del espacio (E.z), que originalmente ocuparía el A.XXI se localizó una construcción de la cual se pudo excavar un ángulo, más el indicio de una tercera inflexión (plano 22, lám. XXII, 7), en un sector muy degradado y con presencia de algunos elementos cerámicos de época tardo-púnica. Es por tanto una construc-

ción indeterminada, tal vez asociada a la factoría de púrpura tardo-púnica y alto imperial romana (Ramon 2004b). De sus exteriores E.t. y E.II proceden escasos materiales (fig. 54).

En cuanto a la estratigrafía del A.XXII y el E.z (plano 23, sección 15), con independencia de un estrato superior, matizado por la considerable aportación suplementaria de materiales de la citada trinchera, cabe distinguir entre la franja inalterada del A.XXII y la parte al S de dicho corte donde se ubica la construcción tardía.

Mientras que en el primero de los casos no cabe sino indicar un esquema idéntico al descrito para el A.XXI, en el segundo no existe sino un nivel, también superficial, por debajo de la aportación de la trinchera y, sobre la roca otro, de tierra más oscura, con algunos fragmentos cerámicos tardíos (UE.3).

A pesar de que jamás podrá ser una visión completa del esquema micro espacial del ámbito en el momento que los fenicios lo abandonaron definitivamente, si se obtuvieron algunos interesantes indicios.

En la franja longitudinal al m48, donde el nivel final se halla inalterado, muy especialmente en su extremo SE, donde precisamente se localiza la estructura de combustión UE.5, se encontró una concentración de elementos.

Destacan diversos nódulos de plomo, de tamaño mediano y pequeño, semi-fundidos (XXII-10), un nódulo de galena natural (XXII-14) y otro de hierro, también natural (XXII-11).

Junto con ellos, otros escasos materiales, como fragmentos de cuerpo de dos ánforas T-10121 del grupo P1 (XXII-2, XXII-3), un fragmento de cuerpo con muñón de olla a mano, del grupo P5 (XXII-4), un borde de cuenco fenicio, de cerámica gris (XXII-5), del grupo P1, cinco individuos *Patiella* (XXII-6), tres individuos *Monodonta turbinata* (XXII-7), un individuo fragmentario *Murex trunculus* (XXII-8) y un fragmento de hueso animal (XXII-9).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XXI-XXII

A modo de recapitulación, se demuestra la existencia de una estructura rectángulo-trapezoidal, orientada perpendicularmente a las curvas de nivel de la paleocolina. Por los datos descritos, es posible que el A.XXI fuera inicialmente un ámbito aislado, como ya se han visto otros ejemplos en la parte meridional del barrio S y, aún, se describirán otros, en distintas zonas del asentamiento.

A éste, con posterioridad, se le añadió otro, pasando a compartir, a modo de medianera, el primitivo muro largo de mediodía (m48). Sus medidas eran similares, a juzgar por la simple prolongación del muro NW, pero por el resto no se conservan datos.

Es también posible que la puerta de comunicación interna se abriera, precisamente, cuando se adosó la nueva estancia A.XXII y que se hicieran algunas de las estructuras secundarias registradas en el A.XXI, aunque ello solo puede plantearse a nivel de hipótesis, puesto que los elementos de juicio documentados, ni demuestran, ni desmienten estas observaciones.

Hasta ahí unos datos seguros, otros con muchas posibilidades de corresponder a la realidad y otro más, ciertamente en el terreno de la hipótesis: que dicho adosamiento fuera, no solo de una estancia, sino de un número mayor, en batería.

Se trata de algo indemostrable en la medida que el sector al SE del A.XXII se halla simplemente a roca natural pelada, pero el caso de la AC.I-III, ya descrita, evidencia que esquemas constructivos de esta clase eran, como mínimo, posibles.

En cuanto a la funcionalidad de los dos ámbitos, un hecho es obvio, y es que tuvieron un uso muy distinto, a pesar que los datos del A.XXII sólo son muy parciales. En primer lugar, no puede obviarse la presencia de un fuego prácticamente en el centro geométrico del A.XXI que, en principio y, a todos los efectos, pudo ser un hogar. Contrariamente a esto, los restos de elementos con función alimentaria son casi nulos. Este ámbito, perfectamente, pudo tener una utilidad importante en actividades de molienda, los tres molinos hallados son una prueba contundente al respecto.

Sin embargo, esta pudo complementarse con otras y, en este sentido, cabe recordar la presencia del anzuelo de pesca. Además, es enigmática la función del cuarto de círculo de su esquina NW, igual que lo es otro idéntico en el A.XX, donde parece ser tuvieron lugar actividades distintas (al menos en parte) a las del A.XXI. En cualquier caso, sí es cierto que tanto en el A.XX, como en el A.XXI, la metalurgia no dejó sino rastros puramente anecdóticos.

En cambio, en el yuxtapuesto A.XXII, la estructura de combustión sirvió, sin duda, para la fundición de plomo, aunque tal vez no como actividad única, porque un carácter doméstico parece también atestiguado por los restos de alimentos citados en conexión.

4.2.2. El Barrio Central (plano 24)

4.2.2.1. La agrupación constructiva XX y los exteriores (E.y, E.ca, E.cb, E.cc y E.cf) (plano 25, lám. XXIII)

La parte más alta, actualmente conservada –matiz que conviene recordar, puesto que es evidente que era más alta antiguamente– de sa Caleta sufrió graves alteraciones cuando la instalación de la batería costera a principio de los años 40 del siglo XX.

En ella se emplazan diversas construcciones circulares de considerable envergadura, que perforan el subsuelo rocoso y cruzan subterráneamente buena parte de la prominencia, cosa lógica a nivel de estrategia militar. A pesar de ello, pudo ser excavada una estancia completa entre la parte más alta del acantilado SE y tres de los puntos de la batería, se trata del A.XX.

Es una estructura simple, de planta rectangular proporcionada, que se ubica en el sector citado, a 28.75 m al E del A.XXI antes descrito.

Pudo apreciarse su existencia gracias al afloramiento de buena parte de sus muros perimetrales, entre una capa homogénea muy pedregosa, pero de poca potencia (lám. XXIII, 1), al menos en el interior del ámbito.

Su eje principal se orienta SE 85°,50', con una longitud máxima externa de 7.75 m, midiendo el trasversal 5.20 m. La SCO es de 39.14 m² y la SU 24.62 m². Está compuesta por los m56 a m60, cuyos datos son:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m56	7.41 m	SE 85°, 27', 52"	0.61 m
m57	4.97 m	NE 03°, 05', 35"	0.64 m
m58	7.81 m	SE 85°, 54', 44"	0.69 m
m59	5.17 m	NE 06°, 59', 35"	0.73 m
m60	1,95 m	circular	0.22 m

En su esquina SW hay una pequeña compartimentación, aproximadamente de un cuarto de círculo, definida por un murete de mampostería pequeña y limos rojos, cuya función, como ya se ha dicho al tratar de otra idéntica, en el A.XXII, es difícil de explicar (plano 25, lám. XXIII, 2, 3 y 5).

Necesariamente, la puerta de acceso desde el exterior comportaba zócalo o umbral de mampostería corrido y, el hecho del arrasamiento de los muros perimetrales a este nivel ha borrado por completo las huellas de su ubicación precisa. Sin embargo, el análisis microespacial de su nivel de abandono, que se comentará después, obliga a situarla, o bien en la parte occidental del m58, o bien, entre el ángulo NW de la construcción y el cuarto de círculo m60.

Cabe resaltar el hogar de planta sub circular, hecho sobre una plataforma de pequeños cantos rodados calcáreos, de procedencia marina, que se halla centralizado en la mitad oriental de la estancia (UE.5/6) y tenía un diámetro máximo de 0.72 m (plano 25, lám. XXIII, 6). A su misma altura, pero pegado al m58, otra costra de arcilla quemada (UE.8) evidenciaba otra estructura combustiva, pero sin plataforma de cantos rodados.

En cuanto a la estratificación arqueológica (plano 25, sección 16), el A.XX de sa Caleta tiene un estrato inferior de tierra fina color gris verdoso, superpuesto directamente a la roca (UE.7), con materiales, como el borde y cuerpo de una olla a mano, con muñones aplicados (XX-31), del grupo P5 (fig. 58, lám. XXXIII).

Este nivel sirve de base, a modo de suelo, al mencionado hogar UE.5/6 y al estrato de ocupación final / abandono (UE.4) que se le superpone en extensión. Los siguientes estratos corresponden a un horizonte de estratificación producto de la acción natural sobre un lugar ya desierto.

De este modo, por encima, la UE.3, es un estrato de tierra fina amarillenta, con nódulos de cal y otras materias, que corresponde al hundimiento de la cubierta y, tal vez, de las partes superiores de los muros.

Más arriba, la UE.2 representa el estadio final en la destrucción de la estructura arquitectónica. Mezcla con tierra rojiza de limos naturales, abundante piedra pequeña y mediana del lugar y parece el resultado de la destrucción y sedimentación de las partes medias y bajas caídas de los muros perimetrales de mampostería.

Dejando de lado la componente material del nivel inferior, que marca el *post quem* de la fase final de existencia, el A.XX pone de manifiesto otras cuestiones de interés. Una de ellas radica en la presencia en su nivel de destrucción inicial, UE.3 (techumbres y o partes altas de los muros), de diversas asas de ánforas fenicio occidenta-

les T-10121, todas ellas del grupo P1, generalmente con líneas de fractura intencional y/o limadas *a posteriori*, de modo artificial, que se concentraban, sobre todo, en el muro E (m59), preferentemente en su mitad de mediodía (XX-6 a XX-17) (fig. 55).

Cabe tener en consideración que es excepcional la presencia de elementos de cultura material en los estratos de arrasamiento de las construcciones fenicias de sa Caleta y, de hecho, en el momento de la excavación de la UE.3, la posición estratigráfica de las asas causó cierta extrañeza.

Sin embargo, la situación fue clarificada poco después, cuando se pudo registrar el nivel UE.4, de ocupación final del ámbito. La UE.4 del A.XX muestra en el análisis micro espacial sectores diferenciados, que ponen de manifiesto determinados comportamientos en la organización del espacio, como se verá, es un dato de sumo interés.

Es evidente que el hogar principal preside, por decirlo de algún modo, el punto central de la mitad oriental de la estancia. Entre éste y el muro N (m58), se hallaban diversos fragmentos de ánforas occidentales T-10121, junto con una buena parte del perfil de un recipiente cartaginés T-2112 (XX-28) (figs. 55-58, lám. XXIII, 4 y 7).

Una boca recortada de ánfora T-10121 (XX-1), del grupo P1 serviría de soporte de otro vaso indeterminable, cerca del muro norte, mientras que un vaso a mano, probablemente de perfil en tulipa (XX-32), del grupo P5, estaba de pie, cerca del muro de levante, en el mismo eje que el hogar. Una piedra completamente redondeada, de color verdoso y origen extraño a Ibiza (XX-sn), se situaba entre ambas zonas de combustión. Su función no ha quedado clara.

Por el resto, el horizonte final en este sector del ámbito comportaba una buena cantidad de huesos humanos (apéndice 1) muy troceados y quemados –hecho extraordinario, sobre el cual evidentemente se volverá– (XX-41) y de fragmentos de vasos diversos (figs. 55-58, lám. XXXIII): trozos de cuerpos de casi una decena de ánforas T-10121 distintas (XX-18 y XX-27), todas del grupo P1, excepto una del grupo P2, una lucerna bilicne (XX-29) del grupo P1 y algunos vasos a mano (XX-30 a XX-31) del grupo P5.

Al este del hogar, a pesar de la presencia de una cantidad menor de materiales, el panorama era distinto. Se caracterizaba por la presencias de los fragmentos limados de asas de ánforas citados, que también se extendían por el nivel horizontal de abandono.

La mitad de poniente del ámbito presentaba una concentración más débil de materiales, cuya composición ha de considerarse variada, algunos trozos de ánforas y vasos ya citados se esparcían en menor cantidad por este sector. Cabe decir que en el cuarto de círculo del ángulo SW contenía en su fondo, rocoso e inclinado, algunos individuos fragmentarios de *Monodonta turbinata* (XX-44) y un pequeño fragmento de hueso indeterminado, quemado (XX-45), a parte de un pequeño nódulo de galena natural (XX-47) y otro de plomo puro fundido (XX-46). Podrían interpretarse como los restos de una actividad puntual de tratamiento de este metal, mucho mejor testificada en otros puntos de sa Caleta. En cualquier caso, es significativa la presencia de dos fusayolas, de cerámica a mano, localizadas en el cuarto NW del ámbito (XX-33 y XX-34), del grupo P1, la primera y del P2, la segunda.

Aparte de los elementos malacológicos registrados en el interior del cuarto de círculo, ya descritos, diez individuos *Patella* (XX-35), tres *Monodonta turbinata* (XX-36), otros tres *Thais haemastoma*, fragmentarios (XX-37) y un individuo *Glycimeris glycimeris*, perforado artificialmente (XX-38), se repartían aleatoriamente por la estancia aunque, preferentemente, en su sector NE.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XX

El análisis micro-espacial del A.XX, que ya se ha dicho, es monocelular, resulta relativamente claro. En el cuarto SE del ámbito debía instalarse un telar, que utilizaba asas de ánforas T-10121 amortizadas y reutilizadas como pesas.

Éstas, halladas en una altura absoluta superior a la de otros elementos materiales que quedaron esparcidos directamente sobre el suelo de ocupación final / abandono, se integraron y mezclaron parcialmente con el nivel de arrasamiento inicial.

El otro cuarto del ámbito, al N del hogar, con la inclusión de la propia estructura, sin duda, era un sector de procesamiento, cocción y consumo de alimentos, con evidencias residuales bastante claras en el caso de la fauna humana y marina.

En cambio, la mitad occidental de la estancia era seguramente un área de dormitorio y actividades, entre las cuales, es seguro el hilado mediante husos, combinadamente con el consumo alimentario, delante el hogar inmediato. Por otra parte, las evidencias metalúrgicas no tienen el empaque de muchas de las halladas en gran número de unidades de sa Caleta, sin embargo, no falta la presencia esporádica de algunos nódulos de galena argentífera, localizados en el interior del cuarto de círculo.

Es decir, que el hilado y la confección de tejidos ocupan posiblemente la parte más significativa –o, por hablar en propiedad, arqueológicamente más evidente– de las actividades artesanales y productivas del A.XX en su fase final de existencia, naturalmente, sin perjuicio que con anterioridad existiera una situación distinta.

Tampoco puede pasar desapercibida la presencia de tres individuos fragmentarios de *Thais haemastoma* (XX-37) –una especie purpúrea– en este horizonte de ocupación final del A.XX, que podría haber combinado con el teñido de dichos tejidos. Los escasos nódulos de mineral de galena y de plomo fundido, del mismo modo, podrían insinuar una pequeña actividad metalúrgica.

Es misterioso el hallazgo de un buen número de huesos humanos, muy troceados y quemados sobre el hogar principal del ámbito, tal vez sea signo de algún género de ritual, con evidentes connotaciones caníbales.

4.2.2.2. La agrupación constructiva XLIII y los exteriores (E.dk, E.dl y E.dm)

Se sitúa exactamente a 30.79 m al NE de la AC.XVII-XIX, sobre el mismo borde del acantilado de levante de la península, cuya erosión ha destruido una parte considerable de su zona E, probablemente no menos de sus tres cuartas partes (planos 24 y 26, lám. XXIV, 3-5).

Subsiste un tramo de los dos muros largos (m61 y m63), mientras que el posterior, es decir el de poniente se halla completo en su recorrido, aunque atravesado por la trinchera moderna en zig-zag, de la cual ya se ha hablado antes.

Aparte que el m62 tiene una longitud estimada de 4.89 m y que, en conjunto, las anchuras se mueven entre 0.48 y 0.56 m, poco más cabe añadir sobre el resto de medidas, superficies u orientaciones geográficas visto su estado de conservación.

Cabe pensar que era una construcción monocelular aislada, es decir de un solo ámbito, con puerta, posiblemente, en su lado corto de levante, vistos otros ejemplos del vecino barrio S.

El suelo rocoso donde se implanta el A.XLIII es relativamente inclinado en dirección E, puesto que es la falda de la paleocolina de sa Caleta.

A nivel estratigráfico (plano 26, sección 17), la parte conservada proporcionó algunos datos de interés. Cabe resaltar que el primitivo nivel superficial (UE.2), en la parte E de la trinchera, está recrecido en altura por la típica acumulación intencional de tierras procedentes de esta (UE.1). Todo ello cubre un estrato de derrumbes con tierra marrón oscuro y piedras procedentes del derrumbe de las partes medias y altas de los muros de mampostería (UE.3).

Por debajo, un fino nivel de tierra marrón amarillento corresponde a la fase final de ocupación y abandono del ámbito (UE.4), que en la parte conservada se proyecta en horizontal puesto que por debajo de este existe una capa de nivelación de tierra marrón con gravas naturales (UE.5). En realidad, esta capa recubre y nivela las acusadas irregularidades y pendiente natural de la roca.

Sin embargo, por encima de costra natural, y cubierta también por la mencionada UE.5, se localizó una zona de combustión, compuesta por un lecho fino de pequeños cantos rodados marinos (UE.6), instalados en una concavidad de la roca y casi por encima de ella. Sobre este hogar, y en su centro, se encontró el borde de ánfora T-10121 (XLIII-1) del grupo P2, y una *Monodonta turbinata* (XLIII-8) (fig. 60, lám. XXIV, 4).

El resto de los materiales hallados en este ámbito (fig. 60) corresponde al horizonte de ocupación final / abandono UE.4. Se trata de un asa fragmentaria de ánfora T-10121 (XLIII-2) del grupo P3 y diversos fragmentos de cuerpo y carena, que parecen corresponder a otro recipiente de este tipo (XLIII-3) del grupo P2 y trozos de otro (XLIII-7) del grupo P1. Puede añadirse la presencia de un fragmento de vaso cerrado carenado de morfología indeterminada, con engobe rojo (XLIII-4) del grupo P3 y otros del cuerpo de un recipiente a mano (XLIII-5) del grupo P5. En cuanto a malacología, solamente un individuo completo, mediano, de la especie *Monodonta turbinata* (XLIII-8) y ausencia de elementos metálicos o de actividad metalúrgica.

Cabe añadir un molino de arenisca blanca, fina y dura, sin fragmentos de conchas marinas de tamaño apreciable, en el nivel alterado por la trinchera, que con toda probabilidad, también pertenecería a este ámbito (XLIII-9).

Estos materiales se reparten por la parte conservada de la estancia, sin formar agrupaciones o asociaciones significativas.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XLIII

A modo de recapitulación, puede decirse que se trataría de una estancia rectangular, seguramente aislada, de la cual no ha podido investigarse, al hallarse destruida, sino una parte pequeña de su extremo S.

Cabe remarcar el doble nivel de ocupación que presenta. El más antiguo, detectado gracias al hogar sobre

cantos rodados, directamente sobre la roca. En cambio, el segundo esta formado ya por una nivelación interna de la fuerte pendiente.

Es posible que la fase antigua correspondiente al fuego UE.6 sea anterior, incluso, a la propia edificación o, al menos, a su disposición final. Sin embargo, la conexión estratigráfica había desaparecido previamente, dejando un punto de duda al respecto, aunque es obvio que se detectan dos momentos.

Por la parte exterior practicable este edificio fue simplemente perfilado. En sus exteriores, numerados E.dk, E.dl y E.dm, se pudo comprobar la existencia de tres niveles característicos –superficie, arrasamiento final, frecuentación / abandono– lógicos en puntos inmediatos a los muros perimetrales del A.XLIII. Concretamente del E.dl proceden fragmentos de cuerpo de dos ánforas T-10121 distintas (dl.1, dl.2) y un fragmento de borde y cuerpo de plato de cerámica gris (dl.3), todos ellos del grupo P1 (fig. 60).

4.2.2.3. La agrupación constructiva XLIV-XLV y la cata E.ba

A 10.17 m en dirección W o ligeramente NW, se practicó una cata de aproximadamente 5.00 m por 2.00 m en un punto donde se distinguía en superficie una de las típicas acumulaciones de cantos rodados y algunas piedras que, *a priori*, podían pertenecer a una estructura constructiva fenicia (planos 24 y 27, lám. XXIV, 6).

Sus entornos inmediatos consistían en afloraciones rocosas casi generalizadas. Se pudo perfilar la existencia de un corte rectilíneo en la roca, sin género de dudas, artificial, con una prolongación de mampostería hacia el S-SE, siendo el resto piedras movidas restos evidentes de un nivel de derrumbes, como los que ya se han descrito en muchas ocasiones. Parece evidente que se trata de parte de la base de un muro fenicio (m64), registrado en una longitud conservada de 2.48 m.

Pegada por la parte al E de este muro, se limpió la acumulación de cantos rodados casi por encima de la roca que, al menos en su base, es horizontal, aunque no es posible descartar que se tratara de una acumulación amontonada, como se han visto diversos casos en el barrio S. Se trata, además, de un punto en superficie con tráfico incluso de vehículos a motor, cosa que puede haber provocado un aplastamiento *a posteriori*.

En el sector al W del mismo muro y pegado a él, se documentó un curioso óvalo irregular con un eje máximo SE-NE de 0.72 m. Estaba compuesto por diversas esquirlas, procedentes de la fractura, sin duda intencional, de un molino de arenisca dura y conchífera, clavadas en posición vertical en el débil estrato base de nivelación superpuesto a la roca y que es de tierra marrón oscuro.

Es posible, pues, aunque en el terreno de la hipótesis, que a lado y lado del m64 existieran ámbitos constructivos y yuxtapuestos. Sobre su función y características es imposible profundizar más, por que el resto de las estructuras parece estar completamente destruido.

Los escasos materiales hallados en conexión con el A.XLIV, son los siguientes (fig. 60): fragmentos de carenas y cuerpos de cinco ánforas T-10121 (XLIV-1 a XLIV-5), todas ellas del grupo P2, un diente de mamífero terrestre (XLIV-7), tres individuos completos, medianos, *Monodonta turbinata* (XLIV-8) y el citado molino troceado intencionalmente de piedra arenisca (XLIV-6).

LA CATA E.BA

Se ubica en la vertiente NE de la prominencia, a una cota de 13.00 –13.10 m snm y a 35.60 m del m64 (AC.XLIV-XLV) (plano 24). Tiene 1.50 por 1.00 m. Por debajo de un nivel de humus del bosque de pinos y sabinas existente en este punto, se localizó un estrato de tierra marrón, con algunas piedras y algún fragmento de cerámica fenicia, concretamente un fragmento de asa ánfora T-10121 recortada (ba-1) recortada intencionalmente, que pertenece al grupo P1 (fig. 60).

Es decir, que no se localizaron estructuras, aunque las pequeñas medidas de la cata no permiten otras conclusiones acerca de este sector.

4.2.2.4. El sector al W de las AC.XX y AC.XXIII-XXIX

En el sector comprendido por estas agrupaciones constructivas y el acantilado vertical de poniente se realizaron algunas catas de tanteo. Se trata de un espacio muy erosionado, en parte por las instalaciones militares de la prominencia ya comentadas y, en parte, por tratarse de un terreno rocoso, prácticamente sin vegetación, excepto algunas aisladas *juniperus phoenicea*, dispersas y de configuración arbustiva debido a la adversidad climatológica donde se emplazan.

LA CATA E.CG

En pleno borde del acantilado S, a una altura entre 16.00 y 17.00 m snm, fue detectada en el corte erosivo la presencia de cerámica fenicia. Se trata de un punto prácticamente cubierto, en superficie, por los materiales extraídos para la instalación subterránea de uno de los puntos de observación de la batería militar (planos 24 y 28, lám. XXIV, 1-2).

Se realizó una pequeña cata de 2.60 m², no exenta de peligrosidad al ubicarse en vertical sobre el mar. Por debajo de los niveles superficiales, se localizó un estrato color marrón claro, con pocas piedras, pero con nódulos de cal y arcilla, que cubría una plataforma sub circular, con un eje máximo de 0.70 m.

Se hallaba en conexión con algunos fragmentos de placa terrosa quemada y realizada con fragmentos cerámicos, superpuesta directamente a la capa rocosa natural. Dichos fragmentos de cerámica permitieron la reconstrucción de la parte que corresponde a la carena y parte superior del cuerpo de un ánfora T-10121 (cg-2). Otro fragmento, correspondía, probablemente, a una jarra globular (cg-1). Ambos pertenecen al grupo P1 (fig. 61).

Se interpreta como la plataforma de una estructura de combustión y, vistos en sa Caleta otros muchos casos similares, no cabe duda que se ubicaba en el interior de un ámbito fenicio, destruido, al menos en parte, por el avance del acantilado y que no se llegó a definir, vistas las dificultades que planteaba su excavación.

LA CATA E.CH

Se trata de una cata de 2.50 por 1.50 m (3.75 m²), realizada en 1992, a 15.30 m al SW de la entrada de acceso a los subterráneos de las baterías militares (plano 24). Por encima de la roca se identificaron dos estratos, el superior (UE.1), de 0.16 m de grosor, de tierra beige, con pequeñas piedras y composición arenosa, tiene carácter superficial.

Por debajo (UE.2), un nivel de 0.17 m, de tierra marrón rojizo, compacta, con piedras pequeñas, algunas quemadas. De este estrato se recuperaron fragmentos diversos de cinco ánforas T-10121 (ch-1 a ch-5), tres del grupo P1 y dos del P2, de una ánfora cartaginesa (ch-6), del cuerpo de una jarra con pintura, del grupo P3 (ch-14), de un fragmento de cuerpo acordonado olla a mano, del grupo P5 (ch-7), fragmentos de cuatro toberas, con materia vegetal (ch-8 a ch-11), cuatro individuos *Monodonta turbinata* (1,1 a 2,3 cm de altura) (ch-12) y un individuo *Patella* aplanada (4,6 cm de diámetro) (ch-13).

LA CATA E.CI

Se ubica a 7 m al N de la anterior y también fue realizada en 1992 (plano 24). Mide 2.10 por 1.88 m (3.96 m²). Permitió la identificación de una alineación artificial de piedras de dirección NE 65°, 34', 48", junto con otras más descolocadas.

En realidad, estas piedras se apoyan en una capa de tierra natural de limos rojos, superpuesta a la capa rocosa, de unos 0.20 m de espesor (UE.2), mientras que el nivel a la altura de las propias piedras, es de tierra ocre mas fina y tiene carácter superficial.

Sin embargo, no puede descartarse que se trate de los restos de una estructura constructiva fenicia. No se registraron materiales

4.2.2.5. La posible agrupación constructiva XXXII y sectores próximos

En el año 1993, a 30.25 m del ángulo NW de la AC.XXXIII-XXXIX, se realizó un pequeño sondeo de 2.00 por 2.00 m, donde en superficie se veían algunas piedras que hacían sospechar la presencia de alguna estructura (planos 24 y 29).

En lo exiguo de dicha cata se localizó lo que correspondería al ángulo NE de una construcción (m80 y m81), que pasó a denominarse A.XXXII. Se superpone a una capa de tierra de limos marrón rojiza, que cubre la roca en este punto (UE.2).

Aunque dicha estructura se integra ya en un nivel, que actualmente es superficial (UE.1), por sus características pertenece al asentamiento fenicio. En conexión se encontraron fragmentos de cuerpo de tres ánforas T-10121, dos del grupo P1 y la otra del P2 (XXXII-1 a XXXII-3) y un individuo *Patella* (XXXII-4).

LA CATA E.CJ

A 9.50 m al E de la anterior, en un punto donde se observaba una fina alineación de piedras, en el mismo verano de 1992 se realizó otro pequeño sondeo. En planta mide 2.23 por 1.48 m (plano 24).

Hasta llegar a la capa de roca natural se alcanzó desde el suelo moderno una profundidad de solo 0.20 m. Pudo comprobarse que la alineación de piedras se superponía directamente a un estrato de 0.12 m de potencia de limos rojos naturales y se consideró que la pseudo estructura pudo pertenecer a los tramos delimitados de la gran plaza de la instalación militar moderna.

4.2.2.6. El sector al N de la AC.XXIII-XXIX

En esta zona, entre las AC enunciadas y la AC.XLVI se realizó, tan sólo una cata, cuyos resultados no fueron concluyentes.

LA CATA E.DI

Esta cata, con una superficie de 7.55 m² se realizó a 12.14 m al N de la AC.XXIII-XXXIX (plano 24). Por de bajo de un nivel de *humus* superficial, otro de tierra marrón, con piedrecillas quemada y otras de mayor tamaño, posiblemente de derrumbes, se superponía a la roca.

4.2.2.7. La agrupación constructiva XXIII-XXIX y los exteriores (E.aa, E.ab, E.ac, E.ad, E.bb, E.bd, E.bc)

Se emplaza en la vertiente N de la prominencia de sa Caleta, junto a la entrada del túnel de acceso a los sistemas subterráneos de las baterías militares (plano 24).

Se trata de una agrupación importante, de cuya extensión se documentaron un total 260.00 m², mínimos, aunque, por los flancos S y E, la agrupación pudo haber continuado extendiéndose, si bien en la actualidad el terreno se halla muy arrasado.

En conjunto, tiene una disposición alineada y alargada. Su eje principal (contando la parte conservada del m79) mide 29,75 m y se orienta NE 75°, 35', 40". La agrupación está compuesta por los m65 a m79. Sus características son las siguientes (planos 30-34, láms. XXV-XXVII):

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m65	3.36 m	NE 75°, 25', 16"	0.45 m
m66	6.71 m	NW 15°, 21', 55"	0.45 m
m67	28.69 m	NE 79°, 15', 51"	0.64 m
m68	7.72 m	NW 15°, 35', 12"	0.56 m
m69	5.60 m (c)	NE 84°, 12', 37"	0.66 m
m70	7.23 m	NW 13°, 48', 56"	0.53 m
m71	6.55 m	circular	0.40 m
m72	4.61 m	NE 82°, 03', 10"	0.53 m
m73	4.60 m	NW 10°, 39', 42"	0.57 m
m74	5.01 m	NW 03°, 11', 38"	0.62 m
m75	4.49 m	NE 77°, 29', 56"	0.53 m
m76	3.47 m	NW 12°, 30', 34"	0.52 m
m77	4.26 m	NE 79°, 56', 44"	0.56 m
m78	8.09 m	NW 07°, 27', 44"	0.53 m
m79	1.41 m (c)	NE 80°, 01', 09"	0.55 m

En el extremo SW de la agrupación, por donde empezó la excavación del conjunto, en el verano de 1989, se localizan tres ámbitos rectangulares, yuxtapuestos por sus costados largos, es decir, en batería (planos 30 y 31, láms. XXV y XXVI).

En el centro, se perfila el espacio E.bg (plano 32), sin duda un sector al descubierto, pero rodeado de muros y delimitado en el costado SW por la batería de estancias. Este espacio incorpora un gran horno circular (H.2), adosado al muro general de tramontana, con una banqueta de mampostería, también adosada a dicho muro (planos 32 y 51, láms. XXVI, 5-6 y XXVII, 1).

Cerrando por levante este espacio, se agrupan otros ámbitos construidos, aunque con una planta y disposición muy distinta a las que se hallan en situación contrapuesta.

Conviene analizar minuciosamente este conjunto, a partir de las estancias yuxtapuestas del extremo SW.

LOS ÁMBITOS XXIII, XXIV Y XXV

El A.XXIII se halla en el extremo, de modo que tres de sus muros son exteriores (65 a m67), mientras que el de levante (m68) ejerce de medianera en su estadio final. Se trata de un rectángulo moderado, casi perfecto, con un eje máximo exterior de 6.70 m, orientado NW 14°, 45' 33". SCO 23.78 m², SU 17.37 m² (planos 30 y 31, lám. XXV).

En el extremo NW de su muro de poniente (m66) se abre una puerta que, por tanto, esta desplazada y orientada al oeste, con una anchura de 1.12 m, y sin otros detalles constructivos particulares.

Una segunda puerta de comunicación interna con el A.XXIV se describirá junto con este último. En el interior de la estancia no fue localizada ninguna estructura secundaria.

En cuanto al A.XXIV, cabe señalar que este es más largo y es también rectangular, aunque su muro de cierre externo, por la parte de mediodía presenta una marcada oblicuidad en relación a la orientación del resto de muros que componen el ámbito, confiriéndole un aspecto un tanto trapezoide.

Tiene una SCO adscrita de 29.10 m² y una SU de 21.75 m². Su eje principal, interiormente, y por el centro, mide 6.97 m y se orienta NW 14°, 08', 22".

Se comunica interiormente con el ámbito antes estudiado por la parte m del muro medianero (m68), a través de una puerta que da la impresión de haber sido abierta *a posteriori* y que tiene una anchura de 0.81 m. Presenta un zócalo, o escalón de mampostería, simple y corrido, del mismo grueso que el muro.

Otra puerta, con una anchura de 1.29 m, situada en el extremo N del m70, pegada con el transversal m67a, también ofrece un zócalo de mampostería, liso y horizontal, un poco más estrecho que el muro que resigue. Esta puerta comunicaba con el A.XXV. En el interior de este ámbito tampoco se distinguen estructuras secundarias, como hogares, banquetas o cuartos de círculo.

El A.XXV (planos 30 y 31, lám. XXVI) se halla yuxtapuesto, por el E, al XXIV. Ambos comparten, como medianera, el m70 y son comunes a ambos el m67, por el N, y el m69, por el S. Precisamente, el m69 se interrumpe bruscamente por el E, presentando una clara fractura de arrasamiento. Se trata de una demolición parcial, que debió comportar, a la vez, la completa eliminación del muro largo de levante del A.XXV (plano 31, lám. XXVI, 4).

Es importante señalar que esta transformación fue realizada en la misma época de vida del poblado fenicio, puesto que la estratificación del sector donde debía transcurrir este muro se halla ocupado por niveles de abandono y arrasamiento inicial de época fenicia inalterados, sin que se perciba indicio alguno de la prolongación de este muro.

La estratificación de los ámbitos XXIII, XXIV y XXV (plano 30, sección 18), que componen el extremo SW de la AC.XXIII-XXIX, es similar y ello incluye, con la excepción de la UE.4, los espacios externos a los muros, principalmente el E.ab y E.ad. Todos ellos comportan los siguientes estratos:

UE.1 Nivel superficial de tierra ocre con aportaciones de *humus* procedente de algunas *Juniperus Phoenicea*.

UE.2 Estrato de rebaje, en forma de bolsa que tiene una potencia máxima en la zona del A.XXV, teniendo relación con la menor altura conservada del m70, pero que, sin embargo, no afecta la base, ni de las estructuras arquitectónicas fenicias, ni de los estratos asociados. Contiene materiales muy posteriores al abandono del asentamiento fenicio.

UE.3 Estrato de tierra marrón rojiza, con abundantes piedras irregulares, de diversos tamaños. Es el típico nivel procedente de la caída de las partes medias y bajas de los muros (arrasamiento final). Está afectado por el rebaje tardo-púnico antes comentado, sobre todo en la zona del A.XXV donde, como se ha dicho, es más potente.

UE.4 Es un nivel en extensión y horizontal, por debajo del anterior, de mediana potencia. Está compuesto por tierra marrón claro y abundantes nódulos de cal natural, medianos y sobre todo pequeños.

UE.5 Se trata de un estrato horizontal fino y en extensión, se sobrepone a un relleno base. Posiblemente no fue excavado en su totalidad en el caso del A.XXIV. Este nivel, color marrón amarillento, es el nivel de ocupación final y abandono.

UE.6 Estrato de tierra color marrón, que de modo discontinuo nivela las protuberancias y concavidades de la roca, a la cual se superpone directamente.

En el A.XXIII, la distribución de materiales de la UE.5, aunque se generaliza por toda la superficie, tiene una concentración apreciablemente mayor en su mitad N y, en especial en la zona de la puerta exterior, es decir el cuarto NW.

Pueden citarse (fig. 62) fragmentos diversos de no menos de once individuos anfóricos T-10121 (XXIII-9 a XXIII-11, XXIII-13 a XXIII-20), todos ellos pertenecen al grupo P1. Aparte, cinco asas fragmentarias del mismo tipo de ánfora, pero con los muñones artificialmente limados (XXIII-21 a XXIII-23, XXIII-34 y XXIII-35), todas ellas también del grupo P1, tratándose sin duda de pesas, como las vistas en los A.I y A.XX, y un discoide tallado en un trozo de cuerpo, también de ánfora T-10121 (XXIII-24), grupo P1. En cuanto a otras ánforas, un fragmento de cuerpo de producción cartaginesa, tal vez T-2112 (XXIII-12).

Otras categorías vasculares se reducen a una escueta representación: algunos fragmentos de cuerpo de jarrito/a fenicio (XXIII-25), del grupo P1 y de otro, seguramente cartaginés o, al menos, centro-mediterráneo (XXIII-36) y de una base plana de plato con engobe rojo (XXIII-26), del grupo P2.

Cabe señalar también un molino de piedra conglomerada alóctona (XXIII-27), muy dura y compacta. Y otros elementos de finalidad alimenticia: once *Patella* (XXIII-28), veinte *Monodonta turbinata* (XXIII-29), un *Clavilithes* (XXIII-30), un *Spondylus gaederopus* (XXIII-37) y dos fragmentos de hueso de mamífero terrestre, quemados (XXIII-32).

La misma unidad, en el A.XXIV, posiblemente no fue completamente excavada –tuvo que recubrirse la estructura arquitectónica con carácter de urgencia, por razones de conservación– y tal vez ello explique el escaso número de materiales en la UE.5. No se procede, por tanto, a análisis micro-espaciales ni a otros comentarios.

En todo caso los materiales registrados son los siguientes (fig. 63): fragmentos de cuerpos de dos ánforas T-10121 (XXIV-8, XXIV-9) uno de ellos recortado artificialmente y ambos del grupo P1, fragmento de cuerpo y arranque superior de asa de ánfora cartaginesa (XXIV-10), diversos fragmentos del cuerpo de una jarra requemada, del grupo P1, trozos de cuerpo de una olla a mano (XXIV-11), del grupo P1, un individuo completo *Patella* y otro con el ápice cortado (XXIV-12), un individuo pequeño *Cerastodema edule* (2 cm de long.) (XXIV-13) y dos nódulos, pequeños, de galena; el más pequeño parece fundido o semi-fundido (XXIV-14). También dos molinos (XXIV-5-6).

Por lo que hace referencia al A.XXV, es evidente que el nivel de ocupación final / abandono, corresponden en su totalidad a la continuación por el SW del E.bg. En todo caso, los materiales tienden a concentrarse en su parte N, cerca del horno 2, a pesar de lo cual cabe recordar el apreciable desnivel que existe.

Pueden citarse (figs. 64 y 65) trozos varios de unas catorce ánforas T.10121 (XXV-17 a XXV-30), nueve del grupo P1, cuatro del grupo P2 y una del grupo P3, de unas cinco piezas a mano (XXV-31 a XXV 35), tres del grupo P5 y dos del grupo P6, de una varilla de bronce (XXV-37) y de un fragmento de huevo de avestruz (XXV-36).

Por otra parte, eran abundantes los restos malacológicos: un *Spondylus gaederopus* (XXV-38), una *Thais haemastoma* (XXV-39) fragmentaria, diez *Monodonta turbinata* (XXV-40), uno de los cuales con el ápice fracturado y nueve *Patella* (XXV-41). El resto de materiales procede de estratos superiores.

Si embargo, y a diferencia de los A.XXIII y A.XXIV, aquí se hacía más patente el metal, a través de diversos nódulos de galena natural (XXV-16 y XXV-42) (lám. XXXVI) con un peso global superior a cuatro kg.

Es muy remarcable la excavación de la parte externa del m65, que se denominó E.aa (planos 30 y 31, lám. XXV, 3). En una superficie intervenida, de aproximadamente 10.00 m², se constató por debajo de un doble nivel superficial –el más alto procedente de margas y calcáreas naturales de la apertura de los subterráneos militares y otro, natural, con fuerte composición de *humus* (UE.1 y UE.2)– un potente nivel de tierra fina grisácea, que cabe considerar lugar de arrojamiento de desechos, es decir, una escombrera, que contiene uno de los conjuntos más ricos e interesantes de materiales de sa Caleta (UE.4).

Este estrato cubría directamente la capa rocosa, que en este punto había sido cortada y rebajada, con un escalonamiento angular, que sin género de dudas fue realizado para la construcción del A.XXIII. Dicho relleno pudo ser arrojado de una sola vez con la finalidad de consolidar el muro S del ámbito y evitar acumulaciones de agua. Es interesante por sus implicaciones cronológicas, puesto el A.XXIII responde a un adosamiento sobre el A.XXIV, preexistente.

Los materiales E.aa/UE.4 (figs. 69-73) representan fragmentos diversos de más de cincuenta y tres ánforas T-10121 (aa-1 a aa-53, aa-62). Varias de ellas evidencian claros indicios de recorte o manipulación *a posteriori*. Pertenecen al grupo P1 veinticinco individuos, al P2, veinte individuos y al P3 cinco individuos.

Las ánforas ovoides centro mediterráneas, mayoritariamente cartaginesas, están presentes, a juzgar por diversos fragmentos registrados, en no menos de seis individuos (aa-56 a aa-61), todas son, por tanto, del grupo P4.

Los jarros y jarras eran muy escasos y se reducían a fragmentos de cuerpo de una jarra esférica de cuello cilíndrico con decoración de pintura policroma (aa-54), del grupo P3 y de un fragmento de perfil de una posible imitación de *aryballo* ¿corintio? (aa-70) con restos de pintura marrón-rojizo, de taller indeterminado.

La vajilla de mesa se compone de fragmentos de al menos cuatro platos con engobe rojo (aa-63 a aa-66), del grupo P3, con una excepción, P1, un plato-cuenca de cerámica gris (aa-69), del grupo P1, así como fragmentos de otros dos cuencos con engobe rojo (aa-67 y aa-68), ambos del grupo P3.

La cerámica a mano se halla bien representada en esta unidad, sobre todo por ollas de perfiles varios (aa-72 a aa-74, aa-76 a aa-81, aa-83 a aa-88), siete del grupo P5, tres del grupo P6 y una del grupo P7. Significativamente, esta última es un conocido modelo de la zona catalana. La base de una de las ollas a mano presenta en su interior una consistente adherencia vitrificada de escoria de fundición (aa-82), que aún no ha sido analizada. Se documenta también una lucerna con pintura roja (aa-71) del grupo P2. Otro fragmento parece tratarse de una olla a torno, tal vez de producción cartaginesa (aa-75).

Los instrumentos metálicos son interesantes, cabe citar: un cuchillo de hierro de hoja afalcatada, con mango a remaches (aa-89), una aguja, dos anzuelos de pesca, varillas y un elemento informe de bronce (aa-90 a aa-94).

Las muestras metálicas también eran significativas, dos muestras de plomo informes (aa-95 y aa-96), y dos goterones de plomo puro fundido (aa-106) y un nódulo informe de hierro forjado (aa-105). Por otra parte, ochenta y cinco nódulos muy pequeños de galena representaban el mineral metálico en estado natural (aa-107).

Otros materiales que cabe citar, son fragmentos, más o menos íntegros, de cuatro molinos de mano, todos ellos de piedra arenisca (aa-100 a aa-102 y aa-121).

Los elementos con destino alimentario eran abundantes, y como es normal en sa Caleta sobre todo los de carácter malacológico: doscientas setenta y siete *Patellae* (aa-109), más un individuo de gran tamaño (casi 9 cm de diámetro) de la misma especie (aa-110), ciento noventa *Monodontae turbinatae*, de diversos tamaños (aa-108), once *Caridum edule* (aa-111), dos *Glycymeris glycymeris* (aa-112), ocho *Thais haemastoma* (aa-113), todos fracturados de antiguo, una *Arca noae* (aa-115), un *Cerithium vulgatum* (aa-116), una *Cypraea lacrimalis* (aa-117) y un fragmento de concha de *Pinna nobilis* (aa-118). Algunas muestras de fauna doméstica completaban el repertorio (aa-119 y aa-120).

Para acabar, puede citarse la presencia de diversos cantos rodados marinos (aa-103) y otros del mismo tipo, pero completamente calcinados (aa-104), junto con algunos fragmentos de placas de arcilla requemada y trozos de adobes (aa-99) así como un huevo de avestruz cortado por la mitad (aa-98).

Este interesante conjunto de materiales, procedentes de un desescombros, que a su vez debía ya contener elementos residuales, ofrece una imagen, clásica en sa Caleta donde, en cierto modo, todo parece mezclarse: actividades industriales o artesanales, tejidos, metalurgia, pesca, con restos de elementos consumidos, etc.

LOS ÁMBITOS XXVI, XXVII, XXVIII Y XXIX

Al extremo opuesto de la agrupación, es decir, el NE, existe una serie de dependencias agrupadas, pero de modo bien distinto a las anteriormente descritas (planos 30, 33 y 34, lám. XXVII). Se trata de los A.XXVI, XXVII, XXVIII y XXIX. Cabe observar que hacia el levante de la agrupación el terreno se halla mucho más arrasado de modo que no fue posible perfilar la disposición de esta área extrema.

EL ÁMBITO XXVI

El A.XXVI (plano 30 y 33, lám. XXVII, 2-5) tiene una planta prácticamente cuadrada, con una SCO de 21.30 m² y una SU de 13.10 m². Mide, contando el grosor de los muros, 4.95 por 4.85 m. Se halla arrasada en horizontal, prácticamente a nivel de las dos primeras hiladas basales de los muros de mampostería, con excepción de algunos tramos de su m73, donde se alcanza una mayor altura conservada.

Es evidente que la puerta, o puertas, comportaban zócalos basales, como ya se ha visto repetidas veces y ello, considerando el nivel de arrasamiento final de la estancia, dificulta considerablemente su descripción.

De todos modos, es muy probable que se hallaran frente a las zonas empedradas E.bg/UE.6, XXVI/UE.5 y XXVIII/UE.5, que constituyen una alineación (lám. XXVII, 3, 5 y 8). Esta hipótesis vendría reforzada por el tramo de mampostería conservado a mayor altura en el m75, mientras que otra puerta pudo existir en la mitad del m74, que cierra por levante el A.XXVI.

La estratigrafía del A.XXVI (plano 30, sección 18), aún dentro de la tónica característica de sa Caleta, presenta algunas particularidades. Estas no radican en los cuatro estratos superiores clásicos (UE.1 a UE.4): de superficie,

nivel de arrasamiento intermedio de las partes media-bajas de los muros, nivel de arrasamiento inicial (techumbres y partes superiores de los muros) y nivel de ocupación final / abandono.

La UE.4 proporcionó una serie de materiales (fig. 66), fragmentos varios de veinte y una ánforas T-10121 (XXVI-2, XXVI-5, XXVI-7 a XXVI-19, XXVI-23, XXVI-34 a XXVI-36 y XXVI-39), dieciocho del grupo P1 y el resto de lo grupo P2, y otras dos, de pasta fina (grupo P3) (XXVI-21 y XXVI-22), de tres ánforas ovoides cartaginesas (XXVI-24, XXVI-25 y XXVI-37), del grupo P4, de un plato con engobe rojo (XXVI-33), del grupo P1, de cuatro ollas a mano (XXVI-27 a XXVI-29 y XXVI-38), de los grupos P5 y P6, tres *Monodontae* (XXVI-30), un trozo informe de bronce, con perforación (XXVI-32), y dos nódulos de mineral natural de galena (XXVI-31).

La particularidad, antes citada, se halla en el doble nivel de utilización del espacio. En efecto, por debajo del suelo, parcialmente empedrado, del ámbito (UE.5), se localiza un estrato de aterrazamiento de la roca, que incorpora otro más antiguo (UE.6), también con materiales arqueológicos, además de interés para la secuencia cronológica.

Los materiales de la UE.6 (fig. 66), consisten sobre todo en fragmentos –agrupados en el ángulo NW del ámbito– que reconstruidos corresponden al tercio superior de un ánfora T-10111 transicional (XXVI-1), del grupo P2 y fragmentos varios de otras ánforas del mismo tipo (XXVI-3, 4, 6), todas del grupo P1, así como del borde y cazoleta de un plato de engobe rojo (XXVI-26), del grupo P3, además de una *Monodonta turbinata* (XXVI-30).

Este relleno cubre, igualmente, una zona de combustión, que queda casi en el centro de la estancia, ligeramente desplazada a levante (UE.7) y que, a su vez, se superpone a una débil capa de nivelación parcial de la roca, donde no se individualizaron materiales.

Otro detalle es la cimentación del m74, por su parte interna, con refuerzo de piedras que, a todas luces, refleja una intención de ser dejado oculto por el relleno UE.6. Así pues, es muy probable que la estancia cuadrada se construya o remodele por encima de una ocupación más antigua, definida por el fuego UE.7 y sus materiales asociados ya descritos.

EL ÁMBITO XXVIII

A levante del ámbito antes descrito, se sitúan otros dos, el A.XXVIII y el A.XXIX. El primero de ellos ocupa la parte N y tiene todo el aspecto de ser una estancia entre medianeras (planos 30 y 33, lám. XXVII, 2).

Tiene una planta de rectángulo muy atenuado y con tendencia trapezoide. Fue delimitado completamente y excavado, dejando un testigo en su interior, en las campañas de 1990, 1991 y 1993.

Sus muros se hallan igualmente arrasados a nivel de la primera o segunda hilada, con los consiguientes problemas en cuanto a las puertas. Aún así, ya se ha indicado que seguramente existía una que lo comunicaba directamente con el A.XXVI, pero lo más curioso es su entrada por su ángulo SE, entre las esquinas de los A.XXVI y A.XXIX, formando –cosa excepcional entre lo excavado en sa Caleta– un corredor, breve, pero perfectamente definido.

Tiene una SCO adscrita, contando el pasillo, de 28 m² y una SU de 21 m². En este ámbito la sucesión y características de los estratos, son los siguientes:

El horizonte de ocupación final / abandono de este ámbito, UE.4 (por debajo de los niveles de arrasamiento inicial y final que se hallan por debajo un potente estrato de superficie: UEs.1-3), proporcionó una serie de materiales distribuidos aleatoriamente en su espacio útil. Se trata en concreto (fig. 67) de fragmentos varios de seis ánforas T-10121 (XXVIII-1, XXVIII-2, XXVIII-7 a XXVIII-10), cinco del grupo P1 una del P2, y de dos cartaginesa (XXVIII-3, XXVIII-11), el borde de un plato gris (XXVIII-4), del grupo P1 y un molino, de conglomerado de cantos rodados grisáceos con elementos malacológicos, de gran dureza, en el ángulo NE de la habitación (XXVIII-12). También se localizaron algunas *Monodonta turbinata* medianas y pequeñas (con los ápices rotos de antiguo) (XXVIII-5).

Cabe añadir una agrupación significativa de dieciocho nódulos pequeños de galena natural (XXVIII-6) en el pasillo de acceso al ámbito, muy cerca del empedrado UE.5.

EL ÁMBITO XXIX

Al S del anterior, el A.XXIX es un rectángulo, no muy alargado, con un eje principal de 4.59 m de media, contando el grueso de los muros, y orientación E 79°, 11', 19". Sus dimensiones son más bien reducidas, con una SCO asociada de 14.57 m² y una SU de 8.68 m² (planos 30 y 33, lám. XXVII, 2, 3 y 7).

Es evidente que disponía de una puerta con zócalo continuo, puesto que la parte basal de los cuatro muros

que lo cierran no aparece interrumpida en ningún punto, sino por fracturas erosivas, imposibilitando sin embargo conocer su ubicación exacta.

En su nivel de ocupación final / abandono (plano 30, sección 18), repartiéndose un poco por todo el ámbito, se localizaron una serie de materiales arqueológicos, que son los siguientes (fig. 68): fragmentos de partes diversas de ánforas T-10121 (XXIX-1 a XXIX-7), cinco del grupo P1 y una del P2, con un individuo de pasta muy fina y friable, del grupo P3 (XXIX-2), fragmentos diversos de una jarra globular (XXIX-8) del grupo P3, del cuerpo de una olla a mano (XXIX-9) del grupo P5 y de un cuenco de cerámica gris (XXIX-10) del grupo P2, junto con una aguja (XXIX-11) y un anzuelo de bronce (XXIX-12), dos trozos de plancha de plomo (XXIX-13), dos nódulos de galena natural (XXIX-14), nueve *Monodonta turbinata* (XXIX-16) y una *Patella* (XXIX-17).

No puede pasar desapercibida la presencia de un fragmento de canto rodado calcinado (XXIX-15), puesto que se trata de un indicio, normalmente, asociado a la metalurgia de la galena en sa Caleta.

EL SECTOR AL E DEL M78 (PLANO 34)

Cabe observar que el A.XXIX, junto con la prolongación del m78 hacia el N –que también lo cierra por levante–, constituyen una unidad constructiva bastante evidente.

Su concepción, ni tiene nada que ver con los ámbitos yuxtapuestos del extremo SW, ni con los vecinos A.XXVI y A.XXVIII, hecho que no puede responder, sino a una realidad marcada por construcciones y reformas sucesivas en toda la agrupación.

En cambio, el m79, apoyando perpendicularmente en dirección E con el m78, sí parece contemporáneo del A.XXVI/m78. Como se ha dicho, el sector donde se emplaza se halla ya muy arrasado, perdiéndose la pista de esta interesante secuencia y organización del espacio.

En el tramo excavado en la campaña de 1990, se apreció otro espacio aparentemente cerrado por los m78, m97 y m67, que se denominó, por tanto, A.XXVII, mientras que al otro lado del m79, es decir por la parte de mediodía, se excavó un espacio que, en realidad, no se pudo precisar si se hallaba enmarcado, o no, por cuatro muros. El sector estaba aún más deteriorado, por la cual cosa se optó por denominarlo E.bd.

En esta área cabe distinguir (plano 30, sección 18) un nivel de relleno sobre la roca (UE.4), de una cierta potencia y tierra marrón claro, de otro superpuesto de ocupación / abandono (UE.3), cubierto a su vez por un nivel de derrumbes (UE.2), y que da paso, directamente, a un estrato superficial que define el punto máximo de arrasamiento (UE.1).

Los materiales del nivel de abandono del E.bd son interesantes (fig. 77, lám. XXXII): fragmentos de siete ánforas T-10121 (bd-1 a bd-5, bd-14, bd-15), cinco del grupo P2 y dos del grupo P3, de un plato con engobe rojo (bd-6/7), del grupo P3, el borde y la cazoleta de una lucerna con engobe rojo (bd-8), del mismo grupo, y fragmentos de cuerpos de dos ollas a mano (bd-9 y bd-10), de los grupos P2 y P5.

Los elementos alimentarios consistían en algunas *Monodonta turbinata* (bd-11), ocho *Patella*, pequeñas y medianas (bd-12), mientras que el conjunto se cerraba con siete nódulos pequeños de galena natural (bd-13).

EL ESPACIO BG

Entre los dos grupos de estancias, existe un espacio (E.bg), sin duda descubierto, pero rodeado por las estructuras antes descritas a SE y NE y el largo m67, por el N. En cuanto a un posible cierre por el S, aunque ha desaparecido por completo y en su lugar aflora en superficie la capa rocosa, debió existir con toda seguridad otro sistema de cierre, puesto que, de lo contrario, las riadas de la lluvia, en plena pendiente N de la prominencia de sa Caleta, hubieran inundado, no solo este espacio y su horno 2, sino también estancias, como el A.XXVIII, entre otras (planos 30, 32 y 51, lám. XXVI, 5 y 6 y XXVII, 1).

Destaca el horno 2, justo en el centro o, más concretamente, entre el m70 y el m73, pegado por el interior al m67. Como se recordará, se ha hablado del A.XXV y de su desmantelamiento anterior al abandono del asentamiento fenicio.

La configuración de este amplio espacio, no menor de 110.00 m² de SU, incorporando la superficie del antiguo A.XXV, fue sin duda el motivo de dicha transformación.

El horno 2, a pesar de las irregularidades lógicas en este tipo de construcciones, tiene planta casi perfectamente circular, con un diámetro medio de 2.50 m. Sus características son similares a las del horno 1 del barrio Sur.

Está realizado mediante un anillo circular de mampostería mediano-pequeña, de no más de dos hiladas de

altura (m71). A esta altura tiene también una plataforma de tierra arcillosa, muy quemada y relativamente gruesa, casi vitrificada en algunos puntos, cuyo diámetro medio es de 1.70 / 1.75 m (UE.7).

A diferencia del horno 1, esta plataforma no fue desmontada ni excavada, pero debido a varios puntos erosionados, donde se halla destruida, se pudo comprobar que por debajo de ella existía otra similar, mucho más deteriorada (UE.8), que en un momento dado fue substituida por la anterior. Esta primera plataforma se encontraba sobre un lecho de cantos rodados por la acción marina (UE.9).

Por encima de la plataforma superior del horno 2 se conservaba un estrato de poca potencia (UE.3), con abundancia de fragmentos arcillosos, que sin duda corresponden a restos del hundimiento de la cúpula de barro.

Pegada al horno por su parte E, y adosada al m67, se documentó una especie de banqueta plana de mampostería (m67h), con una sola hilada de piedra. Podría tratarse, o bien de una leñera para alimentar el horno o de una estructura secundaria para otros servicios indeterminados. Tiene una longitud de 1.90 m y una anchura de 0.75 m.

La estratigrafía del E.bg, no tiene aspectos de particular interés que lo distinguan de otros sectores de sa Caleta (planos 30 y 51, sección 18). Ya se han visto las unidades relacionadas directamente con el horno 2 y ya se ha dicho que, en la parte S del espacio, la roca aflora en superficie, cuando no está cubierta por un débil estrato de *humus* (UE.1).

En extensión, la UE.4 es un nivel, casi sin piedras, de tierra marrón rojiza y abundantes nódulos de cal y otras materias, que se superpone al nivel (UE.5) de ocupación final / abandono del espacio, superpuesto a débiles capas de nivelación de la roca para la configuración del suelo de trabajo UE.5, con una parte empedrada con cantos rodados (UE.6) junto al m73 del A.XXVI.

No existe sino un débil nivel de derrumbe de muros, en parte, debido a la erosión, pero sobre todo, por tratarse de un espacio ancho y seguramente descubierto.

Los materiales de E.bg/UE.5 son amplios y representativos (figs. 78-80, láms. XXXIV, XXXV y XXXVIII). Pueden resumirse del siguiente modo: fragmentos (bordes, carenas, asas, discoide, etc.) de unas treinta y cuatro ánforas T-10121 (bg.39 a bg.45, bg.47 a bg.81), treinta y una del grupo P1 y el resto del grupo P2, más otras seis de este tipo, pero de pasta fina (bg.82 a bg.87), es decir, del grupo P3, y de seis ánforas ovoides cartaginesas –grupo P4– (bg.46 y bg.88 a bg.92), cerrando el repertorio vascular industrial.

En cuanto a vajilla diversa, fragmentos de cuerpos de dos jarros o jarras medianos (bg.93, bg.94), uno de ellos con engobe rojo, ambos del grupo P1, un fondo de ampolla seguramente de producción oriental, grupo P8 (bg.95), un borde de plato con engobe rojo (bg.96) del grupo P3 y una cazoleta de lucerna, con el mismo tratamiento (bg.97) del grupo P1. La cerámica a mano contaba, al menos, con seis especímenes distintos (bg.98 a bg.103), cuatro del grupo P5 y uno del grupo P1.

Los artefactos y elementos metálicos consistían en una pesa alargada de plomo para red (bg.104), un anzuelo de bronce (bg.105), tres agujas fragmentarias (bg.106, bg.107 y bg.117) y otro elemento indeterminado del mismo material (bg.108). Cabe destacar también un posible nódulo de ámbar (bg.109) y un trozo de molino de piedra conglomerada (bg.110) y un gran mortero de arenisca (bg.36).

La malacología también estaba presente con ciento cincuenta y ocho *Monodonta turbinata* (bg.112 y bg.113), de diversos tamaños, setenta y una *Patellae* (bg.114), un *Murex trunculus* fragmentado (bg.115) y una *Thais haemastoma*, también fragmentada (bg.116).

Finalmente, tres nódulos de galena natural (bg.111) y diversas piedras pequeñas quemadas, algunos pegotes pequeños de arcilla, con cal gruesa y abundante materia vegetal (bg.sn).

Todos los elementos enumerados antes se esparcían homogéneamente por el citado estrato del espacio bg, entremezclados y sin solución de continuidad.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XXIII-XXIX

Es necesario un comentario a la fachada N de la AC.XXIII-XXIX. Este largo muro, con una longitud superior a 31.00 m, en realidad, está compuesto por diferentes tramos. El más occidental, cierra los A.XXIII, XXIV y XXV.

En este sector cabe distinguir un tramo (m67a) que corresponde a la construcción, sin duda unitaria de éstos dos últimos, mientras que el extremo de poniente (m67b), si bien con características similares, se adosa y prolonga el anterior, puesto que el A.XXIII es una construcción adosada *a posteriori*.

En dirección levante, se observa claramente la destrucción de una parte del tramo m67a perteneciente al A.XXV, y su substitución por otro (m67c) que, junto con el m67d, pretenden de forma clara cerrar el horno que se incorpora como parte de dichos muros, a diferencia de lo que sucede con el horno 1 en el barrio S, adosado perfectamente, pero exento, en relación al A.I.

Aún más a levante, parece que el muro de tramontana del A.XXVI m67e tiene vida propia, constructivamente hablando, junto con la totalidad de los pertenecientes a este ámbito y que los correspondientes al E.bg / horno 2, no son sino prolongaciones de éste.

Lo mismo en cuanto al tramo m67f, porque también parece construido *a posteriori* para unir el m78 con el m67e y cerrar así el A.XXVIII y su prolongación extrema por levante, m67g.

Analizado el anterior cúmulo de datos, no cabe duda que la AC.XXIII-XXIX tiene una historia larga y compleja, respondiendo su estado final a una serie de construcciones, reconstrucciones y reformas previas.

Forman una clara unidad los ámbitos yuxtapuestos A.XXIII, XXIV y A.XXV, si bien el primero de ellos se construye y adosa al A.XXIV en un segundo momento. Por otra parte el grupo construido de levante responde, igualmente, a distintas unidades de construcción / reforma, que antes se han analizado y que, como se ha visto, son bastante distintas de las occidentales.

Finalmente, en un momento avanzado, demoliéndose el muro largo E del A.XXV (m69) y con una serie de reformas, se crea entre ambas zonas el gran espacio de trabajo E.bg, con el horno 2 y una banqueta. Se trata de la configuración que aún perduraba cuando el abandono definitivo del asentamiento.

En esta construcción alargada, sin duda, se agruparon diversas funciones y actividades. En primer lugar –igual que sucede con el E.j del barrio S– Es también evidente el tratamiento de galena, que pudo realizarse en puntos diferentes del E.bg y de distintos de los ámbitos que lo enmarcan donde se han documentado indicios de mineral y/o metal, sin dejar de lado el posible papel que en este sentido pudo jugar también el horno 2, que sin embargo se ha interpretado como estructura para cocción de pan.

Otras actividades fueron la pesca, una pesa de plomo de red del E.bg y diversos anzuelos, antes citados, lo atestiguan claramente, dejando de lado el marisqueo de costa, bien representado por un considerable número de restos malacológicos. La confección de tejidos es bien probable en el A.XXIII, a juzgar por la presencia significativa de asas limadas.

4.2.3. El Barrio Portuario (plano 35)

Es otras de las grandes divisiones topográficas convencionales, que se han efectuado del espacio de sa Caleta. Este sector, limitando por el S con el barrio central, se ubica al NE de la península ocupando el tramo final del paleo-torrente y del sector donde, sin duda, se hallaba el puerto fenicio.

Se trata de una zona ya más aplanada, con una inclinación descendiente hacia el NE y en unas cotas absolutas entre 10.95 y 6.35 m snm. Actualmente se halla ocupada por un bosque no muy espeso de *pinus alephensis* y alguna *juniperus phoenicea*.

En este barrio, en general muy arrasado, se practicaron algunas catas que dieron resultados bastante interesantes y que se van a describir a continuación.

4.2.3.1. La agrupación constructiva XLVI y el exterior E.dn

Exactamente a 27.00 m al N de la AC.XXIII-XXIX, del barrio Central, donde en superficie se veían indicios de un posible muro, se realizó una cata de 6.00 por 2.60 m (planos 35 y 36).

En efecto, se perfiló un muro de mampostería (m82), con una longitud máxima conservada / excavada de 5.04 m y orientación NE 88°, 34', 45". En su parte E, el muro había sufrido un considerable desplazamiento de sus piedras por la acción de las raíces de un pino; por su parte opuesta no fue completamente excavado.

Por el lado N del muro, y por debajo de un débil nivel de superficie (UE.1), apareció un compacto estrato de tierra marrón rojo, con abundante piedra pequeña y mediana (UE.2), superpuesto a una fina capa de ocupación final / abandono (UE.3), que cubría un estrato de limos rojos naturales (UE.4), que servía a su vez de nivelación.

Los materiales encontrados en el poco tramo excavado de la UE.3 (fig. 81, lám. XXXVII), se reducen a fragmentos de cuerpos de cuatro ánforas T-10121 (XLVI-1 a XLVI-5) del grupo P1, excepto una del grupo P2, de un ánfora cartaginesa, grupo P4 (XLVI-5), de una pieza a mano con muñón (XLVI-7), del grupo P5 y un molino de mano, de arenisca conchífera, muy dura, con resalte (XLVI-11), en el extremo E de la cata, cerca del citado muro.

Además, se hallaron ocho individuos medianos de *Monodonta turbinata* (XLVI-9) y una *Thais baemastoma* no fragmentada intencionalmente (XLVI-10).

En la parte opuesta, es decir la S, la estratificación era similar, con la diferencia que el nivel de derrumbes

prácticamente no era perceptible. Ello ha hecho suponer que el espacio cerrado iba hacia el N del muro (A.XLVI) y que el yuxtapuesto por la parte contraria era exterior (E.dn).

Aparte de un fragmento de borde ánfora T-10121, procedente de la UE.1 (dn-1) (superficie), el estrato de ocupación final / abandono libró fragmentos de cuerpo de otras dos ánforas de este tipo, que casaban con otros del vecino A.XLVI, ya descrito, fragmentos de cuerpo de dos jarras globulares (dn-4 y dn-5), del grupo P3, el perfil completo de un cuenco carenado (dn-6), con engobe rojo, del grupo P3 y la parte baja de una olla a mano (dn-7), del grupo P5 (fig. 81).

Junto con lo anterior, se hallaron seis individuos medianos *Patella*, uno de los cuales de grandes dimensiones (dn-8), una *Monodonta turbinata* fragmentada (dn-9) y, finalmente, una *Thais baemastoma* (dn-10), también fragmentada. Ni en el A.XLVI, ni en el E.dn, pueden hacerse observaciones microespaciales conclusivas.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XLVI

En síntesis, este ámbito no fue perfilado completamente en su planta, aunque la potencia estratigráfica conservada es escasa. En cualquier caso, cabe observar, porque es un dato que se considera significativo a efectos constructivos, que el muro cimienta directamente, no en la roca, sino sobre la capa de limos rojos UE.4.

No pueden sacarse otras conclusiones fuera de los datos objetivo ya descritos.

4.2.3.2 La agrupación constructiva XXXIII-XXXV y los exteriores (E.fa, E.fb, E.fc y E.fd)

A sólo 8,70 m del m82 se localizó otra agrupación constructiva (plano 35). En realidad su extremo meridional, considerando que el citado muro del A.XLVI sería el posterior por su parte S, ambas debían hallarse muy próximas.

Sin embargo, la AC XXXIII-XXXV es una agrupación independiente cuyas, características específicas, como se verá, tienen evidentes paralelos en el barrio S (AC.XVII-XIX y ala N de AC.VII-XIII). Se halla compuesta por los m83 a m87, con las siguientes características (plano 37, lám. XXVIII):

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m83	5.04 m	SE 79º, 47', 37"	0.52 m
m84	10.65 m (c)	NE 11º, 10', 31"	0.56 m
m85	9.58 m (c)	NE 09º, 11', 46"	0.53 m
m86	4.02 m	SE 79º, 45', 10"	0.52 m
m87	3.85 m (c)	SE 80º, 34', 01"	0.50 m

Se trata de tres ámbitos alineados longitudinalmente, configurando una agrupación acusadamente alargada. El extremo NE de ésta se halla arrasado, impidiendo una cuantificación de medidas exacta. En cualquier caso, es seguro que sus medidas totales de 5.00 de anchura eran superiores a 10.75 m y por tanto la SCO global, superior a 52.87 m². El eje principal de la agrupación se orienta NE 10º, 13', 30".

Este edificio, gracias al afloramiento de algunas piedras de los muros externos largos, pudo ser perfilado en superficie durante la campaña de 1993, excavándose completamente en la realizada el año siguiente.

Si se trata de una agrupación alineada de tres ámbitos, cosa prácticamente segura, existía un solo acceso de comunicación exterior que, por fuerza, se encontraría en el extremo destruido. Es difícil decidir si se hallaba en el extremo de uno de los muros largos o, por el contrario, en su lado corto de cierre por el N, puesto que los dos casos paralelos del barrio S responden a cada una de ambas posibilidades.

EL ÁMBITO XXXV

El mencionado acceso desde el exterior comunicaba directamente con el A.XXXV, que conserva sólo una parte de la estratificación original y post abandono inalterado, puesto que, además, se halla cruzada por una escorrentía de agua de lluvia hasta la misma roca base. En el espacio intacto excavado no se localizó ninguna estructura secundaria (plano 37, lám. XXVIII, 1).

Existe un problema en relación a la puerta que comunicaba con el A.XXXIV. En el centro del m87 hay un

hueco de 0.90 m de anchura rompiendo la pared hasta la base rocosa de apoyo, por donde discurre la escorrentía, pero no existe garantía que fuera la puerta original. Esta pudo montar sobre zócalo y estar desplazada a la parte de poniente del m87, creando entonces un zig-zag idéntico al observado en la AC.XVII-XIX.

Después, por lo general, se hablara de la estratificación del edificio, ahora cabe señalar que los materiales arqueológicos del A.XXXV, se hallaron todos en su estrato UE.4 de ocupación final / abandono, que se proyecta de modo horizontal (fig. 84).

Se trata de fragmentos, de distintas partes, de trece ánforas T-10121 (XXXV-1 a XXXV-13), dos pertenecen al grupo P2 y todo el resto al grupo P1 y de otras dos de producción cartaginesa (XXXV-14 y XXXV-15), grupo P4, fragmentos del cuerpo, asas, cuello y borde de una jarra globular con bandas pintadas, que permitió la reconstrucción de la mayor parte de su perfil (XXXV-16), del grupo P3, del cuerpo de una ampolla o jarrito fino (XXXV-17) del grupo P2, de un borde de vaso con engobe rojo (XXXV-18) del grupo P1, del borde, cuerpo y pié de un mortero trípode (XXXV-19) y el pié de otro distinto (XXXV-20), ambos del grupo P1 y de dos ollas a mano (XXXV-21 y XXXV-22), respectivamente de los grupos P5 y P6. Cabe añadir cinco *Patellae* (XXXV-23) y ocho *Monodontae turbinatae* (XXXV-24), además de un canto calizo, rodado por erosión marina (XXXV-25).

Puede señalarse que los elementos citados se concentraban, preferentemente, el cuarto NW de la parte conservada de la estancia.

EL ÁMBITO XXXIV

El A.XXXIV tiene planta rectangular moderada con el eje principal, de 5.04 m, por el interior, también NE 10º, 13', 30". La SCO adscrita es de 27.79 m² y la SU de 20.04 m². (plano 37, lám. XXVIII, 1 y 3)

Adosadas y alineadas con el muro de levante (m85), existen tres estructura de combustión a alturas distintas, aunque no muy distanciadas (planos 37 y 46, sección 20, lám. XXVIII, 4). La superior (UE.5) es sub circular con un eje máximo de 0.72 m. Se trata, como es típico, de una costra de tierra arcillosa, requemada y resquebrajada.

La intermedia (UE.7), tiene exactamente las mismas características, aunque con una planta irregular, casi de perfil en «8», con un eje máximo de 0.76 m. La que ocupa la cota más baja, es un sub-círculo formado por un lecho de pequeños cantos calcáreos, rodados por la acción marina (UE.10), de 0.66 m de eje máximo, sobre el cual quedan restos de la típica placa requemada arcillosa (UE.9).

En el nivel de ocupación final / abandono de la estancia (UE.4) se registraron (fig. 83, lám. XXXVIII): fragmentos de diversas partes, principalmente cuerpos, de ánforas T-10121 (XXXIV-1 a XXXIV-4 y XXXIV-13 a XXXIV-16) del grupo P1. Cabe señalar que tres de ellas, de pasta fina, grupo P3, también podrían ser jarros o jarras (XXXIV-17 a XXXIV-19), un fragmento de una ánfora globular cartaginesa (XXXIV-5) y fragmentos de cuerpo de jarra con decoración bicroma (rojo-negro) (XXXIV-6), del grupo P3, así como un borde de cuenco a torno (XXXIV-7) del grupo P1 y parte del cuerpo de un cuenco de cerámica gris (XXXIV-20) del mismo grupo, así como fragmentos de dos ollas a mano (XXXIV-8 y XXXIV-21) de los grupos P5 y P6.

Cabe añadir un molino, de pequeño tamaño, de arenisca blanca (XXXIV-9), y dos fragmentos de otro molino, de roca granítica gris (XXXIV-10). Cierra el repertorio un escaso muestrario de elementos malacológicos: una *Patella* (XXXIV-11), dos *Monodonta turbinata* (XXXIV-11bis) y un fragmento de *Cardium* de buen tamaño (XXXIV-12).

Todo los materiales citados se concentraban preferentemente en la mitad N de la estancia y cerca las estructuras de combustión señaladas.

EL ÁMBITO XXXIII

Finalmente, el A.XXXIII, que también conserva completa una planta rectangular más alargada, pero transversal al eje principal, ocupa el extremo SW de la agrupación (plano 37, sección 20, lám. XXVIII, 2, 3 y 6).

Desde el A.XXXIV, se accede a él mediante una puerta de 1.04 m de anchura, practicada en el extremo E del medianero m86 y pegada al m85. Tiene un zócalo continuo de mampostería, con mortero de limos rojos, con una elevación original, que se conserva, de hasta dos hiladas de piedra (lám. XXVIII, 5).

A.XXXIII tiene una SCO adscrita de 14.49 m² y una SU de 8.66 m². En su centro, se halló la amplia zona de combustión (UE.5) de planta irregular, con un eje máximo de 1.21 m. Se trata de la típica placa de arcilla, requemada y resquebrajada, por la acción del fuego (plano 37, lám. XXVIII, 6 y 7).

En su nivel de ocupación final / abandono se hallaron diversos fragmentos que permitieron la reconstruc-

ción de buena parte del perfil del cuerpo de un ánfora T-10121 (XXXIII-1), del grupo P1 (fig. 82), esparcidos sobre y alrededor de la amplia estructura de combustión UE.4, en realidad, igual que el restos de materiales.

También se hallaron fragmentos de otra ánfora de este tipo (XXXIII-2), del grupo P2 y del cuerpo de una olla a mano (XXXIII-3) del grupo P5. El omnipresente repertorio malacológico consistía en tres *Patella* (XXXIII-6) y una *Monodonta turbinata* (XXXIII-7). Además, se hallaron ocho nódulos pequeños de galena argentífera natural (XXXIII-4) y dos pequeños nódulos de mineral férrico natural (XXXIII-5).

Los muros maestros del edificio fueron perfilados por el exterior, donde se hicieron estrechas catas paralelas, delimitando espacios arqueológicos, concretamente, el E.fa, a levante, E.fb, a poniente, E.fc al sur y E.fd al norte. Se trata de catas exiguas, cuya función principal fue comprobar si existían adosamientos de muros de otras estructuras, con resultado negativo.

En el espacio E.fa, se hallaron fragmentos de cuerpos de distintas ánforas T-10121 y en el E.fb un fragmento de borde de este tipo de ánfora, del grupo 1 (fb-1), de asa (fb-2) y de cuerpo de otro individuo, todos ellos del grupo P1 (fb-3/4) (fig. 85).

Descritas ya algunas unidades, correspondientes a estructuras secundarias, puede procederse a una descripción de la estratigrafía general de la AC. XXXIII-XXXV que, una vez, más se halla en la tónica general del asentamiento (plano 37, sección 20).

En el interior de los tres ámbitos se repite el típico esquema basado en cuatro estratos superpuestos y en extensión, que son el superficial (UE.1), el nivel de arrasamiento medio de los muros de mampostería, conteniendo el típico derrumbe de piedras (UE.2) y tierra de limos rojos, por debajo un estrato color marrón claro, arcilloso y con nódulos de cal natural, que corresponde al nivel de destrucción inicial de la estructura arquitectónica (UE.3), que cubre, a su vez, una capa fina horizontal y relativamente arcillosa, que corresponde a la fase de ocupación final / abandono definitivo de la actividad (UE.4).

Los desniveles e irregularidades de la roca se salvan con capas horizontales de tierra marrón natural, que en parte corresponden al substrato base y que forman el nivel de suelo, al menos, suelo final de los ámbitos (UEs.7, 11 y 5 respectivamente). Sobre estos suelos se configuran las estructuras de combustión que se han descrito. Lo observado en los espacios externos al edificio es idéntico excepto en la ausencia de la UE.4.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XXXIII-XXXV

La AC.XXXIII-XXXV repite el esquema ya visto en el ala N de la AC.VII-XIII y sobre todo en la AC.XVII-XIX, es decir, un largo edificio con tres ámbitos alineados longitudinalmente, con una sola puerta en uno de sus extremos y todas ellas obligando (posiblemente también en este caso) a un trayecto en zig-zag.

Incluso las dimensiones originales de este edificio y el XVII-XIX pudieron no ser muy distintas, aunque es una cosa difícilmente demostrable puesto que la AC.XXXIII-XXXV, como se ha visto, presenta su ámbito N (A.XXXV) incompleto, por arrasamiento del terreno, siendo imposible saber cuales eran sus medidas globales.

En cuanto al uso de cada uno de los tres ámbitos, en el XXXV destaca, entre otros elementos de contenedores y vajilla, la presencia de ollas a mano, de cuencos trípode y de una mano de molino. No se sabe, sin embargo, por las razones antes explicadas, si contaba con uno o más hogares.

En cambio, el central A.XXXIV, aparte de la sucesión de hogares adosados al m85 tenía en su nivel de abandono fragmentos de ollas a mano y otras vasijas, destacando la presencia de un mínimo de dos molinos de mano. Todo ello confiere a la estancia un ambiente bastante «doméstico» extensivo, tal vez, a la anteriormente comentada.

En cambio, en el A.XXXIII, ocupado en su centro por una amplia estructura combustiva, es de remarcar, de nuevo, la presencia de nódulos de galena argentífera, lugar donde, sin duda era tratada sin perjuicio de otras posibles funciones.

4.2.3.3. El sector al SW de la AC.XXXIII-XXXV

LA CATA E.CL

Se ubica a 17.25 m al SW de la esquina mas cercana del edificio AC.XXXIII-XXXV (plano 35), tiene planta cuadrada de 1.50 por 1.50 m. Su objetivo fue simplemente cerciorarse de la cronología y naturaleza de una delgada línea de piedras visible en superficie, comprobándose que pertenecían a la delimitación de levante de la plaza militar.

LA CATA E.CE

Se realizó a 6.00 m al SE de la anterior (plano 35). Es rectangular y mide 3.25 por 1.50 m. En este punto, un estrato superficial de tierra ocre, con algunas piedras, se superponía directamente a un nivel estéril de limos rojos cuaternarios.

4.2.3.4. Otras catas al E y SE de la AC.XXXIII-XXXV

LA CATA E.DH

Esta cata se practicó a 7.00 m al SE de un casetón moderno perteneciente a la instalación militar (plano 35), con unas medidas de 2.00 por 1.00 m. Previo un estrato superficial, se registraba otro de mayor potencia, de tierra marrón, superpuesto a la roca y con algunos fragmentos de ánforas T-10121.

No se localizaron estructuras constructivas o secundarias, ni fenicias, ni de ninguna época.

LA CATA E.DG

Se realizó al mismo tiempo que la anterior y sólo a 1.40 m al E de la primera (plano 35). Tiene las mismas medidas, aunque su eje principal se orientó a la inversa. También la estratigrafía registrada fue la misma, igual que la falta de estructuras.

LA CATA E.DA

Se localiza entre las AC.XXXIII-XXXV y AC.XXXVI, más cerca de esta última (plano 35). Sus medidas son 2.27 por 1.15 m, orientada N-S.

En la parte superior se registró un nivel superficial (UE.1), de 0.17 m de altura, con tierra marrón ocre, por debajo, una capa de 0.30 m, de tierra marrón rojo, con abundancia de piedras calcáreas de diversos tamaños (UE.2), de 0.38 m, que cubría un tercer estrato, de 0.20 m (UE.3), superpuesto a la roca, arqueológicamente estéril y formado exclusivamente por limos rojos cuaternarios.

Si bien no se localizó *in situ* ninguna estructura arquitectónica, o secundaria, la abundancia de piedras del segundo estrato, tal vez proceda del derrumbe de alguna estructura fenicia cercana.

LA CATA E.DC

También, durante el verano de 1994, se practicó una cata en el mismo borde del acantilado NE, en cuya superficie se observaba una de las acumulaciones de conchas fracturadas de múrex. Esta cata alcanzó 4.50 por 3.30 m con un eje principal orientado E-W (planos 35 y 39, lám. XXIX, 4).

La secuencia estratigráfica que proporcionó el E.dc es la siguiente (plano 39, sección 21):

El estrato superior (UE.1), atravesado por una zanja hasta la roca (UE.2), con presencia de desperdicios del siglo XX, corresponde a la trinchera militar en zig-zag, mientras que el UE.1, que forma un pequeño túmulo, es el terraplén de la citada trinchera.

Justo por debajo, la UE.3 es un conchero muy compacto de *Murex trunculus* y, en menor cantidad, *Murex brandaris*, aparte de otras especies malacológicas muy minoritarias, que corresponde a una factoría de púrpura muy posterior al establecimiento fenicio⁹. Es de tierra granulosa color marrón rojo, con una potencia variable, hasta un máximo de 0,25 m. Está asociado a cerámica fechada entre el siglo -II o -I y I de la Era Cristiana.

La UE.3 cubre completamente otro nivel de tierra rojiza (UE.5), con una cantidad no muy grande de piedras pequeñas angulares y también fragmentos de cerámica muy escasos, pero claramente tardo-púnicos, a juzgar por una punta abotonada de ánfora T-8133 (dc-31).

El último nivel arqueológico (UE.4), que se sobrepone directamente al substrato rocoso, con una potencia de hasta 0,66 m, corresponde a la fase fenicia, con presencia de materiales escasos, pero significativos (fig. 89). En-

9. Esta escombrera de murícidos, de cronología tardo-púnica hasta inicio de la imperial romana, fue publicada específicamente y con mayor amplitud en Ramon 2004b: 165-174.

tre ellos, cabe reseñar un borde de plato de engobe rojo (dc-3) del grupo P3, otro de jarra globular (dc-11), un tercero de ánfora T-10111 (dc-1) y el último de T-10121 (dc-4), de tipo antiguo, ambas del P1, que otorgan al nivel una cronología antigua, en el siglo –VII y, evidentemente, muy anterior a la formación de los estratos superiores.

Los límites de la cata impidieron saber si el nivel fenicio correspondía al interior o al exterior de una estancia, pero ello podría ser aclarado en intervenciones futuras.

4.2.3.5. La agrupación constructiva XXXVI y los exteriores (E.de y E.df)

En la campaña del verano de 1994 se realizó otra cata situada a 17.50 m del borde del acantilado NE, en un sector sensiblemente aplanado, con leve inclinación hacia levante (plano 35). Esta cata tenía planta rectangular atenuada, con una superficie de 18.96 m².

En su interior pudieron perfilarse dos muros paralelos (m88 y m89) de orientación NE 11-14°, cuya longitud total o sus lógicas conexiones no pudieron definirse, debido a los límites de la cata. En realidad la cata no fue excavada completamente sino que sólo se perfilaron dichos muros.

Durante la excavación, debida a la presencia de algunos fragmentos cerámicos tardo-púnicos o alto imperiales, se supuso que se trataba de una construcción tardía. Revisada la cuestión, como mínimo, cabe admitir que no se trata de un hecho demostrado, quedando pendiente para una comprobación futura. Fueron recuperados también algunos materiales fenicios (fig. 86). Así, concretamente, en el A.XXXVI (fig. 86), que cabe recordar excavado sólo superficialmente, se recuperaron un fragmento de asa de ánfora cartaginesa (XXXVI-1), otro de cuerpo con agujeros artificiales de ánfora T-10121 (XXXVI-2), un fragmento de espalda de jarra o *pythos* (XXXVI-3) y un fragmento de adobe (XXXVI-7). En el exterior E.dg (fig. 86), un fragmento de ánfora T-10121 tamaño mediano (df-1) y un fragmento de cuerpo ánfora cartaginesa (df-2). Finalmente, en E.de (fig. 86) dos asas limadas artificialmente, fragmentarias de ánforas T-10121 de tamaño mediano (de-1, de-2), un fragmento de espalda de jarra o *pythos* (de-3) y un fragmento de perfil de cuenco redondeado con engobe rojo en el interior (de-4).

4.2.3.6. La agrupación constructiva XXX y el exterior (E.db)

La parte NE del sector denominado barrio portuario, presentaba escasos afloramientos de posibles estructuras fenicias. Uno de ellos se localizó a 29.59 m al NE de la AC.XXXIII-XXXV (plano 35).

En el verano de 1992 se realizó una cata en el citado punto, que se halla en un sector llano, que acabó por tener planta poligonal, con una superficie de 14.91 m². (plano 38, lám. XXVIII, 8)

Pudo observarse, de modo casi inmediato –pues todo lo que se va a describir se halla a muy escasa profundidad por debajo del suelo actual– que la roca en los extremos N y S de la cata afloraba a escasos centímetros de la superficie, dibujando una concavidad en descenso en la parte central.

Precisamente, dicha concavidad había permitido la conservación de la base –máximo dos hiladas de piedra– de dos tramos de muro (m90 y m91), uniéndose en ángulo, es decir, la esquina de un ámbito construido, que fue numerado A.XXX. El m90 tiene 0.51 m de anchura.

La aparición de un hogar, o estructura de combustión, cerca del límite N de la cata, permitió constatar que se trataba de la esquina SE de la estancia. El hogar tiene planta subcircular, con un eje de 0.46 m y se define por la típica costra de tierra arcillosa, requemada y resquebrajada (UE.4).

En cuanto a la estratigrafía (plano 38, sección 22), el estrato de derrumbe de muros de mampostería había desaparecido, de modo que el nivel superficial (UE.1) se superponía directamente a un estrato de tierra marrón pálido, con presencia de arcilla y cal, correspondiente al nivel inicial de destrucción de la estructura arquitectónica (UE.2).

Por debajo, un fino nivel de ocupación / abandono (UE.3), que cubría también el hogar, si bien en un punto ya muy arrasado. Finalmente, aterrazando la acentuada concavidad de la roca, un estrato de tierra marrón oscuro de nivelación (A.XXX-UE.5 / E.db-UE.4) que, sin contener materiales, parece de formación antrópica.

En A.XXX-UE.3 se hallaron (fig. 87): fragmentos de cuerpo de unas siete ánforas T-10121 (XXX-3 a XXX-8), todas del grupo P1, de una posible jarra (XXX-9) del mismo grupo, de cuatro ollas a mano (XXX-10 a XXX-12 y XXX-17), una de las cuales decorada con un cordón digitado y seguramente procedente del bronce final o hierro antiguo catalán (XXX-11) del grupo P7, igual que la XXX-12.

Además, se registraron tres *Monodonta turbinata* (XXX-13), tres *Patella* (XXX-14) y un *Conus mediterraneus* (XXX-15). Destaca, por otra parte, un goterón de plomo fundido con improntas de cuerda, o esparto, sobre el cual fue vertido (XXX-16).

En el estrato correspondiente, del exterior E.db, se documentaron (fig. 87) fragmentos de cuerpo de tres ánforas T-10121 (db-1 a db 3), dos de los cuales podrían pertenecer a individuos ya vistos en el interior del A.XXX.

Destaca en este sector un fragmento de borde y base de cuenco carenado de engobe rojo (XXX-4) del grupo P2 y de un posible plato, o también cuenco, con el mismo tratamiento (XXX-5) del grupo P3. La malacología se componía de ocho *Monodonta turbinata* (XXX-8), tres *Patella* (XXX-9) y una *Thais haemastoma* (XXX-10) fragmentada.

Se localizó, igualmente, un adobe fragmentario con improntas oblicuas, abundantes nódulos de caliza medianos y gruesos y materia vegetal, micro caracoles terrestres (XXX-6) (lám. XXXIV) y diversos pegotes de arcilla irregulares, con materia vegetal y cal (XXX-7).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XXX

Lo parcial del espacio excavado, en ambos casos, no permite grandes observaciones microespaciales. Poco más puede añadirse sobre esta AC, solamente es seguro que constaba, al menos, de un ámbito, cuyas características generales no han podido describirse, sino de modo muy parcial, debido a las limitaciones de la cata y del estado de arrasamiento del punto donde se emplaza. Se localizó también un hogar en su interior.

4.2.3.7. La agrupación constructiva XLII y el exterior (E.fe)

Sobre el mismo borde actual del cauce del paleo torrente, se realizó un pequeño sondeo durante los trabajos de 1998 (plano 35). Esta cata tuvo una planta, al principio, rectangular, pero que sufrió algunas ampliaciones puntuales, acabando en polígono alargado. En cualquier caso su superficie máxima es de 11.28 m² (plano 40, lám. XXIX, 1-3).

Se delimitaron las partes bajas de dos tramos incompletos de muros de mampostería perpendiculares, formando ángulo, el m92, al S y el m93, al E. Su orientación respectiva es NE 75º, 38', 09" y NW 14º, 14', 19".

El ámbito construido, que enmarcan, fue denominado A.XLII y, por el exterior del m93, el E.fe. No pueden darse otros datos de este edificio, puesto que su parte N se halla cortada por la erosión posterior del cauce del paleo-torrente, mientras que los otros espacios contiguos se hallan relativamente arrasados, aunque la cata no se extendió más, quedando ello pendiente.

En el exiguo espacio excavado del interior del A.XLII –que por si fuera poco su estado general de arrasamiento, se hallaba también atravesado por el paso de la trinchera militar en zig-zag – se documentaron datos de gran interés.

En el mismo ángulo existía una doble capa superpuesta de pequeños cantos calcáreos, rodados por el mar (UE.5) (lám. XXIX, 1). Más al N, y adosado al m93 se documentó otro de estos lechos de cantos rodados (UE.8) (lám. XXIX, 2-3). En realidad se hallan separados *a posteriori* por el corte de la trinchera, sin que pueda descartarse que se trate una misma y amplia plataforma.

Los estratos registrados también merecen un comentario específico y, en conjunto, son los siguientes (plano 41):

UE.1. Estrato superficial moderno, tiene un recrecimiento en la parte N, que es producto de la acumulación intencional de tierras extraídas en la trinchera militar.

UE.2. Estrato de relativa potencia, por debajo del anterior, que horizontalmente cubre toda la extensión excavada. Está compuesto por tierra marrón y nódulos de cal. Es muy duro y compacto, hasta el punto que ha hecho sospechar que se trate de un verdadero pavimento de nivelación.

UE.3. Nivel por debajo del anterior, es también horizontal pero mucho más fino y está compuesto exclusivamente por arcilla amarillento-verdosa natural y triturada. Apoya contra los laterales internos de los muros de mampostería, podría corresponder al derrumbe de la capa de impermeabilización de la techumbre.

UE.4. Es un estrato también delgado, de tierra gris, que contiene abundante composición de ceniza y algunos carbonos. Cubre, con diferente potencia según su sinuosidad, los lechos de cantos rodados UE.5 y UE.7.

UE.5. Plataforma compacta de cantos rodados pequeños. En algunos puntos adquiere el carácter de doble.

UE.6. Estrato con la base de perfil convexo, que sustenta la doble capa de cantos rodados situada en el ángulo del A.XLII. Es de color negruzco por la presencia de carbonos, cenizas y restos quemados, incluido algunos pequeños cantos fuera de las plataformas, seguramente producto de operaciones de trabajo anteriores.

UE.7. Capa cenicienta fina, que cubre la plataforma de cantos rodados UE.8.

UE.8. Plataforma de cantos rodados al N del corte de la trinchera y adosado al m93.

UE.9. Débil estrato de tierra, con grava marrón grisáceo, soporta la plataforma UE.8 y se superpone a la roca natural.

UE.10. Capa de tierra roja de limos, natural y arqueológicamente estéril, llenando parcialmente la concavidad de la roca base.

UE.11. Sector en el límite del corte W de la cata donde la roca natural aparece completamente quemada.

En cuanto a materiales hallados, que proceden esencialmente de la UE.4, 6 y 8, cabe citar (fig. 88): más de cuarenta fragmentos de un ánfora T-10121 (XLII-1) del grupo P2, y fragmentos diversos de otras nueve (XLII-2 a XLII-9 y XLII-11) del mismo tipo, ocho del grupo P1 y otra del grupo P2 y de tres ánforas de producción cartaginesa (XLII-10, XLII-13 y XLII-12) el grupo P4, el pie de una posible copa, de pasta fina gris y producción indeterminada (XLII-14) (se asemeja al grupo P3) y un fragmento de cuerpo de recipiente a mano (XLII-15), del grupo P5.

Una vez más, estaban presentes los elementos malacológicos y, concretamente, cinco *Monodonta turbinata* (XLII-21), tres *Patella* (XLII-22) y dos *Cerithium vulgatum* (XLII-23), agujereados artificialmente y fragmentarios.

Otros elementos muy significativos son: un goterón de plomo puro fundido y 5 nódulos de escoria de fundición de plomo (XLII-17), dos cantos rodados marinos completamente calcinados (XLII-18), y dos fragmentos de roca, procedente tal vez de molinos de mano, de carácter alóctono, uno de ellos de clara composición volcánica (XLII-19 y XLII-20).

En el exterior E.fe destaca (fig. 88) un fragmento de borde ánfora T-10111 (fe-1) del grupo P1, encajada completamente en la base del m93 y con evidentes connotaciones cronológicas *post quem* para la estructura arquitectónica, una lasca de piedra, tal vez pizarra y por tanto alóctona (fe-2), dos *Patella* (fe-3) y una *Monodonta turbinata* (fe-4). Finalmente, un nódulo de fundición de plomo bastante impuro (fe-5).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XLII

Así pues, y a pesar de ser muy poco lo que ha podido ser investigado de esta construcción, cabe resaltar el marcado carácter de procesamiento metalúrgico, concretamente de galena, que ofrece el A.XLII.

Un hecho, que al menos merece un comentario, radica en la posibilidad que este ámbito fuera arrasado intencionalmente y en horizontal, hasta muy cerca de la base, para constituir un duro pavimento.

Este nivel UE.2, sin embargo, está prácticamente en contacto con la superficie, no habiéndose podido registrar por que tipo de material estaba cubierto en el momento de su abandono. Sin embargo podría también pertenecer a la época fenicia, con lo cual existirían dos fases bien separadas en la historia constructiva de este punto.

4.2.4. El Barrio Noroeste (plano 42)

Se halla delimitado, convencionalmente, al N, por la continuación del cauce del paleo torrente, al S, por el barrio central, al E, por el barrio portuario y, al W, por el acantilado vertical que presenta la península.

Se trata de un sector aplanado, pero que asciende en suave pendiente hacia el W, teniendo su punto más alto natural, de 14.91 m snm, sin dejar de subir, justo en el borde del acantilado, donde se excavó el A.XXXI.

Es una zona bastante arrasada que, además, incluye el principal edificio, con planta en U desigual, del destacamento militar del siglo XX, que se hizo previo un recorte de la roca de casi 800.00 m², amontonando una buena cantidad de tierra justo a su lado, recreciendo artificialmente la cota natural hasta alcanzar 15.13 m de altura snm.

Actualmente tiene un paisaje pedregoso, con algunos ejemplares dispersos de *juniperus phoenicea* y una superficie donde alternan las afloraciones rocosas con un fondo de limos rojos cuaternarios, de unos 0.20-0.25 m de potencia máxima.

4.2.4.1. La cata E.cm

Es una cata de 1.30 por 1.12 m, situada a 37.00 m al SE de la esquina sureste del edificio AC.XXXVIII-XL, realizada en 1994, a la vista de algunas piedras superficiales formando una especie de alineación (plano 42).

Sin embargo, estas, que se apoyaban directamente en una capa de limos rojos naturales superpuesta a la roca, no pudieron clarificarse en cuanto a cronología, sin descartar ello ninguna época, incluida la fenicia. Un fragmento de molino de arenisca procede del estrato superior (fig. 90).

4.2.4.2. La cata E.ck

Se sitúa a 6.60 m al W de la anterior (plano 42), con unas medidas de 3.00 por 1.50 m. Por debajo de un nivel superficial fino y ocre existía otro estrato de tierra marrón, con abundantes piedras irregulares. Este cubría un tercer nivel, de limos rojos cuaternarios, por encima de la roca. Los datos de esta cata tampoco fueron concluyentes.

4.2.4.3. La cata E.dj

Se sitúa a 9.60 m del edificio al NE del AC.XXXVIII-XL (plano 42). Es rectangular, con unas medidas de 3.00 por 2.00 m. Su estratigrafía es similar a la observada en la cata E.ck y su problemática extensiva.

4.2.4.4. La agrupación constructiva XXXVIII-XL y los exteriores (E.ef, E.eg, E.eh, E.ej)

A 15 m al sur del edificio militar en U (el «Acuartelamiento» de los documentos procedentes del ejército citados), justo al borde de las citadas acumulaciones modernas de tierras, el afloramiento de algunas piedras alineadas hizo sospechar la existencia de restos de estructuras fenicias (plano 42).

Se realizó la excavación de este punto en verano de 1994 y se pudo definir la planta completa de un edificio, a pesar de hallarse arrasado en horizontal hasta la segunda, e incluso, la primera hilada basal de los muros de mampostería, habiendo, incluso, desaparecido piedras de la base en algunos puntos, sin ello impedir que pudiera definirse la trayectoria precisa y completa de las estructuras. Está compuesta por los m94 a m99, con los siguientes datos (plano 43, lám. XXX):

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m94	7.20 m	NE 83º,44',01"	0.62 m
m95	7.50 m	NW 10º,19',52"	0.55 m
m96	7.01 m	NE 86º,35',13"	0.51 m
m97	6.57 m	NE 84º,18',36"	0.45 m
m98	2.92 m	NW 10º, 45',00"	0.56 m
m99a	3.30 m	NW 06º, 55',40"	0.53 m
m99b	3.84 m	NW 12º, 32',14"	0.64 m

En conjunto, se trata de un edificio tripartito (AC.XXXVIII-A.XL), de planta global cuadrado-romboidal. Tiene ejes principales muy similares; el más largo, orientado NW 09º, 58', con una longitud, contando grueso de muros, de 7.56 m. El transversal mide 7.40 m y se orienta NE 86º, 10'.

La SCO del edificio XXXVIII-XL es de 52.33 m². Un problema, que no pudo resolverse, puesto que lo conservado no daba más de sí, fue la localización de las puertas de acceso exterior y comunicación interna. Estudiada la parte conservada de las estructuras, es evidente que estarían dispuestas sobre zócalos, porque no existe interrupción en las hiladas basales.

Cabe señalar que, en algunos puntos, los cimientos de los muros apoyan en la capa rocosa pero, en otros, hacen lo propio sobre un estrato de tierra natural que, en cierto modo, matiza sus irregularidades.

EL ÁMBITO XXXVIII

Recorriendo toda la parte S de la AC, se halla el A.XXXVIII. Tiene una planta rectangular, alargada y levemente trapezoidal. La SCO asociada es de 27.00 m² y la SU de 18.02 m² (plano 43, lám. XXX, 1-2).

No se halló ningún tipo de estructura secundaria en su interior y, en su estrato UE.3 de ocupación final / abandono destacan (figs. 91 y 92) diversos fragmentos (borde, espalda y cuerpo) de un ánfora T-10121 (XXXVIII-1) del grupo P1, esparcidos en distintos puntos de la parte W de la estancia. También se registraron fragmentos de otros cinco individuos de este tipo vascular, aleatoriamente, en distintos puntos del ámbito (XXXVIII-2 a XXXVIII-6) cuatro corresponden al grupo P1 y uno al P2, además del cuerpo, con carena, de un jarro fenicio, de tipo no determinable (XXXVIII-11) del grupo P2.

Un trozo importante de perfil y borde de cuenco convexo gris, con agujeros de reparación (XXXVIII-7) *post coctionem*, se localizó cerca del ángulo SE. Cabe añadir, finalmente, fragmentos de cuerpos de dos recipientes a mano, de morfología indeterminada (XXXVIII-8, XXXVIII-9) del grupo P6, llamando la atención la falta de elementos malacológicos.

EL ÁMBITO XXXIX

La otra mitad del edificio, separada por la medianera m97, se halla compartimentada en dos ámbitos. Al NE, el A.XXXIX tiene una planta cuadrada, poco alargada (plano 43, lám. XXX, 1-2); su eje principal se orienta NE 85°, 28', con una longitud interior de 3.77 m. La SCO asociada es de 16.68 m² y la SU de 10.84 m². Adosada a la parte central, correspondiente a este ámbito, el m97 presenta una de las estructuras secundarias de combustión mejor elaboradas de sa Caleta (UE.4-UE.6) (planos 43 y 48, lám. XXX, 3, 5).

Tiene planta rectangular y está configurada por una delimitación perimetral, a tres caras (UE.6), de 0.95 por 0.65 m, de cantos rodados marinos medianos (hasta 0.13 m de longitud), clavados en el estrato de suelo UE.7.

Por interior, tiene un relleno base de tierra ocre y cantos rodados más pequeños que los anteriores (UE.6). En la parte superior se conserva una plataforma de tierra arcillosa quemada y agrietada (UE.4).

El nivel de ocupación final / abandono, una vez más, contenía (fig. 92, lám. XXXV) trozos de ánforas T-10121, posiblemente de cuatro individuos distintos, uno de los cuales también se localiza en A.XXXVIII (XXXIX-2 a XXXIX-4 y XXXIX-9), todas del grupo P1, menos una del grupo P2. Existían también fragmentos de cuerpo de una posible jarra de cuello cilíndrico (XXXIX-10/12) del grupo P2 y dos fragmentos de recipientes a mano, uno de ellos con cordón digitado (XXXIX-5 y XXXIX-11) del grupo P1.

La malacología se halla representada por cuatro *Patella* (XXXIX-7) y dos *Monodonta turbinata* (XXXIX-8). Destaca, sin embargo, un goterón de plomo fundido (XXXIX-6), que se encontró justo encima de la plataforma UE.4 del hogar, insinuando claramente la posibilidad que fuera también utilizado para actividades de este tipo.

EL ÁMBITO XL

Finalmente, el ángulo NW del edificio está ocupado por el A.XL. Es más pequeño que los anteriores y tiene planta rectangular, un tanto alargada, con un eje máximo interior de 2.89 m, orientado NW 10°, 19'. Tiene una SCO adscrita de 8.64 m² y una SU de 4.48 m². En su interior no se observaron zonas de combustión, ni otras estructuras secundarias (plano 43, lám. XXX, 1-2).

En su nivel de ocupación final / abandono se encontraron pocos materiales (fig. 92), distribuidos sin especial significado microespacial. Concretamente, diversos fragmentos de cuerpo de dos ánforas T-10121 (XL-1 y XL-2) del grupo P1, un fragmento de posible jarra (XL-3) del grupo P2 y un trozo carenado de recipiente a mano (XL-4) del grupo P5.

LOS ESPACIOS EXTERIORES

Por el exterior del edificio se practicaron catas paralelas a los muros de anchura no superior a 0.50, con la finalidad de comprobar si existían otras conexiones estructurales. En algunos puntos, donde se hallaron zonas con acumulaciones de cantos rodados, fueron ampliadas ligeramente (plano 43, lám. XXX, 4 y 6).

De este modo, al N, se definió el E.eh, al S, el E.ef, al E, el E.ej y, al W, el E.eg. En el E.ef, pegado por el exterior al m94, se localizó una acumulación de cantos rodados pequeños, formando una especie de pavimentación, con un eje máximo de 1.16 m (UE.4) (lám. XXX, 4).

Otra acumulación similar fue documentada junto al m95 (lám. XXX, 6), con un eje máximo también de 1.16 m (UE.4). Ni una, ni otra, parecen tener relación directa con zonas de combustión, puesto que ni se localizan indicios de fuego, ni las características costras quemadas. Tampoco es seguro (aunque no descartable) que estos empedrados tengan alguna relación con la existencia de puertas exteriores en los puntos donde se ubican.

La estratigrafía de la AC.XXXVIII-XL (plano 43, sección 25), incluyendo espacios externos asociados, es simple y, a estas alturas de la descripción en sa Caleta, casi tópica. Se generaliza un nivel superficial de tierra marrón claro de poca potencia, que cubre un estrato, en realidad fino, con algunas piedras y tierra marrón (UE.2).

Se trata de los restos conservados del nivel de derrumbe de los muros de mampostería, correspondiente a la fase final de arrasamiento del edificio, y que tiende a confundirse, en su parte baja, con los evidentes restos del arrasamiento inicial de la estructura que, a su vez, cubre un débil estrato de tierra, fina y clara, pertenecien-

te a la ocupación final / abandono que se extiende horizontalmente por todos los espacios y ámbitos excavados (UE.3).

El estrato antes citado cubre una capa de nivelación de las concavidades rocosas, formando el nivel de suelo. Es de tierra fina con algunas gravas naturales y espesor variable (E.ef y E.eg/UE.5, A.XXXVIII y A.XL/UE.4, A.XXIX/UE.7).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XXXVIII-XL

Este edificio es interesante al ilustrar acerca de una solución arquitectónica concreta consistente en una doble nave alargada y separada por una crujía longitudinal. La que queda al norte fue, a su vez, compartimentada en dos ámbitos.

En cuanto a las funciones de estos ámbitos, es posible, a juzgar por la falta absoluta de molinos, zonas de combustión y otros elementos significativos, que el A.XXXVIII fuera un espacio, relativamente amplio, de almacén.

Por lo que atañe al A.XXXIX, su hogar cuadrado lo define, sin duda, como un ambiente doméstico. No falta, sin embargo, sobre el mismo hogar, un chorreón de plomo fundido que ilustra claramente otra actividad compatible.

Finalmente, el A. XL, con muy escaso y poco significativo material en su interior, de menor tamaño que los otros dos, pudo ser una despensa un pequeño almacén o simplemente un lugar de dormitorio.

4.2.4.5. La agrupación constructiva XXXI y los exteriores (E.ea, E.eb y E.ec)

Se trata del edificio más noroccidental excavado en sa Caleta, ya se ha dicho que se halla sobre el mismo borde del acantilado vertical NW. La respetable cifra de, exactamente, 246.50 m separa su ángulo NW, del ángulo SE del A.I del barrio S (planos 2 y 42).

EL ÁMBITO XXXI

Se trata de un edificio mono celular, es decir, de un solo ámbito, numerado A.XXXI (plano 44, lám. XXXI). Tiene planta rectangular, de alargamiento moderado. A pesar de algunas mutilaciones en los muros, por la excavación de un pozo sub-circular, de 3.00 m de diámetro medio, con la finalidad de instalar una ametralladora de la base militar moderna, y que destruyó completamente el ángulo NE, y del hundimiento por el avance del acantilado de la hilada externa del m101, sus dimensiones y planta son deducibles con plena seguridad.

El eje principal se orienta NW 63°, 34', 32" y tiene una longitud media, contando el grosor de los muros, de 6.78 m, el transversal, por su parte, mide 5.10 m. Tiene una SCO de 34.98 m² y una SU de 22.50 m². Se halla compuesto por los m100 a m103, que tienen las siguientes características:

Muro	Longitud	Orientación	Anchura
m100	6.35 m	SE 63°, 16', 56"	0.52 m
m101	5.13 m	NE 21°, 41', 09"	0.53 m
m102	4.98 m	SE 62°, 15', 50"	0.59 m
m103	—	—	—

Es casi seguro que la puerta de acceso, desde el exterior, se encontraba en el muro corto del SE (m103) sin embargo en este punto se halla, a nivel basal, el tramo conservado y, el resto, totalmente destruido por el citado agujero moderno.

En el interior del ámbito se localizó una zona de combustión, centralizada en relación al eje principal de la construcción, aunque desplazada a su parte SE, dejando restos, que se hallaban ya relativamente deteriorados, de una costra de tierra requemada (UE.5). Tiene planta sub-circular, con un eje de 0,93 y se halla parcialmente cortada por el agujero militar.

Por el exterior, pegada a la parte SE del m102, se localizó una acumulación de piedras dispuesta en posición

horizontal. Se trata de una acumulación de cantos rodados marinos pequeños, excepto algunos de la parte S, que son mayores (UE.4). Tiene un eje máximo de 0.69 m (plano 44, lám. XXXI, 4).

La estratigrafía del A.XXXI (plano 44, sección 26) y sus espacios perimetrales externos, es la siguiente. Por la parte superior cabe distinguir un potente nivel moderno, con perfil en talud, producto de la acumulación de tierras y trozos de roca base procedentes del agujero militar (UE.1).

En la UE.1, donde se había acumulado intencionalmente la tierra y trozos de roca base extraídos del agujero para nido de ametralladora, se recuperó gran parte, tal vez casi todo, el material alterado y que originalmente procedía de tanto de A.XXXI-UE.4, como de E.eb y E.ec-UE.3, todas ellas parcialmente afectadas por dicha perforación. Evidentemente muchas de los fragmentos de esta UE.1 casaron (y fueron devueltos) con los encontrados en el nivel de abandono original

Por debajo, la UE.2 es un estrato horizontal, de tierra marrón rojizo, con piedras medianas y pequeñas, que se extiende horizontalmente por todo el interior del ámbito, afectando también los espacios externos inmediatos. Corresponde, como es habitual, a la fase media de destrucción de la estructura arquitectónica.

En este estrato, cosa excepcional en los muchos otros niveles similares de sa Caleta, se localizaron algunos materiales (XXXI.77 a XXXI 83), principalmente ánforas. Destaca, sin embargo, un molde de fundición de piedra arenisca blanca y, aparentemente, local, de grano fino, con calcitas redondeadas (XXXI-83). Se halla incompleto cosa que dificulta la interpretación de las piezas a que daba forma.

El estrato anterior cubre una capa fina (UE.3) compuesta exclusivamente de arena natural color amarillento, que también se extiende horizontalmente por el interior de la estancia. Cabe señalar que es un tipo de estrato no observado en ningún otro ámbito o espacio de sa Caleta. Es posible que proceda del hundimiento del techo (arrasamiento inicial).

Por debajo, se define un estrato horizontal de tierra marrón (UE.4), con piedras escasas y pequeñas, y abundantes materiales arqueológicos, que se superpone a una fina capa de nivelación de la roca (UE.7).

Las UE.2 a UE.7, en la parte E del ámbito, se hallan cortadas por el agujero para una ametralladora del emplazamiento militar, que afecta también la capa rocosa base.

Los materiales hallados en la UE.4, se describen a continuación (figs. 93-96, lám. XXXVII). En cuanto a ánforas fenicio occidentales T-10121, se localizaron trozos varios de treinta y siete individuos distintos (XXXI-1 a XXXI-11, XXXI-13 a XXXI-30, XXXI-36, XXXI-59 a XXXI-65) veinticinco corresponden al grupo P1 y el resto son mayoritariamente del P2, siendo más escasas las del grupo P3, mientras que de las adscritas a la producción Cartago-Túnez, se contaron fragmentos de tres individuos diferentes (XXXI-31 a XXXI-33).

La cerámica a torno cuenta también con una interesante representación de jarros y jarras de distintos tipos y formatos, que corresponden a los individuos siguientes: jarra globular, con pintura rojo-anaranjada (XXXI-12/34), del grupo P1, jarra carenada, con engobe rojo (XXXI-35) del grupo P1, cuerpo de posible *pythos*, con decoración de dos bandas de pintura anaranjada (XXXI-37) del grupo P2, jarro de tamaño mediano, con cuello carenado (XXXI-38) de posible producción sardo-fenicia, fragmentos del cuerpo de tres jarritos y/o ampollas (XXXI-39, XXXI-71 y XXXI-71b), de los grupos P8 y P9 y diversos trozos de un jarro de boca de seta, con cuello carenado (XXXI-69) de taller indeterminado, pero con grandes semejanzas con el grupo P2.

En cuanto a vajilla de mesa, también a torno, que en proporción no es muy abundante, destaca: un borde de plato con engobe rojo (XXXI-40), un borde de cuenco con el mismo tratamiento (XXXI-41) ambos del grupo P3 y la base de un cuenco gris (XXXI-70) del grupo P1.

Es importante, sin embargo, la cerámica a mano. Cabe citar: fragmentos varios de cuerpos de recipientes con morfología distinta, algunos de ellos con apliques decorativos (XXXI-42, XXXI-43, XXXI-45 a XXXI-48 y XXXI-66 a XXXI-68). Completa el repertorio de ollas, aunque en este caso a torno, algunos fragmentos de una pieza, seguramente fenicio occidental (XXXI-44). Los individuos XXXI-42, XXXI-46, XXXI-47 y XXXI-68 corresponden al grupo P6, los XXXI-43 y XXXI-45 al grupo P5, el XXXI-48 corresponde al grupo P7 y los XXXI-44 y XXXI-67 al grupo P1.

Por lo que respecta a otros materiales, también se hallaban presentes algunos elementos líticos, como fragmentos de un molino de arenisca, con conchas marinas (XXXI-51) o trozos pequeños de roca cuárcica natural cuadrada, uno de ellos quemado (XXXI-52).

Entre los artefactos e instrumentos metálicos, cabe señalar un fragmento de anzuelo de bronce (XXXI-50), un fragmento de escoria de bronce (XXXI-72), un fragmento de bronce informe, tal vez, un mango de cuchillo (XXXI-73), y un fragmento informe de hierro forjado (XXXI-74).

El repertorio de elementos malacológicos, cuantitativamente hablando, era exuberante: ciento cincuenta y cuatro *Patella* (XXXI-53), de diversos tamaños, doscientas cincuenta y seis *Monodonta turbinata* (XXXI-54), un individuo grande y completo *Murex trunculus* (XXXI-55), tres individuos fragmentarios *Thais haemastoma* medianos

(XXXI-56), una *Glycimeris glycimeris* (XXXI-57) y un fragmento de *Mytilus galloprovincialis* (XXXI-75). Finalmente, cabe citar dos pequeños fragmentos de huevo de avestruz (XXXI-49) y diversos huesos de fauna doméstica (XXXI-76).

Por el exterior, los E.ea, E.eb y E.ec (el correspondiente al m101 se halla casi completamente destruido por el acantilado) ofrecían el típico esquema de cuatro estratos de superficie, derrumbe de muros, horizonte de ocupación / abandono y débiles nivelaciones de la roca.

El material del nivel de ocupación final / abandono del E.ec-UE.3, repartido a lo largo del m102 presenta algunas cuestiones interesantes (fig. 97, láms. XXXIV y XXXVII). Por una parte, un buen repertorio de fragmentos que representan no menos de diez ánforas T10121 (ec-44 a ec-53), seis de las cuales corresponden al grupo P1 y una ovoide cartaginesa (ec-54). También hay trozos de cuerpos de cuatro ánforas ovoides cartaginesas, dos de las cuales casaron con trozos ya descritos del A.XXXI (ec-29 a ec-32), y de unos pocos vasos a mano (ec-55, ec-57), del grupo P5, en cuanto a cerámica.

Las piezas de bronce son interesantes: una especie de lingote irregular (ec-58) y una punta de flecha también de bronce, que conserva sólo la parte anterior (ec-59) y dos varillas del mismo metal (ec-60 y ec-61).

La galena argentífera se halla representada por cuatro nódulos de mineral en estado natural (ec-62). Hay también alguna muestra de fauna doméstica (ec-63) y escasa malacología: tres *Patella* (ec-64), una *Monodonta turbinata* (ec-65), un *Spondylus gaederopus* (ec-66) y un *Mytilus galloprovincialis* (ec-67).

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XXXI

La AC.XXXI, monocelular, tiene algunos rasgos específicos. Uno de ellos es la abundancia de material arqueológico recuperado, aunque en estado muy fragmentario. En dicho conjunto destaca la presencia de vajilla de mesa, pero también de contenedores de perfumes, jarras diversas, ánforas industriales, vasos a mano y una gran cantidad de elementos malacológicos.

Destaca igualmente la presencia de un molde de piedra arenisca e indicios de metalurgia de bronce a través de restos de rebabas, pequeños lingotes cortados intencionalmente, etc.

No falta, sin embargo, la característica presencia de algunos nódulos de mineral de galena, para confirmar definitivamente que no existe una sólo zona en toda la península estudiada exenta de este mineral.

Por otra parte, el hogar centralizado del interior del ámbito, refleja a la vez funciones combinadas domésticas y, sin duda, de dormitorio.

4.2.4.6. LA CATA E.ED

A 24.50 m al NE del A.XXXI antes descrito y ya en el límite septentrional de la península, sobre el mismo borde actual del paleo torrente, habiéndose observado la existencia de una cierta acumulación de tierra sobre las capas rocosas (plano 42), se practicó la cata E.ed, rectangular y de 5.60 m².

Por debajo de un estrato de superficie, y superpuesto a la roca, se halló un nivel de tierra clara con algunos materiales arqueológicos fenicios y pequeños cantos rodados marinos. Se trata del típico estrato (UE.2) de ocupación / abandono.

Proporcionó (fig. 98) fragmentos diversos de trece ánforas T-10121 (ed-1 a ed-13), once del grupo P1, una del P2 y otra del P3 y de una ovoide cartaginesa (ed-14), aparte de un fragmento de cuerpo de posible *pythos* (ed-15) del grupo P1, de una jarra con engobe rojo (ed-16) del grupo P3 y de otros jarros o jarras indeterminados (ed-17 a ed-19) de los grupos P1 y P3, así como un canto rodado calcificado (ed-20).

CONCLUSIONES SOBRE EL E.ED

El resultado de la cata parece demostrar que en las inmediaciones, o incluso en el mismo sitio, se extendían las estructuras del asentamiento fenicio. Se demuestra, al mismo tiempo, que el ensanchamiento erosivo del cauce del antiguo torrente, igual que los acantilados que dan al mar, ha destruido por el límite N estructuras arquitectónicas del asentamiento semita.

Para dar una idea de la envergadura espacial de la instalación fenicia, cabe indicar que el extremo N de la cata E.ed, se halla distanciado del ángulo SE del A.I (barrio S), por 254.45 m, eje máximo de las estructuras o niveles arqueológicos fenicios, conservados actualmente, y registrados en sa Caleta.

4.2.4.7. La agrupación constructiva XLI

A 13.17 m al NE de la esquina del edificio militar en U, se practicó una pequeña cata de apenas 6.30 m², con la finalidad de comprobar la naturaleza de algunos cantos rodados marinos, visibles en el corte del borde S (N de la península) del paleo-torrente, justo por encima del camino actual de acceso a la península (plano 42).

Por espacio de 1.85 m, se pudo perfilar la base de un muro (m104) de trayectoria SE 66°, 25', 49" y una anchura de 0.58 m. Su base incorporaba alguna pieza de mampostería calcárea, pero todo el paramento se hallaba compuesto de cantos rodados marinos (plano 45, lám. XXXI, 5).

Formando ángulo con el anterior, se pudo definir un pequeño tramo conservado, de 1.61 m y orientación NE 21°, 49', 53" (m105), con similar anchura, que alternaba también piedras calcáreas, en la base, con cantos rodados, trabados con mortero de tierra roja natural.

Poco puede decirse de la estratigrafía de esta cata: un nivel superficial (UE.1) y, por debajo, un estrato más claro y fino (UE.2), con algunos materiales de época fenicia, asociados a dichos muros.

Dichos materiales (fig. 98) consisten en fragmentos de cuerpo de siete ánforas T-10121 distintas (XLI-1 a XLI-7) de los grupos P1 y P2 y de una jarra con engobe rojo (XLI-8) del grupo P1, aparte de un asa de vaso a mano (XLI-9) del grupo P5.

CONCLUSIONES SOBRE LA AC.XLI

Esta agrupación constructiva no pudo definirse por completo, simplemente con esta pequeña cata, tratándose también de un sector muy degradado, por la acción natural y sobre todo antrópica. En cambio si es segura la presencia de una estructura (imposible saber si era simple o compleja), que fue denominada A.XLI.

Tiene la particularidad de mostrar muros, al menos los documentados, realizados básicamente con cantos rodados marinos, hecho que en sa Caleta parece ser una técnica excepcional.